

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN FINAL

El héroe en la modernidad: expresiones arquetípicas y representaciones en series de Netflix entre 2015 y 2019

Autor:

Mazzeo Galanti, Gabriel Alejandro – LU: 1080689

gmazzeo17@gmail.com

Carrera:

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Tutora:

Lic. Westerholz, Ingrid

Año: 2019

Fundación Universidad Argentina de la Empresa
Facultad de Comunicación

FUNDACIÓN
UADE

Introducción – Abstract

En el presente trabajo se analizan las características de la personalidad en las series de televisión de Netflix *Bodyguard*, *Daredevil* y *The Defenders* a partir de teorías psicológicas, de la narrativa audiovisual y del campo del análisis del discurso, con el objetivo de reconstruir el camino realizado por los héroes David Budd y Matt Murdock e identificar los aspectos comunicacionales propios de un héroe hacia los espectadores, en el contexto de una modernidad atravesada por el crecimiento masivo del streaming de contenido audiovisual.

La estructura del análisis comprende por un lado el camino recorrido por el héroe en términos del mitólogo Joseph Campbell teniendo en cuenta el desarrollo de la teoría del arquetipo del héroe según Carl Gustav Jung, y por otro los conceptos de ethos retórico de Dominique Maingueneau y teorías provenientes de la narrativa audiovisual para dar cuenta de las características de los héroes que se transmiten a través de la pantalla en la modernidad.

En ese sentido, este análisis trabaja sobre la totalidad de las series mencionadas anteriormente, elegidas por tratarse de producciones audiovisuales recientes y por la posibilidad de acceso masivo a través de la plataforma Netflix.

A partir de los conceptos audiovisuales de toma, escena, guion, iluminación e interpretación, además del análisis del ethos retórico de los héroes, se observan las virtudes del altruismo y la protección de los seres queridos en tanto que se percibe como una de las principales características de los héroes la incapacidad para pedir ayuda ante los problemas y la necesidad de amigos y familia para atravesar las dificultades.

Además, teniendo en cuenta los conceptos aplicados en el análisis, también se hace hincapié en la superación de las dificultades personales que atraviesan los personajes principales respecto de sus vulnerabilidades, destacando muchas veces que es más difícil recuperarse de un daño emocional, psicológico o espiritual, que de un daño físico. Finalmente, el vínculo entre el análisis del camino del héroe y los conceptos que se utilizaron para determinar las características de la personalidad de los personajes principales, dan cuenta de un proceso de transformación psicológica, personal y sentimental por parte de éstos.

Palabras clave: Netflix – series de televisión – arquetipo del héroe – camino del héroe

Índice

¿Qué comunicamos? Una mirada hacia los modelos de comportamiento en la era del streaming	4
Del arquetipo al ethos a través de la pantalla: ¿Cómo comprender al héroe moderno?	7
Marco metodológico	16
Muestra	16
Técnicas de análisis	16
Capítulo 1 - El camino: del llamado de la aventura a la libertad para vivir.....	19
David Budd en Bodyguard	19
La Partida: de la llamada de la aventura al vientre de la ballena.....	20
La Iniciación: del camino de las pruebas a la gracia última	23
El Regreso: de la negativa al regreso a la libertad para vivir.....	31
Matt Murdock/Daredevil en Daredevil y The Defenders.....	35
La Partida: de la llamada de la aventura al vientre de ballena.....	35
La Iniciación: del camino de las pruebas a la gracia última	39
¿Recomienzo o negativa al Regreso y nuevas pruebas? La particularidad de la doble interpretación del viaje del héroe de Matt Murdock en Daredevil II.....	50
Una nueva introducción: Matt Murdock como Daredevil en The Defenders.....	57
El último viaje: otra dualidad del camino del héroe de Matt Murdock en Daredevil III..	63
El Regreso: de la negativa al regreso a la libertad para vivir.....	78
Conclusiones parciales	79
Capítulo 2 – ¿Qué historia nos cuenta Netflix? La construcción de un héroe a través de la pantalla	81
David Budd en Bodyguard: un héroe con cicatrices en el cuerpo y en la mente	82
“Un mundo en llamas”: la representación de la realidad a través de los sentidos de Matt Murdock en Daredevil	111
Conclusiones parciales	153
Conclusiones finales.....	159
Bibliografía.....	161

¿Qué comunicamos? Una mirada hacia los modelos de comportamiento en la era del streaming

La comunicación está presente en todos los aspectos de la vida en sociedad. Junto a la radio y los periódicos, la televisión es considerada una de las herramientas más importantes en la transmisión de información, es decir en la comunicación tanto de sucesos con carácter de noticia o simplemente en forma de entretenimiento, por ejemplo en una serie o en una película. El exponencial avance de la tecnología a finales del Siglo XX y sobre todo a comienzos del Siglo XXI ha modificado en numerosos aspectos la forma en la que los seres humanos vivimos, nos comunicamos y, gracias al desarrollo, la expansión y el alcance de la Internet, accesible en computadoras, celulares, tablets y televisores denominados “inteligentes”, accedemos a la información de manera más rápida, nos comunicamos de manera más directa y por distintas plataformas, que hacen innecesario el encuentro cara a cara y posibilitan la transmisión y recepción de múltiples formas de ver el mundo e interpretar y conocer la realidad en la que vivimos.

En ese sentido, las producciones audiovisuales ficcionales juegan un papel muy importante en la transmisión de información acerca de la realidad, expresada desde el punto de vista de los realizadores hacia los espectadores, e inciden en la forma en que estos reconocen la realidad.

Los avances tecnológicos permitieron la existencia de distintas plataformas de comunicación, como los diarios en formato digital o aplicaciones como Twitter y Facebook. La televisión, mientras tanto, mutó del cable a las populares plataformas de streaming como Netflix o Amazon Prime Video, donde se pueden encontrar series y películas de distintos géneros disponibles en formato on demand. Las series y las películas, como forma de comunicación, intentan reflejar aspectos de la realidad lo más fielmente posible, independientemente de que sean de género documental o puramente ficcional; y dentro de la comunicación en las series y películas aparecen los estereotipos y los arquetipos como uno de los aspectos principales a considerar, siendo los primeros claves en el ser humano para moldear la realidad a través de la cultura y esenciales en la cohesión de grupos, en tanto que los últimos son la representación que se considera modelo de cualquier manifestación de la realidad.

Los estereotipos y, en particular, el arquetipo del héroe de Jung, se pueden observar en la serie *Bodyguard* (Mercurio, 2018), una producción de la BBC emitida en 2017 que se unió a Netflix en 2018 y que cuenta con 6 capítulos en su primera temporada. Desarrollada en la ciudad

británica de Londres, la trama se centra en el policía y veterano de la guerra de Afganistán, David Budd, interpretado por Richard Madden. Budd sufre de trastornos psicológicos producto del conflicto bélico: trastorno de estrés post-traumático o PTSD por sus siglas en inglés. Tras detener un ataque terrorista, Budd es asignado a la protección personal de una importante ministra del gobierno británico.

El despliegue de distintos recursos audiovisuales, de trama y guion invita en múltiples ocasiones a reflexionar sobre el accionar de los personajes dentro de la serie y también en la vida real. El personaje de Budd se puede reconocer como el héroe en términos del psicólogo Carl Gustav Jung (1964), y es el guerrero que tiene que resolver varias situaciones problemáticas a lo largo de la producción. El espectador tiende a identificarse con el héroe, alentarle, esperar que gane la batalla contra el mal, a pesar de que reconozca que se trata de una ficción. Por ese motivo es importante detenerse en los aspectos de la personalidad del héroe que se transmiten y se comunican en una producción de ese tipo: qué es lo que dice el héroe, cómo se comporta ante las situaciones problemáticas que enfrenta, qué relación tiene con sus amigos, con su familia, con su trabajo y qué actitudes toma frente a las batallas que libra y ante sus enemigos. Se entiende, desde la teoría de Jung adaptada al Siglo XXI, que el televidente toma como modelo a ese héroe e intenta copiar actitudes, reflexiona respecto de lo que sucede en la ficción y actúa en consecuencia. Al entender Jung que los modelos de comportamiento se transmiten y se perpetúan, se considera importante reconocer qué imagen es la que se comunica y cuál es el arquetipo del héroe moderno que podría llegar a imitar el televidente en tiempos de mayor facilidad de acceso a estos materiales.

En estudios recientes, las maestras en comunicación Melanie Green, Kaitlin Fitzgerald y Melissa M. Moore (2019) recopilan teorías sobre la relación entre los arquetipos y los procesos narrativos que apoyan y justifican este trabajo, explicando que “las personas pueden experimentar angustia cuando su personaje favorito deja un programa de televisión” (Cohen, 2004), que “las historias pueden ayudar a satisfacer las necesidades sociales, como proporcionar un sentido de pertenencia” (Derrick, Gabriel, & Hugenberg, 2009) o “satisfacer una necesidad de relación, especialmente en personas que experimentan altas tendencias de evitación (Silver & Slater, 2019). Además, “la ficción también puede influir en nuestras creencias acerca del mundo real” (Green & Brock, 2000). De hecho, hay evidencia que sugiere que los lectores responden a las narrativas de la misma manera, independientemente de si están etiquetadas como “hechos” o “ficción” (Appel & Maleckar, 2012; Fitzgerald, Paravati, Green, Moore, & Qian, 2019; Green & Brock, 2000); finalmente, explican que los individuos se transportan o se

sumergen igualmente en historias de hechos y ficción, y los hechos y la ficción pueden conducir a un cambio de actitud equivalente (Green, Fitzgerald, & Moore, *Archetypes and Narrative Processes*, 2019).

Otras producciones de Netflix que se caracterizan por la presencia del héroe son *Daredevil* (Goddard, 2015-2018) y *The Defenders* (Petrie & Ramírez, 2017), en colaboración con la editorial de historietas Marvel, que ponen en escena y desarrollan el camino de Matt Murdock (Charlie Cox), un joven abogado ciego y huérfano que lucha contra el crimen junto a su mejor amigo y colega Franklin Nelson de día, pero que de noche se convierte en el Diablo de Hell's Kitchen y se pone una máscara para enfrentarse a los malvados. Cabe aclarar que, al pertenecer al universo cinematográfico de Marvel, *Daredevil* tiene conexión con otras producciones tanto de cine como de televisión de la marca e incluye, por ejemplo, en su segunda temporada, al anti-héroe Frank Castle, conocido como *The Punisher*, un militar retirado y atormentado por el asesinato de toda su familia. Tanto *Daredevil* como *The Punisher* pertenecen al mismo universo ficcional y cruzan sus caminos constantemente, con ideas muy distintas de cómo enfrentar el mal: el primero lucha internamente con sus ideas sobre el bien y lo que es correcto para convertirse en un verdadero héroe, en tanto que el segundo ocupa el rol de anti-héroe y solo busca justicia por mano propia. También se debe tener en cuenta que el personaje de *Daredevil* aparece en *The Defenders*, otra producción del universo Marvel, junto a otros héroes que convergen en la ciudad de New York: Iron Fist, Luke Cage y Jessica Jones, que no serán tenidos en cuenta en este trabajo; el análisis de *The Defenders* se centrará únicamente en *Daredevil*.

Por todos estos motivos, el tema de investigación correspondiente a este trabajo es la construcción de la figura del héroe en la modernidad, particularmente en las series *Bodyguard*, *Daredevil* y *The Defenders*, presentes en la plataforma Netflix de Argentina en agosto de 2019, con el objetivo de explicar cómo se conforman el arquetipo del héroe en la actualidad y dar cuenta de los aspectos de la personalidad que plantean las mismas, en el periodo comprendido entre 2015 y 2019. Para ese fin, se analiza el camino realizado por el héroe moderno dentro del argumento planteado en *Bodyguard*, *Daredevil* y *The Defenders* (específicamente el de David Budd y Matt Murdock), además de identificar los aspectos de la vida del héroe que aparecen representados en las series nombradas. En tanto, se indaga sobre la representación de las características de construcción del héroe moderno en las mismas y se analiza desde el discurso y la autodescripción la caracterización de los personajes principales respecto de su accionar frente a la trama de estas producciones audiovisuales.

Teniendo en cuenta la contraposición entre las características de cada uno y con la posibilidad de indagar en los recursos técnicos y argumentales que llevan al desarrollo de un personaje en su totalidad psíquica y física y respecto de su vida personal, sus sentimientos, su trabajo, sus actitudes y su consideración del enemigo, ¿cuál es el tratamiento del héroe como tal en las series de Netflix actuales? ¿De qué manera se desarrolla el personaje principal de la serie y en qué aspectos se centra la trama? ¿Cómo se construye la narrativa sobre la personalidad del héroe a partir de aspectos técnicos de tomas, planos y escenas? ¿Qué características tiene el héroe de la modernidad y qué facetas de la personalidad del héroe se destacan actualmente? ¿Existe o se deja de lado una relación entre el héroe y un Dios todopoderoso? ¿Nos invitan las producciones actuales a explorar en otros atributos de los guerreros?

La hipótesis de esta investigación consiste en que los personajes David Budd y Matt Murdock que representan a los héroes en las series *Bodyguard*, *Daredevil* y *The Defenders* atraviesan un proceso de evolución personal y psicológica sin tener en cuenta el uso de la fuerza física como principal virtud.

Del arquetipo al ethos a través de la pantalla: ¿Cómo comprender al héroe moderno?

Con el objetivo de explicar cómo se conforma el arquetipo del héroe en la modernidad, es importante considerar el concepto de arquetipo planteado por el psicólogo Carl Gustav Jung, que a su vez se desprende del mito y su relación con el inconsciente colectivo. En su libro “El Hombre y sus Símbolos”, Jung parte de la concepción de que el mito estaba destinado a dar una representación simbólica de cómo las personas en la antigüedad percibían su realidad (Chang, y otros, 2013), y que una de las principales funciones del mito era establecer modelos de comportamiento (Eliade, 1998). Tal como explica Chang, Jung partió de esta base para proponer su teoría de los arquetipos y aseguró que existe una tendencia inherente en la manera en que el ser humano experimenta inconscientemente el mundo. La teoría de los arquetipos explica cómo el significado simbólico de los mitos tiene influencia en nuestro inconsciente desde un punto de vista psicológico. Jung hizo la conexión entre mitología y psicología basado en su propia observación de sus pacientes con problemas mentales durante sus sesiones terapéuticas y propuso su concepto de inconsciente colectivo. El psicólogo sostiene que todos los seres humanos compartimos un profundo nivel de inconsciente universal que está escondido detrás de la psiquis personal (que incluye tanto la mente consciente e inconsciente) (Jung, *Arquetipos e Inconsciente Colectivo*, 1981). El inconsciente colectivo contiene algunos modos de comportamiento que son idénticos en todos los seres humanos y constituyen un sustrato

psíquico común de naturaleza universal que está presente en cada individuo. Como resultado, todos los seres humanos, que comparten esencialmente el mismo equipo biológico (por ejemplo, el cerebro y el sistema nervioso central), mostrarían una tendencia a percibir significados comunes incorporados en un símbolo, incluso a un nivel inconsciente (Bradshaw & Storm, 2013). Jung desarrolló aún más el concepto de arquetipos: “los arquetipos se definen como los componentes del inconsciente colectivo, que es una tendencia innata que no puede adquirirse conscientemente para experimentar las cosas de cierta manera. Existen universalmente en la psique, y preparan a los individuos psicológicamente para lidiar con experiencias de la vida que son universalmente comunes” (Jung, 1964). En ese sentido, las personas interpretan el mundo a través de arquetipos, aunque no estén al tanto de su existencia.

Jung desarrolló en su teoría “Aion: contribuciones al simbolismo del self” varios arquetipos esenciales: héroe, sombra, anima, animus, mentor y madre (Jung, 1968). En tanto, en su libro “El héroe de las mil caras”, el mitólogo Joseph Campbell (1949) amplió el concepto del arquetipo de héroe de Jung a un “camino del héroe”, una estructura común de todas las historias míticas heroicas en diferentes culturas y religiones. Esta estructura metafórica expresa 17 etapas que el héroe debe atravesar para completar su aventura, que pueden ser divididas en tres etapas más amplias: Partida, Iniciación y Regreso. Este patrón tiene una estructura similar a la de una historia en la modernidad, dividida en secuencias: “Un conjunto de secuencias relacionadas en una estructura dramática superior que, por otro lado, se organiza igualmente en forma de planteamiento-nudo-desenlace, pueden configurar el relato completo” (Fernández Díez & Martínez Abadía, 1999). En ese sentido, el camino del héroe puede ser comparado con la estructura clásica de un texto fílmico, con un inicio, un problema y un desenlace. Esta perspectiva teórica permitirá analizar el camino del héroe en las series *Bodyguard*, *Daredevil* y *The Defenders*.

Campbell (1949) desarrolla su teoría del camino del héroe a partir de tres etapas principales: Partida, Iniciación y Regreso. La Partida es la primera etapa, en la que el héroe vive en un universo mundano hasta que recibe la llamada de la aventura. Esta llamada suele provenir de manera sobrenatural, que invita o empuja al héroe a aceptar el llamado: por ejemplo, una tragedia que lo separa de su familia. En esta etapa, el héroe es inmaduro y no tiene las fuerzas necesarias para luchar contra el mal, por lo que el mentor aparecerá para guiarlo y ayudarlo a desarrollar la sabiduría y las aptitudes necesarias para atravesar su camino. Este es el caso típico de personajes como Batman, quien pierde trágicamente a sus padres, o Spider-Man (Raimi, 2002), quien sufre el asesinato de su tío. Según las variantes de cada universo, Batman y Spider-

Man tienen distintos mentores como Ra's Al Ghul en *Batman Inicia* (Nolan, 2005) o Iron Man en *Capitán América: Guerra Civil* (Russo & Russo, 2016).

La segunda instancia del camino del héroe se denomina *Iniciación* y se puede comparar con el desarrollo o la confrontación en la literatura y el cine modernos. En esta etapa, el héroe pelea contra monstruos y villanos en su camino hacia su objetivo, y también se la denomina camino de pruebas, donde usualmente se enfrenta a sus mayores miedos, o peleando contra su más querido amigo. Aunque eventualmente ganará, el héroe será herido gravemente y quedará al borde de la muerte. A pesar de esto, el héroe superará la prueba con una ayuda inesperada o un milagro sorprendente para salvar al mundo.

El *Regreso del héroe* es la última parte del camino y también el contenido principal de la historia. El objetivo final de un héroe es traer “la bendición o el elixir” para salvar a la gente. Sin embargo, en el camino de regreso al mundo normal, está la prueba final esperándolo. El héroe deberá pasar la última prueba para regresar a casa y cumplir su tarea. Generalmente, el héroe paga un gran precio para lograr este objetivo, hasta sacrificarse por los demás. De esta manera, se logra salvar definitivamente el mundo y se cierra el camino. A partir de estas concepciones de Campbell, quien extendió la teoría de Jung, se podrá observar de qué manera el héroe atraviesa las etapas del camino en las series y permitirá determinar cuáles son los aspectos más resaltados.

Para entender el desarrollo de la figura del héroe en las series planteadas, es necesario también comprender otros arquetipos tales como el del mentor o viejo sabio, cuyo rol es el de asistir al héroe durante sus pruebas en el desarrollo de su aventura (Campbell, 1949). El arquetipo del mentor aparece típicamente y representa el saber necesario para atravesar los momentos críticos cuando el héroe está en una situación desesperada de la que no puede salir solo. “Esta figura es descrita como representativa del saber, la reflexión, la inteligencia y la intuición, al mismo tiempo que las cualidades morales” (Jung, 1981). Uno de los ejemplos del mentor en el cine y la literatura es Gandalf, el mago de *El Señor de los Anillos* (Tolkien, 1954), quien ayuda en su viaje al héroe, el hobbit Frodo.

Mientras tanto, la sombra, descrita por Jung como “la personificación de todo lo que una persona rechaza saber de sí mismo”, representará los demonios interiores de la persona, en este caso el héroe. La sombra se esconde en el inconsciente y su encuentro con la persona juega un papel central en el proceso de individuación. Tanto la sombra como el mentor serán aspectos

claves a considerar en el análisis para comprender al héroe en su totalidad en las distintas facetas de su personalidad.

Además de la perspectiva del análisis psicológico de los arquetipos, se analizará el material audiovisual desde la teoría de la narrativa audiovisual, particularmente desde los conceptos de toma, plano, escena y guion (Fernández Díez & Martínez Abadía, 1999). Una toma, también llamada plano de registro, es un término que se aplica para designar la captación de imágenes por un medio técnico. La toma no tiene una duración definida, y se la define como todo lo captado por la cámara desde que se pone en función de registro de imagen hasta que deja de hacerlo. En ese sentido, la toma se complementa con el concepto de montaje, que es el proceso de selección, compaginación y edición que le dará sentido a la producción audiovisual. De esta manera y a partir de estos conceptos se puede determinar la selección y muestra de ciertos aspectos de la vida del héroe en las series, es decir que hay una selección de imágenes por motivos expresivos y de sentido, vitales para plasmar lo que se quiere de un personaje.

Por otro lado, la escena es una parte del discurso visual que se desarrolla en un solo escenario y que por sí misma no tiene un sentido dramático completo. El concepto de escena está determinado por un espacio y un tiempo, y puede o no tener una acción dramática. La escena permitirá analizar los momentos de acción del personaje en distintos lugares y es importante para la construcción de la figura del héroe como parte determinante de la personalidad.

Fernández Díez y Martínez Abadía también desarrollan una tipología de planos que permitirá determinar ciertas características del héroe teniendo en cuenta su accionar. Los planos de encuadre se clasifican tomando como referencia la figura humana. La tipología desarrollada es:

- Plano panorámico o panorámica: encuadra un amplio paisaje en el que el escenario es protagonista por encima de la figura humana. Se le llama gran plano general o plano general largo.
- Plano general: presenta al sujeto de cuerpo entero en un escenario donde se desarrolla la acción. Según la parte de escenario encuadrada puede ser un plano general largo, plano general o plano general corto. Da predominio al escenario sobre el sujeto y enfatiza en movimientos corporales en relación con el ambiente. Recoge expresiones globales y son utilizados generalmente en escenas de acción.
- Plano americano: encuadre que corta al sujeto por la rodilla, delimita la frontera entre planos descriptivos y planos expresivos. Sirve para mostrar acciones físicas pero es lo suficientemente próximo al sujeto como para mostrar los rasgos del rostro.

- Planos medios: se acercan cada vez más a la expresión facial del sujeto, y se dividen en medios largos cuanto más se acercan a la rodilla y medios cortos cuando se acercan al pecho. Permiten apreciar con mayor claridad la expresión del personaje, aunque conserva distancia.
- Primer plano: corta por los hombros, sitúa a una distancia de intimidad con el personaje, se ve únicamente el rostro. Es un plano expresivo por excelencia, sirve para acceder al estado emotivo del personaje.
- Gran primer plano: encuadra una parte del rostro que recoge la expresión de ojos y boca. Es el plano más concreto en el que se contiene la expresión.
- Primerísimo primer plano: encuadra tan solo un detalle del rostro, tal como los ojos, los labios, etcétera.
- Plano detalle: es un primer plano de una parte del sujeto diferente del rostro.

A partir de la construcción de esta tipología se puede determinar en la serie la presentación de planos que traten la acción o planos que retraten tomas más dramáticas y expresivas, con la intención de determinar el estado anímico del héroe en cada momento, hecho que ayuda a la reconstrucción de su personalidad. Otro recurso técnico que permite analizar la significación es el de la angulación, que es el resultado de una relación de altura, entre la altura entre la cual se coloca la cámara y la altura media del objeto enfocado: “El ángulo es también portador de significados expresivos. El ángulo contrapicado magnifica al sujeto y el ángulo picado lo reduce” (Fernández Díez & Martínez Abadía, 1999). Una angulación cenital es la que toma al sujeto desde un ángulo de 90° respecto del suelo, es decir desde arriba. Para lograr un ángulo picado, la cámara se sitúa oblicua, en un ángulo aproximado de 45° o más bajo la horizontal, apuntando al objeto hacia abajo. En una angulación normal, la cámara se coloca de forma horizontal al objeto enfocado, mientras que en la contrapicada se coloca desde abajo en un ángulo aproximado de 45° bajo la horizontal. Por último, se considera supina a la forma de tomar un objeto desde abajo, en un ángulo de 90°.

La secuencia es una unidad de división del relato visual en la que se plantea, desarrolla y concluye una situación dramática. La secuencia puede desarrollarse en un único escenario e incluir una o más escenas, o en diversos escenarios. También puede desarrollarse de forma ininterrumpida de principio a fin, o bien fragmentarse en partes mezclándose con otras escenas o secuencias intercaladas. En la práctica televisiva el término secuencia se aplica muchas veces como sinónimo de escena, e incluso se emplea para denominar cualquier parte de la acción que haya de ser representada y registrada en un espacio específico.

Por otra parte, se complementará el estudio desde los conceptos de puesta en escena, la escenografía, la iluminación, el vestuario y la interpretación planteados por Fernández Díez y Martínez Abadía (1999). La puesta en escena se refiere, fundamentalmente, a la creación de un ambiente general que sirve para dar credibilidad a la situación dramática. Este concepto engloba la decoración, la luz, el color, la iluminación, el vestuario, el maquillaje y la interpretación de los actores, es decir todos los elementos expresivos que configuran la creación de un programa. La puesta en escena se dirige a la construcción del discurso o narrativa audiovisual de manera que sea creíble para el espectador.

La escenografía, en cambio, es el escenario en el que se desarrolla la acción e implica la construcción detallada de una ambientación por parte de los realizadores, complementada por la iluminación del espacio. La iluminación es el elemento base de todas las técnicas visuales y un elemento indispensable para sugerir la sensación de tridimensionalidad de que carecen todos los medios de representación de la realidad sobre dos dimensiones. Mediante variaciones de perspectiva, tamaño, distancia, realce de forma y textura, se intenta un acercamiento a la representación en tres dimensiones. Las zonas pueden estar más o menos iluminadas a conveniencia de la representación dramática, para mostrar u ocultar detalles clave, o por aspectos técnicos que garanticen una alta calidad de imagen. Se destacan funciones de la iluminación:

- La luz hace posible la toma de imágenes.
- Desempeña un papel principal en el centramiento y dirección de atención de los espectadores hacia los puntos de interés en el encuadre, ejerciendo una función de jerarquización de los elementos en campo.
- Crea efectos ambientales, simula situaciones climatológicas o cambios de estaciones.
- Hace posible al espectador la lectura de la gestualidad del actor y los movimientos.

Respecto del vestuario, Fernández Díez y Martínez Abadía explican que contribuye a realzar la apariencia física del actor, a modificarla o a potenciar rasgos específicos de su personalidad, siendo además un poderoso elemento decorativo, al igual que los elementos de la puesta en escena. Además, consideran el maquillaje como uno de los elementos clave para la caracterización de los personajes. Estos aspectos serán importantes en la determinación de las características del héroe y la construcción de su imagen, teniendo en cuenta que el vestuario generalmente es un elemento clave para un superhéroe y que el maquillaje se puede combinar con efectos especiales para resaltar rasgos del personaje, por ejemplo cicatrices o golpes producto de una batalla con un villano.

En tanto, la interpretación del actor como elemento humano de la puesta en escena, transmite sensaciones que conectan con el espectador, provocando un proceso de identificación. Según Fernández Díez y Martínez Abadía, “el cine ha creado arquetipos de personajes que provienen del teatro y que se han convertido en estándares dramáticos”, poniendo entre otros ejemplos al héroe. Respecto de esto, afirman que en la búsqueda de una representación es vital la caracterización adecuada de los personajes, es decir que se selecciona particularmente a un actor para interpretar a un personaje por características físicas. De esta forma se logra la credibilidad del personaje y se consigue la empatía con el espectador.

Para analizar a los personajes en su totalidad, también se necesitará hacerlo desde el punto de vista del guion literario, que incluye la acción y los diálogos de los actores, en este caso teniendo en cuenta que Daredevil está inspirado en un cómic, es decir que toma como punto de partida una obra ya existente y desarrolla una nueva estructura. Además, Fernández Díez y Martínez Abadía recomiendan distinguir claramente entre obra literaria y obra audiovisual porque se trata de productos con códigos y lenguajes completamente diferentes, por lo que no deben efectuarse comparaciones. El guion tomará en cuenta la acción del personaje respecto de pensamientos, sentimientos, acciones, gestos y reacciones de acción latente, es decir que son reacciones a hechos que no suceden en pantalla pero el espectador es consciente de que están sucediendo. Los pensamientos expresados mediante el diálogo caracterizan a un personaje de forma determinante. El modo en que se construye el discurso, las palabras que emplea, orientan sobre su nivel cultural y grupo social al que pertenece. Además, el acento, el volumen y demás aspectos acústicos del habla clasifican al personaje con un idiolecto (subcultura) y sus variaciones durante la interacción con otros personajes muestran su estado de ánimo y expresan sus características psicológicas.

Dentro del guion, es fundamental destacar el diálogo para la creación del personaje y sus características: su manera de hablar, qué y cómo dice las cosas, cómo las manifiesta. El diálogo cinematográfico o televisivo va al grano, es directo y claro, y expresa exclusivamente lo que interesa al desarrollo de la historia que se cuenta. Al respecto, se detallan las siguientes características del diálogo para favorecer la producción audiovisual:

- La eliminación de presencias muertas o titubeos, redundancias y elementos que son accidentales o no trascendentales.
- La introducción de figuras retóricas como sinécdoque (emplear una parte para significar un todo) y metonimia (emplear una cosa para significar una cosa contigua o asociada), para jugar con el sobreentendido.

- Recurrir a la imaginación del espectador cuando los protagonistas no son escuchados.
- Organizar la estructura dramática, marcando el orden en que aparece la información.
- Favorecer la transición, para enlazar una escena con otra de forma fluida.

Desde el punto de vista del análisis del discurso, es pertinente tener en cuenta para este análisis la noción de representaciones sociales que propone Alejandro Raiter. El autor afirma lo siguiente:

“Representación refiere (...) a la imagen (mental) que tiene un individuo cualquiera, es decir, un hablante cualquiera de cualquier comunidad lingüística, acerca de alguna cosa, evento, acción, proceso que percibe de alguna manera. Esta representación -en la medida en que es conservada y no reemplazada por otra- constituye una creencia (o es elemento de una creencia) y es la base del significado que adquiere cada nuevo estímulo relacionado con esa cosa, evento, acción o proceso” (Raiter, 2010).

El concepto de representación será central para poder indagar acerca de las características de construcción del héroe moderno en las series. También en el campo del análisis del discurso, se considera fundamental continuar con la noción de estereotipos planteada por Amossy y Pierrot, quienes explican que “lo real es necesariamente filtrado por imágenes y representaciones culturales preexistentes” (2005, p.36). En ese sentido, los seres humanos captamos la imagen de otros a partir de categorías a las que los vinculamos, es decir que los etiquetamos de manera tal que nos hacemos una imagen colectiva. Esas imágenes y representaciones culturales preexistentes son lo que se denomina estereotipo.

“En efecto, la imagen que nos hacemos de los otros pasa por categorías a las que los vinculamos” (Amossy y Pierrot, 2005, p. 36), es decir que cada persona ve la realidad de una manera distinta y la simplifica a partir de estereotipos. Los estereotipos nos ayudan a entender de manera más rápida la realidad y, si no fuésemos capaces de reconocerlos, la realidad se nos haría ininteligible. El análisis de estereotipos está estrechamente vinculado con los arquetipos de Jung y Campbell planteados previamente y se considera importante reconocerlos en las series para poder describir las características de los héroes modernos.

Asimismo y en línea con conceptos provenientes del campo teórico del análisis del discurso, se utilizarán los conceptos de escena de enunciación, escenas validadas y ethos discursivo de Dominique Maingueneau (2009) como recursos útiles para estudiar la discursividad de los

personajes en las series, en tanto que en cada discurso se construye un ethos o imagen positiva, entendiendo positiva como efectiva, correcta, que construye un orador de sí mismo ante un auditorio para persuadirlo. Esta teoría permitirá analizar, desde el discurso y la autodescripción, la caracterización de los personajes principales respecto de su accionar frente a la trama de las series, e indagar sobre la representación de las características de construcción del héroe moderno en las mismas. Maingueneau recupera la noción de ethos de Aristóteles y construye su propia concepción de ethos retórico. En ese sentido, Maingueneau explica que el ethos se construye a partir de una escena enunciativa compuesta por tres escenas: la escena englobante, que se refiere al tipo discursivo (es decir, si se trata de un discurso político, religioso o de entretenimiento), la escena genérica, que se refiere al género discursivo (por ejemplo, en un discurso político no será igual una conferencia de prensa que una ponencia ante un organismo internacional) y la escenografía, que es la que se suscita mediante el texto, y es puntual y particular de cada discurso.

Maingueneau utiliza la retórica del teatro para explicar la escena enunciativa y el ethos. El discurso se piensa como una escena enunciativa. Cualquier manifestación del discurso despliega una escena en donde se teatraliza un personaje. La escena enunciativa se configura sobre determinadas escenas validadas, que son representaciones legitimadas socialmente. Las escenas validadas están instaladas en la memoria colectiva, se suponen compartidas por la sociedad y están íntimamente vinculadas con el concepto de estereotipos.

Según explica Maingueneau, la persona que da un discurso instaura una escenografía para persuadir a su audiencia y utiliza distintos recursos según su objetivo. El ethos retórico o discursivo será el sujeto encarnado a partir de una escenografía producida en cualquier tipo de discurso mediante el cual se busca lograr una imagen positiva y persuadir al auditorio. En el caso de Bodyguard y Daredevil, será necesario reconstruir el ethos discursivo de los personajes principales, los héroes David Budd y Matt Murdock, para poder comprender sus características fundamentales, determinar su visión del mundo a partir de su enunciación de la realidad propia y su relación con lo que los rodea, y ahondar en la representación de las distintas facetas de su vida.

Marco metodológico

Muestra

Las series elegidas para la investigación son *Bodyguard*, *Daredevil* y *The Defenders* debido a que se trata de producciones audiovisuales recientes que se centran en la vida de los héroes. Este corpus de análisis permitirá analizar las características del héroe en la modernidad. Cabe destacar que *The Defenders* es una serie en la que convergen otros héroes de Marvel como Jessica Jones, Iron Fist y Luke Cage, que no serán analizados en el presente trabajo, centrado en la persona de Matt Murdock como el superhéroe Daredevil. Las series a analizar están disponibles en la plataforma Netflix Argentina, sin fecha de expiración confirmada a noviembre de 2019.

El desarrollo de este trabajo será dividido en dos capítulos que explorarán las características del héroe moderno en distintas facetas de su vida. El primer capítulo tratará, desde la perspectiva de la comunicación y abordando el campo de la psicología, el desarrollo del camino del héroe a partir de la teoría del mitólogo Joseph Campbell. En el segundo capítulo se explorarán, desde la perspectiva del análisis del discurso y de la narrativa audiovisual, (particularmente desde el concepto de ethos retórico de Dominique Maingueneau y los conceptos de plano, toma, escena, guion, puesta en escena, escenografía, iluminación, vestuario e interpretación, respectivamente), diversos aspectos de la vida del héroe: la autodescripción del personaje, es decir cómo se construye a sí mismo desde sus palabras y sus acciones, sus relaciones familiares, de amistad y en el ámbito laboral, su vínculo con sus antagonistas y las situaciones de peligro que atraviesa, además de los pensamientos del héroe sobre el bien, el deber y los valores del heroísmo. Además, con el objetivo de desarrollar una perspectiva global de las características del héroe, también se tendrán en cuenta expresiones de otros personajes de las series en referencia al mismo.

Técnicas de análisis

Se realizará un estudio descriptivo, es decir que se buscará especificar las propiedades importantes de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Se medirán o evaluarán diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar (Sampieri, 1998), en este caso las características de distintos héroes en series de televisión. Esas características centrales a analizar serán el recorrido del camino del héroe en términos de Joseph Campbell, las características de la personalidad representadas desde la narrativa audiovisual (particularmente plano, toma, escena, guion, puesta en escena,

escenografía, iluminación, vestuario e interpretación) y el ethos discursivo desde la teoría de Dominique Maingueneau en los personajes de David Budd y Matt Murdock.

El enfoque de la investigación será interpretativo o comprensivista, que propone una comprensión de la acción humana a través de un análisis de motivaciones o razones, consideraciones de pensamiento, emocionales o lógicas, que pueden llevar a una persona a querer hacer algo (Klimovsky, 2001).

La investigación será de tipo cualitativa, en tanto que el método de investigación será el estudio de casos y la técnica será el análisis de material audiovisual (Sautú, 2003).

Bodyguard

- Estreno: 26 de agosto de 2018.

- Temporadas: 1, compuesta por 6 episodios.

- País de origen: Reino Unido.

- Argumento: David Budd (Richard Madden), un veterano de guerra que luchó en Medio Oriente, evita que un bombardero suicida haga explotar un tren cerca de Londres, logrando el arresto de los terroristas que planearon el ataque. Debido a este acto heroico, es ascendido al rol de guardaespaldas de Julia Montague (Keeley Hawes), una política conservadora y controversial. En la primera y hasta ahora única temporada, la relación entre ellos comienza con mucha tensión debido a sus visiones políticas, pero aprenden a confiar en el otro. Mientras tanto, Budd debe luchar contra sus demonios personales: sufre de PTSD (síndrome de estrés post-traumático) y tiene una complicada relación con su esposa, de quien está separada.

Daredevil

-Estreno: 10 de abril de 2015.

-Temporadas: 3, con un total de 39 episodios.

-País de origen: Estados Unidos.

-Argumento: "Marvel's Daredevil" es una serie de acción que sigue el camino del abogado Matt Murdock (Charlie Cox), quien en un trágico accidente de niño perdió la vista, pero al mismo tiempo quedó imbuido de sentidos extraordinarios. Murdock pone una práctica de abogacía en su viejo barrio, Hell's Kitchen, en New York, donde lucha contra la injusticia como un respetado abogado de día y como un vigilante enmascarado de noche.

The Defenders

- Estreno: 18 de agosto de 2017.
- Temporadas: 1, con un total de 8 episodios.
- País de origen: Estados Unidos.
- Argumento: Esta serie une a los superhéroes de Marvel, Daredevil, Iron Fist, Jessica Jones y Luke Cage, quienes dejan de lado sus diferencias personales y sus objetivos particulares y forman un equipo para defender la ciudad de New York y sobre todo el barrio de Hell's Kitchen, de un enemigo común: La Mano, un grupo de villanos que se mantienen a través de la historia y que quieren apoderarse nuevamente del antiguo secreto de la inmortalidad.

Capítulo 1 - El camino: del llamado de la aventura a la libertad para vivir

David Budd en Bodyguard

Para el desarrollo de este análisis, se comenzará con la perspectiva psicológica de la serie Bodyguard, particularmente el recorrido del camino del héroe por parte del personaje de David Budd según la teoría de Joseph Campbell, y la construcción del arquetipo del héroe y la aparición de los arquetipos de la sombra y el mentor en términos de Carl Gustav Jung (1968). En su libro “El Hombre y sus Símbolos”, Jung parte de la concepción de que el mito estaba destinado a dar una representación simbólica de cómo las personas en la antigüedad percibían su realidad (Chang, 2013), y que una de las principales funciones del mito era establecer modelos de comportamiento (Eliade, 1998). Tal como explica Chang, Jung partió de esta base para proponer su teoría de los arquetipos y aseguró que existe una tendencia inherente en la manera en que el ser humano experimenta inconscientemente el mundo. La teoría de los arquetipos explica cómo el significado simbólico de los mitos tiene influencia en nuestro inconsciente desde un punto de vista psicológico. Es preciso aclarar que los arquetipos, según Jung, son representaciones que se consideran modelos de cualquier manifestación de la realidad, y son parte de lo que el psicólogo considera el inconsciente colectivo (Jung, 1968). Jung (1981) hizo la conexión entre mitología y psicología basado en su propia observación de sus pacientes con problemas mentales durante sus sesiones terapéuticas y propuso su concepto de inconsciente colectivo. El psicólogo sostiene que todos los seres humanos compartimos un profundo nivel de inconsciente universal que está escondido detrás de la psiquis personal (que incluye tanto la mente consciente e inconsciente). El inconsciente colectivo contiene algunos modos de comportamiento que son idénticos en todos los seres humanos y constituyen un sustrato psíquico común de naturaleza universal que está presente en cada individuo. Como resultado, todos los seres humanos, que comparten esencialmente el mismo equipo biológico (por ejemplo, el cerebro y el sistema nervioso central), mostrarían una tendencia a percibir significados comunes incorporados en un símbolo, incluso a un nivel inconsciente (Bradshaw y Storm, 2012). En ese sentido, el arquetipo del héroe es el modelo de comportamiento de un héroe que se repite a través de la historia desde la antigüedad en los mitos y leyendas en todo el mundo, como se encargó de representar Campbell en su libro “El Héroe de las Mil Caras” (Campbell, 1949), y en la modernidad a través de distintas formas de comunicación en historias y ficciones, que devienen inevitablemente del mito.

La Partida: de la llamada de la aventura al vientre de la ballena

Desde el inicio de *Bodyguard*, se reconoce que David Budd comienza el camino del héroe de una forma cercana a la planteada en “El Héroe de las Mil Caras”. La secuencia que desarrolla la serie toma como punto de partida o inicio una etapa de la vida de Budd donde ya ocurrieron situaciones límite, como su participación en la guerra de Afganistán, y obviando su entrenamiento, por lo que no existe una referencia hacia la figura del mentor o viejo sabio, quien es el encargado de guiar al héroe y entrenarlo para que pueda tener éxito en su viaje. Sin embargo, la construcción de la primera etapa del camino del héroe, denominada Partida (que a su vez está subdividida en cinco momentos), se da cuando éste vive en un universo mundano, hasta que recibe la llamada de la aventura, tal como describe Campbell en su libro y que se considera el primer momento de la Partida. En ese sentido, el sargento Budd, en su día de descanso, se encuentra en un tren con sus hijos y el llamado de la aventura se da cuando reconoce un potencial atentado terrorista, que detecta cuando observa a un hombre hablando por teléfono. El hombre en cuestión, se deshace de la batería y del teléfono por separado luego de cortar la comunicación, en una maniobra sospechosa para el policía. Un dato no menor es el aspecto del hombre, de Medio Oriente, origen estereotipadamente vinculado con el terrorismo.

“Una ligereza —aparentemente accidental— revela un mundo insospechado y el individuo queda expuesto a una relación con poderes que no se entienden correctamente”, explica el mitólogo. Según Campbell, “la aventura puede comenzar como un mero accidente o simplemente, en un paseo algún fenómeno llama al ojo ocioso y aparta al paseante de los frecuentados caminos de los hombres”, y eso es exactamente lo que ocurre con David Budd, quien a partir de su entrenamiento y su experiencia tiene las competencias necesarias como para hacerse cargo de la situación de posible atentado. Este accidente desencadena una serie de sucesos que llevan al héroe a recorrer un camino. Podría tomarse como casualidad el hecho de que el vagón donde él viaja con sus hijos se detuviera en un lugar donde Budd tenga la posibilidad de ver los movimientos sospechosos de un posible terrorista, pero por supuesto esto se realiza con propósitos narrativos; es decir, de no ser así, no habría una historia para contar. De esta manera se reconoce este momento particular como el llamado de la aventura que describe Campbell en su libro y que se relaciona específicamente con los mitos y leyendas analizados en el mismo. En el aspecto psicológico, esta etapa se vincula con el despertar del yo.



David Budd

El siguiente paso, el segundo en el camino del héroe, es el de la negativa al llamado. Según la descripción del autor, es frecuente que el héroe rechace o ignore el llamado de la aventura, muchas veces con consecuencias negativas para éste. “Los mitos y cuentos populares de todo el mundo ponen en claro que la negativa es esencialmente una negativa a renunciar lo que cada quien considera como su propio interés”, asegura Campbell. Un ejemplo del cine moderno en el que el héroe rechaza la llamada de la aventura con consecuencias negativas se da en Spiderman (Raimi, 2002), protagonizada por Tobey Maguire, donde el personaje de Peter Parker, motivado por su propio interés, no detiene un asalto, y el ladrón que deja escapar se convierte pocos minutos más tarde en el asesino de Ben Parker, tío de Peter. En Bodyguard, esta negativa está representada por la simple decisión de David de intentar ignorar ese estado de alerta y buscar considerar el accionar del hombre como algo normal, tratando de convencerse de que, en realidad, está siendo un poco paranoico. Este fenómeno se da por miedo al cambio o a lo desconocido, y expresa duda o temor.

Igualmente, la historia presenta un nuevo llamado a la acción: cuando una inspectora del tren pasa, visiblemente nerviosa, por su compartimento y realizando observaciones, su entrenamiento le indica que, si hubiese algún indicio de que algo estuviera mal, le habrían avisado a un guarda, en este caso a ella. Esta situación devuelve a Budd a un estado de alerta, y el personaje decide saltar a la acción impulsado por el peligro que correrían tanto él como sus hijos y el resto de los pasajeros del tren. Otro de los motivos que pone a David en la necesidad de involucrarse es el hecho de que el mismo hombre que él había observado en el andén se había encerrado en el baño del vagón y no respondía ante la guarda, quien golpeaba la puerta. Según la división del camino que plantea Campbell, el héroe debería recibir una ayuda sobrenatural, generalmente representada por la figura de un anciano o anciana, o un hada

madrina en el caso de los cuentos infantiles, y “lo que representa esa figura es la fuerza protectora y benigna del destino”, en palabras del autor. Esta ayuda sobrenatural no se presenta en *Bodyguard*, al menos con claridad, y queda a libre interpretación del espectador. Por ejemplo, se puede considerar que la fuerza sobrenatural que acompaña al héroe es la de sus propias capacidades y su entrenamiento para llevar a cabo la tarea: Budd ya se encuentra en una etapa de madurez, toma la decisión de hacerse cargo de la situación de posible atentado y, a pesar del peligro extremo que representa para sus hijos, afronta este escenario de manera tal que es él quien debe mantener el control. De otra manera, la ayuda sobrenatural descrita en “El Héroe de las Mil Caras” podría estar vinculada con la nerviosa guarda del tren, quien involuntariamente termina de convencer a Budd de aceptar la llamada de la aventura.

Después de presentarse formalmente como policía ante la guarda del tren, asumir el mando en el tren y comunicarse con las fuerzas de seguridad para organizar el protocolo ante la amenaza, David llega a la parte de la aventura que Campbell llama “el cruce del primer umbral”, cuarto momento de los cinco que integran la Partida. Literalmente, esta escena se le presenta al héroe como una puerta que debe cruzar para enfrentar el peligro, y en este caso es la puerta del baño del tren, donde el supuesto terrorista está escondido y preparándose para el ataque. Se trata de la primera situación límite que enfrenta Budd en la serie con la necesidad de proteger a sus hijos y el conocimiento de que se enfrenta a la muerte, nuevamente, luego de su paso por el ejército. En el cruce del primer umbral, el protagonista debe abandonar su mundo de comodidad y avanzar hasta llegar al guardián del umbral, que es una figura a la que el héroe teme y desconoce, que lo sobrepasa. Budd espera, nervioso y angustiado, a que se abra la puerta del baño para enfrentarse al terrorista y tirarlo del tren, pero cuando éste sale parece una falsa alarma. Se alivia por un momento, pero sospecha, sigue al hombre e informa de la situación a la policía, pero avisa que va a chequear el baño por un posible dispositivo plantado. Cuando abre el baño, se sorprende: allí hay una mujer joven de Medio Oriente, Nadia, con vestimenta típica de su región, asustada, atada a una bomba y con un detonador en la mano. Este momento podría ser considerado como la entrada del héroe al “vientre de la ballena”, tal como se denomina el quinto momento descrito en el libro de Campbell en el que se basa este análisis: “El héroe en vez de conquistar o conciliar la fuerza del umbral es tragado por lo desconocido y parecería que hubiera muerto”. En *Bodyguard*, al atravesar el umbral, el héroe se encuentra con la situación límite que temía, y para resolverla debe actuar de forma precisa para no perder la vida. Este hecho es un antes y un después en la vida del personaje, e implica una transformación en el mismo. En ese sentido, el vientre de la ballena representa la separación final del yo del mundo conocido y se acepta un cambio que será trascendental en la vida del personaje.

La Iniciación: del camino de las pruebas a la gracia última

La Iniciación – Parte 1: el camino de las pruebas y el arquetipo de la sombra

Finalizado el momento del viaje conocido como el vientre de la ballena, comienza lo que Campbell denomina la segunda etapa del camino del héroe, llamada Iniciación. Se destaca así que, en una misma escena que no dura más de veinte minutos, el héroe atraviesa varios de los momentos de su camino y se da paso rápidamente al conflicto principal de la serie, aunque se debe tener en cuenta que se trata de sólo seis capítulos y por eso se debe generar a propósito una mayor agilidad narrativa.

Dentro de esta segunda etapa, el primer momento se llama “el camino de las pruebas”, donde el héroe debe sortear diversos obstáculos que se le plantearán. Siempre dentro del tren, en el primer capítulo de la serie y habiendo atravesado el umbral, aceptando el llamado de la aventura, se desencadena la etapa de pruebas.

El arquetipo de la sombra: su relación con la superación de las pruebas

La superación de las pruebas está íntimamente relacionada con la batalla que libra el héroe con la sombra, otro de los arquetipos planteados por Jung. La sombra, tal como explica Jung en “Aion: Contribución a los Símbolos del Sí Mismo” (1968), influye sobre el yo de manera perturbadora y representa los aspectos oscuros de la personalidad. En esta serie, la manera en la que aparece representado el arquetipo de la sombra es en forma de una enfermedad: después de su servicio en el ejército en la guerra de Afganistán, David regresa a casa con desorden de estrés post-traumático, o PTSD por sus siglas en inglés. Esto lleva a que David no sea el mismo hombre para Vicky, su esposa, y que ella decida separarse de él. A pesar de esta situación, Budd repite constantemente que se encuentra bien, que está mejor y que no necesita ayuda psicológica. Durante Bodyguard, el sargento debe luchar no sólo contra una conspiración política y un entorno terrorista en la ciudad de Londres, sino más frecuentemente con sus demonios internos. Esos demonios se presentan en forma de angustia tras la separación de Vicky y de sus hijos y su sentido de responsabilidad que lo llevan a un círculo vicioso: David no puede pedir ayuda psicológica porque tendría que dejar de trabajar, pero no puede dejar de trabajar porque necesita aportar económicamente a su familia, a la que no puede recuperar por no poder solucionar sus problemas psicológicos.

El camino de las pruebas de David Budd

Al abrir la puerta del baño del tren, David se encuentra con Nadia, una joven coaccionada por su esposo para hacer estallar una bomba y cumplir con un objetivo terrorista. Aunque nervioso por el problema que se le presenta, David debe utilizar sus conocimientos policiales sobre protocolo antiterrorismo para convencer a la asustada joven de que no detone la bomba: existe un patrón de conversación recomendado en este tipo de situaciones extremas, por lo que David le comenta sobre su familia, involucrándose emocionalmente en la situación y ganándose la confianza de la joven. Al mismo tiempo, Budd decide evitar a toda costa que el equipo de la policía asesine a la joven, considerada un objetivo de altísimo peligro y logra que, al menos, quede detenida. Esta prueba, que por ejemplo puede vincularse fácilmente con los doce trabajos de Hércules en la mitología griega, es de enorme riesgo para su vida y la de los demás presentes. A pesar de encontrarse en una situación de tensión constante que presenta un desafío emocional y psicológico, David logra dominar el peligro incluso arriesgándose más: si bien Nadia podría haber sido la asesina de cientos de personas que viajaban en el tren, el héroe no la define como una terrorista sino como la víctima de un sistema social y hasta se interpone entre ella y los policías decididos a ejecutarla. Con frecuencia, el mito le concede al héroe un poder sobrenatural para superar los obstáculos que se le presentan. Bodyguard, siendo una serie televisiva que se presenta en un mundo totalmente racional y alejado de la fantasía del mito, no deja ver que David Budd sea un héroe que esté más allá del ser humano; no existe ningún poder especial ni una fuerza extraordinaria que lo separe o lo distinga de otras personas. El detalle mágico está en que, de no haber sido Budd (un policía experto en situaciones extremas y con su propia y particular historia) quien abriera la puerta, Nadia podría haber detonado sin oposición la bomba en el tren, es decir que se habla en este caso de la fuerza sobrenatural del destino, de forma interpretativa.



Nadia Ali

“La partida original a la tierra de las pruebas representa solamente el principio del sendero largo y verdaderamente peligroso de las conquistas iniciadoras y los momentos de iluminación. Habrá que matar los dragones y que traspasar sorprendentes barreras, una, otra y otra vez. Mientras tanto se registrará una multitud de victorias preliminares, de éxtasis pasajeros y reflejos momentáneos de la tierra maravillosa”, describe Campbell (p.67), quien además explica que con frecuencia el héroe fallará en alguna de las pruebas, incluso pudiendo quedar al borde de la muerte. En ese sentido, el hecho de enfrentarse a esta situación desencadena (sin saberlo) para David Budd un camino de pruebas que deberá superar y lo llevarán hacia la redención y la libertad para vivir, un final feliz en el que resolverá sus problemas psicológicos como laborales y de pareja. Su desempeño profesional, incluso cuando se encuentra fuera de servicio, lo empuja a conseguir un inesperado ascenso en su trabajo. Este reconocimiento implica tomar una mayor responsabilidad como encargado de seguridad de Julia Montague, ministra de Interior del gobierno británico.

Las pruebas que se le presentan a David Budd en *Bodyguard* no son en todo momento de vida o muerte, sino que algunas son más casuales, de índole laboral, y otras relacionadas con sus profundos problemas psicológicos y de pareja.

Después de una investigación sobre quién es la persona a quien debe proteger, Budd reconoce que Montague no tiene una posición política a la que él sea afín, sino todo lo contrario: la ministra estuvo a favor de la intervención militar en Afganistán. Por ese motivo, una de las pruebas que debe superar David es la relación que tendrá con su jefa, que será una lucha ética consigo mismo por el deber de proteger a una persona que representa lo contrario a lo que él considera correcto. Además, el personaje de David muestra desde el primer momento una

tensión con Montague: él, en su apego a las reglas de seguridad, hace que su jefa pierda tiempo en viajes más extensos o revisiones exhaustivas en el departamento de ésta.



Julia Montague

En su primer momento límite como guardaespaldas de Julia Montague, Budd recibe un llamado urgente porque se requiere su presencia como personal de seguridad. A pesar de que resulta ser una situación menor (la ministra despide a una asistente, Chanel Dyson, quien no representa un peligro real pero se muestra irritada al conocer la noticia), se manifiesta claramente la lucha del personaje con su trastorno psicológico y con la sensación de volver a participar de una guerra: en el ascensor, solo, el héroe muestra sus emociones, nervios, ansiedad por lo que puede llegar a pasar, ignorando realmente por qué se necesitaba de él.

Cabe destacar un hecho clave para la historia, que es el intento de atentado en la escuela de los hijos de David. Pese a que la policía y Montague tenían información de que el colegio podía ser blanco terrorista, aumentan la seguridad cuando podrían haber tomado otra medida para proteger a los alumnos. Estos hechos desencadenan más tarde el enojo del personaje con la ministra. La policía logra detener el ataque, aunque varios agentes mueren y otros resultan heridos. Debido a esto, la familia de David es trasladada a una casa segura y a él lo pasan a trabajo de oficina, hecho que genera su descontento: en ese sentido, es una prueba para el personaje en el ámbito laboral, sintiéndose retrasado y castigado. Por su buen trabajo y sin decirle nada, Montague ayuda a que acepten al hijo de David, Charlie, quien tiene problemas de aprendizaje, en una escuela especial. Rápidamente y por pedido de la ministra, vuelve a formar parte del equipo de seguridad, en tanto que la comandante Anne Sampson y la jefa de la policía, Lorraine Craddock, destacan que Budd hizo “amigos en puestos altos”.

La complejidad de la vida del ser humano, particularmente de este personaje, se desarrolla a partir de los distintos aspectos de su vida y las diversas responsabilidades que tiene en el día a día, directamente vinculadas. El héroe debe trabajar para poder cuidar económicamente de su familia, y por esa necesidad laboral siente que no puede buscar ayuda psicológica ante el peligro de ser suspendido. Al mismo tiempo, en el ámbito familiar, esta enfermedad le costó su relación con su esposa, de quien está alejado. Por otro lado, también aparece su responsabilidad de conseguir una escuela para su hijo Charlie, y la necesidad de mantener una relación con sus hijos mientras está separado de la madre; esta combinación de desafíos que se le presentan al personaje en todos los aspectos de su vida representan parte del camino de pruebas que debe recorrer atravesando las etapas del camino del héroe.

Además, el personaje muestra repetidamente su descontento con los políticos, particularmente respecto de su jefa Julia, por la decisión de enviar tropas a Afganistán. El enojo se manifiesta particularmente con su amigo Andrew Apsted, compañero de Budd y veterano de guerra, quien piensa que habría que hacer algo contra los culpables, los políticos. Así se desencadena otra prueba importante para David, con el intento de asesinato a Julia Montague por parte del propio Apsted: en medio del traslado de la ministra, el chofer recibe un disparo y es asesinado, por lo que Budd debe tomar el control de la situación de manera repentina y proteger a Julia. Bajo ataque, David cuida de sí mismo y de Julia, pide refuerzos (que nunca llegan) y decide ir en búsqueda del tirador. Tras detectarlo en la terraza de un edificio, David lo persigue y su táctica lo lleva a encontrarse con su amigo, quien le pide terminar el trabajo y se suicida.



Andy Apsted

De esta forma, ahora David debe ocultar que conocía a Apsted para no parecer sospechoso en el intento de asesinato. Precisamente, el sargento es interrogado por los detectives Deepak Sharma y Louise Rayburn, a quienes evita darles la información de su amistad con Andrew.

Más tarde, en la habitación de un hotel destinado a la protección de la ministra, comienza la relación sexual entre Julia y David, un hecho poco profesional que, de conocerse, también podría representarle un problema laboral. De esta forma y por la forma en que se suceden los hechos, el camino de pruebas de David Budd se desarrolla a partir de pruebas anteriores en un efecto parecido al de una bola de nieve: cada acción conlleva una consecuencia mayor y más peligrosa para el héroe.

Después del intento de asesinato de Julia, otra prueba que se le presenta a Budd es el pedido de sus jefas Lorraine Craddock y Anne Sampson de espiar a la ministra en sus reuniones con el Servicio de Seguridad y brindarles información. Al principio, el sargento se niega, pero finalmente lo convencen al contarle que Julia tenía información sobre el atentado al colegio de sus hijos y decidió no hacer nada. En un principio, David se mantiene leal a la ministra, pero es amenazado por su jefa en la policía, quien le sugiere que podrían quitarle la protección a la familia del sargento. En ese momento, el personaje se debate entre su lealtad a Julia y el cuidado de su familia. Tras espiar una de esas reuniones, David conoce al anónimo personaje quien se presenta como Richard Longcross (un nombre falso), quien resulta ser un agente del Servicio de Seguridad implicado en una conspiración que alcanza al mismísimo Primer Ministro inglés John Vosler, y se convierte en uno de los enemigos más importantes de Budd.

Una de las pruebas más importantes que debe atravesar David Budd es el asesinato de Julia Montague, tanto antes como después de que suceda. Encargado de la seguridad de la presentación de la ministra en una universidad, su deber y el de su equipo era asegurarse de que el evento se desarrollara de la forma prevista, pero un atentado con una bomba plantada termina con la vida de ella y de una de las agentes de seguridad, Kim Knowles, amiga de David. Los momentos posteriores al atentado son mucho peores para el personaje: se siente culpable de la muerte de Julia y de Kim, David falló la prueba que se le presentó y ahora debe lidiar con el dolor.

Finalmente, el atentado deja secuelas enormes en el estado de salud mental de David quien, reunido nuevamente con los detectives Sharma y Rayburn, niega completamente sentirse afectado. Inmediatamente después de esa entrevista, intenta suicidarse de un disparo en la cabeza. Irónicamente, el intento de suicidio de David también resulta en una prueba fallida: aunque se dispara en la cabeza y luego es encontrado por Vicky, David descubre que se había intentado matar con balas de fogeo (más tarde, se entera de que integrantes de una banda criminal había ingresado en su casa y había cambiado las balas de su pistola). El asesinato de Julia y Kim y el intento de suicidio de David no son las últimas pruebas que debe enfrentar el personaje, pero sí son las más significativas en el camino que recorre porque dan cuenta de su

estado mental al realizar su viaje, son indudablemente sus peores momentos y lo dejan al borde de la muerte. El hecho de seguir con vida le permite al héroe continuar su camino con una fuerza renovada por el deseo de descubrir a los asesinos de Julia, y su investigación lo lleva a un mundo donde encontrará nuevos peligros y desafíos aún mayores.

La Iniciación – Parte 2: del encuentro con la diosa a la gracia última

Según la explicación de Campbell, después de atravesar el umbral y avanzar en su camino superando las pruebas, se alcanza el triunfo supremo que puede ser representado de distintas maneras: “El triunfo puede ser representado como la unión sexual del héroe con la diosa madre del mundo (matrimonio sagrado), el reconocimiento del padre-creador (concordia con el padre), su propia divinización (apoteosis) o también, si las fuerzas le han permanecido hostiles, el robo del don que ha venido a ganar; intrínsecamente es la expansión de la conciencia y por ende del ser (iluminación, transfiguración, libertad)” (p.140).

El escritor desarrolla una de las posibilidades del triunfo último como el encuentro entre el héroe y la Reina Diosa del Mundo, quien es “el modelo de todos los modelos de belleza, la réplica de todo deseo, la meta que otorga la dicha a la búsqueda terrena y no terrena de todos los héroes” y está relacionada con el complejo de Edipo de Freud. “Se trata de la madre deseada pero prohibida cuya presencia es una incitación a los deseos peligrosos”, menciona el autor y, si bien se podría considerar la relación que mantiene David con Julia como el encuentro con la Diosa, también se debe tener en cuenta que Campbell determina este momento como “la prueba final del talento del héroe para ganar el don del amor”, y se destaca que ocurre cuando el héroe supera todas las pruebas. La diferencia es que la relación que David mantiene con Julia hasta que es asesinada no se trata de un amor genuino de parte de él, quien en realidad está más preocupado por regresar con su esposa y reencauzar su relación, sobre todo por lo que representa para él la unión de su familia. De esta manera, se puede considerar que en *Bodyguard* no se presenta un encuentro con la Diosa Reina del Mundo que describe Campbell, sino que el triunfo final se encuentra en otra de las posibilidades.

El siguiente momento es “la mujer como tentación”, y Campbell relaciona los mitos y leyendas de la antigüedad con el complejo de Edipo: “El matrimonio místico con la reina diosa del mundo representa el dominio total de la vida por el héroe; porque la mujer es la vida y el héroe es su conocedor y dueño. Las pruebas que sufre el héroe, preliminares a sus últimas experiencias y hechos, son el símbolo de esas crisis de realización por medio de las cuales su conciencia se amplifica y se capacita para resistir la posesión completa de la madre destructora, su inevitable

desposada. De esa manera sabe que él y el padre son uno solo: él ocupa el lugar del padre” (p.73). De la misma manera que no existe en *Bodyguard* el encuentro con la diosa, no puede darse por consiguiente el momento de la mujer como tentación en los términos en que los describe el autor. Sin embargo, la relación entre él y Julia puede tomarse como el punto donde el héroe se aleja de su misión principal al ceder ante el placer. Al tener un vínculo secreto con la ministra, David forja una alianza con ella distinta de la relación asimétrica que podría mantener un empleado con su jefa. Esta alianza, por ejemplo, lo lleva a mantener lealtad hacia ella cuando sus jefas de la policía, Lorraine Craddock y Anne Sampson, le piden que espíe a Julia; es decir, se da un desvío entre su misión profesional y sus preferencias personales. También se puede tener en cuenta que el asesinato de Julia lleva a Budd a obsesionarse con la resolución del caso, y se puede interpretar de dos maneras: el personaje puede sentir que falló en su trabajo al no poder proteger a la ministra; o por su vínculo personal con ella, que lo lleva a una búsqueda de venganza y justicia.

Otra etapa de la Iniciación, que aparece visiblemente en *Bodyguard*, es la reconciliación con el padre. En este segmento del camino, el héroe debe enfrentarse a lo que ostenta el máximo poder sobre él, no necesariamente es su padre, sino que es cualquier figura contraria. Esta etapa es comparable con la pelea última entre Luke Skywalker y Darth Vader en *Star Wars* (Kershner, 1980), donde el héroe se enfrenta a la prueba final y vence. En el caso de *Bodyguard*, David Budd se enfrenta a un enemigo que no está representado por una sola persona sino que es un enemigo mayor, conformado por agentes de seguridad corruptos, integrantes de un aparato con información clasificada del Estado y vínculos con el crimen organizado. Aun así y a pesar de las enormes dificultades que se le presentan, el sargento logra derrotarlos: se trata del punto central del viaje del héroe y se abandona la dualidad del bien y el mal. De esa manera, el personaje logra el robo del don que ha ido a ganar, es decir la resolución del caso del asesinato de Julia Montague y la recuperación de su credibilidad como policía, contrario a la imagen que se había presentado de sí como un terrorista peligroso.

El siguiente momento del camino del héroe, según Campbell y siempre teniendo en cuenta que el autor habla de este camino vinculado directamente con la mitología y no en la sociedad moderna, se denomina apoteosis y es el momento en el que, el héroe, triunfante, alcanza la sabiduría absoluta y se convierte en un ser superior, donde llega al conocimiento divino, el amor y la felicidad. En su libro (p.89), el mitólogo lo relaciona con Avalokiteshvara, un Bodhisattva (un personaje a punto de alcanzar el estado de Buddha) considerado en Tíbet, China y Japón como un ser superior: “Como el Buddha mismo, este ser divino es el modelo del estado divino al que llega el héroe humano que ha atravesado los últimos terrores de la ignorancia”.

Independientemente de que este ser sea considerado un héroe humano en la mitología, lejos está David Budd de alcanzar esta descripción en *Bodyguard*, a pesar de todos los retos superados y habiendo alcanzado la salvación tanto de su familia como, indirectamente, de su país a través de sus actos. El triunfo del héroe de esta serie de Netflix es el de una persona común y corriente, con sus defectos y virtudes, pero su triunfo es totalmente terrenal y no está atado a ninguna forma de divinidad. De esta forma puede considerarse que, de las posibilidades de triunfo último que describe Campbell, la más semejante es la que se refiere a la reconciliación con el padre, que trata del enfrentamiento con un antagonista último. De todos modos, esta transformación de la que habla el autor es fácilmente comparable con la que atraviesa el héroe en su camino: David Budd, en su lucha por descubrir la conspiración que afecta al gobierno británico y, al mismo tiempo, por defender a su familia, logra una especie de renacimiento que lo libera de distintas cargas emocionales, le permite buscar ayuda psicológica y, de alguna manera, superarse a sí mismo.

El último momento de la Iniciación se llama “la gracia última”, y es el momento donde el héroe ya no tiene oposición posible, y supera con facilidad cualquier prueba u obstáculo que se le presenta, con la finalización de la misión: “La facilidad con que esta aventura se lleva a cabo significa que el héroe es un hombre superior, un rey nato. Esa facilidad distingue numerosos cuentos de hadas y leyendas de los dioses encarnados. Donde el héroe común habría de afrontar una prueba, el elegido no encuentra obstáculo que lo retrase ni comete error alguno”. Para cumplir con su misión, David logra llevar a cabo a la perfección un plan pensado en el momento, con la información que le aportan, aunque dudando de sus intenciones, policías que no son corruptos, a pesar de que se encuentra en una situación límite que pone en peligro su vida. De alguna manera, el cumplimiento de la misión de David Budd puede compararse con la gracia última por la magnitud del desafío que se le presenta y la muestra de su capacidad que da al burlar con sus maniobras tanto a los agentes del Servicio de Seguridad británico corruptos como a los integrantes de las bandas criminales que contaban con infiltrados en la policía.

El Regreso: de la negativa al regreso a la libertad para vivir

Finalizada la etapa de Iniciación, el héroe debe emprender la última parte de su camino, denominada Regreso. El Regreso, dividido en seis momentos, comienza con una negativa, según describe Campbell: “Cuando la misión del héroe se ha llevado a cabo, por penetración en la fuente o por medio de la gracia de alguna personificación masculina o femenina, humana o animal, el aventurero debe regresar con su trofeo trasmutador de la vida. El ciclo completo,

la norma del monomito, requiere que el héroe empiece ahora la labor de traer los misterios de la sabiduría, el Vello de Oro, o su princesa dormida al reino de la humanidad, donde la dádiva habrá de significar la renovación de la comunidad, de la nación, del planeta o de los diez mil mundos” (p.113). En ese sentido, el autor explica que este requerimiento ha sido muchas veces rechazado, y recopila historias en las que los héroes nunca emprendieron el camino de regreso. En este caso y aunque su misión final no sea la de un héroe sobrenatural, David Budd logra cumplir con su objetivo y no niega su regreso, sino que lo emprende gustoso porque la resolución última de su conflicto no es la salvación del país o el descubrimiento de la conspiración política que existe en el mismo, sino la reunión con su familia y, más secundariamente, la resolución del asesinato de Julia. También se puede tener en cuenta que, generalmente, en los mitos y leyendas el camino del héroe suele incluir viajes a tierras lejanas y desconocidas, como una montaña o una isla perdida y a menudo a otros mundos, como el Cielo y el Infierno, o la Atlántida; en este caso, el héroe desarrolla su aventura dentro de la ciudad donde vive, pero su viaje atraviesa más bien un plano espiritual, psicológico, en el que necesita recuperar la salud mental que había perdido, y su regreso implica la estabilidad y la tranquilidad familiar.

Campbell continúa la descripción del viaje del héroe con el momento de “la huida mágica”, que se refiere al escape del personaje de la oposición de un guardián, quizás enfrentándose a un peligro que no le permite una salida fácil. Por ejemplo, se puede mencionar otra escena de Star Wars, en este caso el Episodio IV (Lucas, 1977) en la que Luke Skywalker destruye la Estrella de la Muerte con un disparo preciso de muy bajas probabilidades de éxito gracias al uso de la Fuerza y luego escapa del encuentro con Darth Vader con su nave espacial. En el caso de Bodyguard, la huida mágica se da en dos momentos claramente definidos: por un lado, en el último capítulo de la serie, David se encuentra atado a una bomba y apuntado por un grupo de policías, desacreditado ante los detectives Sharma y Rayburn, quienes antes eran sus aliados, y vigilado mediante cámaras por el Servicio de Seguridad. Aun así, el sargento Budd logra mediante el engaño al Servicio de Seguridad el arresto de uno de sus principales antagonistas, el anónimo agente Richard Longcross, y gana también la posibilidad de recuperar parte de su credibilidad y, a su vez una oportunidad de desactivar la bomba que le pusieron para incriminarlo como terrorista. La segunda huida mágica se desarrolla en ese mismo final de temporada cuando David, todavía con el chaleco explosivo y el dedo pegado al pulsador de hombre muerto (DMS o Dead Man Switch por sus siglas en inglés, implica la activación de la bomba si se deja de presionar), recibe la ayuda del detective Sharma y el jefe de EXPO (Policía de explosivos), Daniel Chung, para quitarse el chaleco sin activarlo. En una situación de tensión

extrema y de vida o muerte, Budd sigue las instrucciones de Chung, distrae y aleja a los policías y, cuando logra quitarse el chaleco, escapa para continuar con su plan de exponer también al crimen organizado y limpiar definitivamente su nombre. Este escape del peligro por parte de Budd no tiene la presencia de la magia en el sentido tradicional, pero se puede considerar que el personaje utiliza sus habilidades tanto para engañar a los agentes del Servicio Secreto como para aprovecharse de la buena voluntad y del protocolo aplicado por los policías es el secreto que lo pone por encima de su desafío y lo lleva al triunfo.

El siguiente segmento del camino del héroe de Campbell es “el rescate del mundo exterior”, que se refiere a la posibilidad de que el personaje necesitara una asistencia o un rescate de alguien más para regresar de su aventura sobrenatural. Este hecho ocurre en Bodyguard representado por la intervención de su esposa Vicky, quien corre en su ayuda cuando estaban a punto de ejecutarlo, y de parte de las personas que habían perdido la confianza en él por sus ocultamientos y engaños: Louise Rayburn y Deepak Sharma, quienes lo escuchan y le aportan la información necesaria como para engañar a sus rivales (en el caso del detective Sharma, fue sólo un rival momentáneo, David escapa de él para entregarle pruebas contra el crimen organizado) y salir airoso de la situación peligrosa que se le presentaba.

Llegando al final de su viaje, el héroe debe cruzar lo que Campbell denomina el “umbral del regreso”, y explica que el mundo fantástico y divino donde el personaje desarrolla su travesía no es distinto del mundo humano: “El héroe se aventura lejos de la tierra que conocemos para internarse en la oscuridad; allí realiza su aventura, o simplemente se nos pierde, o es aprisionado, o pasa peligros; y su regreso es descrito como un regreso de esa zona alejada. Sin embargo, y ésta es la gran clave para la comprensión del mito y del símbolo, los dos reinados son en realidad uno”. Es que, finalizada la aventura, el héroe debe reincorporarse y readaptarse a una realidad transformada tras su hazaña y debe aprender a compartir la sabiduría conseguida. Para David, esa readaptación implica su vuelta al trabajo después de la solución de su situación laboral, que había quedado comprometida tras las mentiras sobre Andy Apsted y la participación de su jefa Lorraine Craddock en la corrupción y el traspaso de datos al crimen organizado. Su contribución en el caso permitió el arresto de agentes corruptos, la acusación a la terrorista Nadia Ali y la detención de varias personas involucradas en el crimen organizado, así como el descubrimiento de los delitos del Primer Ministro británico a través del material secreto. Este momento también implica que David debe sobrellevar el impacto de todas sus acciones, lo que incluye una revisión sobre su desempeño, y el pedido de su comandante Anne Sampson de ir inmediatamente a terapia psicológica.

El anteúltimo momento del viaje del héroe es “la posesión de los dos mundos”, en donde el protagonista halla el equilibrio entre el mundo espiritual y la vida terrenal, tal como explica Campbell:

“El individuo, por medio de prolongadas disciplinas psicológicas, renuncia completamente a todo su apego a sus limitaciones personales, idiosincrasias, esperanzas y temores, ya no resiste a la aniquilación de sí mismo que es el prerequisite al renacimiento en la realización de la verdad y así madura, al final, para la gran reconciliación (unificación). Después de disolver totalmente todas sus ambiciones personales, ya no trata de vivir, sino que se entrega voluntariamente a lo que haya de pasarle; o sea que se convierte en anónimo. La Ley vive en él con su consentimiento sin reservas” (p.136).

De esta manera, en *Bodyguard*, David Budd culmina su transformación y logra un dominio tanto en el campo físico como en el espiritual, resolviendo sus problemas y entregándose a lo que todo su viaje no le había permitido, que es la libertad para pedir ayuda, permitirse sentir dolor y angustia por su pasado y poder liberarse. Este segmento está simbolizado en uno de los últimos minutos de la serie, con el ingreso de David en la oficina de una psicóloga ocupacional, quebrándose en llanto y pidiendo ayuda por primera vez.

El viaje del héroe culmina en la última escena con la “libertad para vivir”, el momento final, donde el personaje experimenta la liberación final y la reconciliación consigo mismo y con el mundo. El héroe regresa a la vida que había abandonado en el comienzo de la aventura después de haber pasado por un enorme proceso de transformación, tanto que no se reconoce a sí mismo, y tiene justamente la libertad para vivir en armonía, finalmente superados todos sus problemas iniciales. Para David Budd, la última escena representa el final feliz que estaba esperando: logra reunirse con sus hijos, se encuentra en el proceso de recuperar su salud mental y hasta admite mejoras. Ya no se encuentra herido físicamente y su esposa tiene una nueva actitud hacia él. Finalmente, él decide invitar a Vicky a una salida con Ella y Charlie y ella accede, dando lugar a la reunión genuina que David anhelaba, los cuatro juntos, las risas y la felicidad de todos como familia.

Matt Murdock/Daredevil en Daredevil y The Defenders

Para el análisis del camino del héroe realizado por Daredevil es importante mencionar que se trata de una serie de tres temporadas y por ese motivo la estructura narrativa de inicio, desarrollo y desenlace y las secuencias fílmicas pueden aparecer abiertas y cerradas tanto en cada temporada como en la totalidad de la serie. Además, es preciso tener en cuenta que la historia de Matt Murdock en el universo cinematográfico de Marvel comienza con la primera temporada de Daredevil pero el personaje es protagonista (junto a Jessica Jones, Iron Fist y Luke Cage) en The Defenders, destacando que ésta se ubica temporalmente entre la segunda y la tercera temporada de Daredevil. De esta manera, se considera de gran importancia comunicacional no dejar de lado el camino del héroe recorrido por Daredevil en The Defenders, independientemente de exista una serie centrada principalmente en ese personaje.

La Partida: de la llamada de la aventura al vientre de ballena

Tal como fue explicado en el análisis del camino del héroe de David Budd en Bodyguard, la etapa de la Partida comienza con el llamado de la aventura. La historia de Matt Murdock en la producción de Marvel y Netflix comienza con su niñez, específicamente en el momento del accidente automovilístico donde el joven Matt demuestra sus primeras cualidades de héroe: el chico salva a un vecino de Hell's Kitchen de ser atropellado por un camión que trasladaba productos químicos. La primera escena muestra la llegada de Jack Murdock, padre de Matt, al lugar del accidente, y al joven en el suelo con un líquido sobre su cara. Matt se asusta y, desesperado, comienza a gritar que no puede ver.



El joven Matt Murdock

La estructura narrativa de la serie muchas veces utiliza el recurso de la analepsis, también conocida como flashback, que sirve para explorar distintos momentos del pasado del personaje. Si bien la primera escena es paradójicamente un flashback de la línea temporal principal donde se desarrolla la serie, se usa para mostrar brevemente la causa de la ceguera de Matt y también para presentar a su padre Jack, pasando inmediatamente después a la etapa de la vida adulta del personaje.

De esta manera, habrá una peculiaridad del análisis del camino del héroe que recorre Matt Murdock por el desorden que presenta la estructura de la serie en el sentido temporal. Por ejemplo, para el espectador no habrá llamado de la aventura más que de forma interpretativa: la serie comienza con el accidente que causa la ceguera de Matt, que por otro lado potencia el resto de sus sentidos (que utilizará más tarde como sus poderes sobrehumanos), pero no hay en ningún momento una muestra de cómo Matt percibió el peligro en la calle, ni una supuesta negativa al llamado o una ayuda sobrenatural que lo acompañe en el camino. Por otro lado, también se puede considerar que el hecho de haberse quedado ciego no es el motivo por el que Murdock se convierte en un héroe justiciero. De hecho, la serie presenta al espectador dificultades para determinar cuáles son los motivos que empujan a Matt Murdock, que se van revelando a través de los capítulos en forma retrospectiva. Así, se podrá reconstruir un camino desde la niñez de Matt y otro propio de la primera temporada de la serie, convergentes en el desarrollo de los capítulos.



El adulto Matt Murdock

La segunda escena del primer capítulo muestra a Matt confesándose, vestido de traje, con su bastón y unos anteojos circulares rojos en las manos. El joven explica que pide perdón por adelantado, por lo que va a hacer. Más tarde, de noche y en el puerto, un hombre enmascarado sale de las sombras y pelea contra varios hombres a mano armada para salvar a un grupo de

chicas de ser víctimas de tráfico de personas. De esta forma se revela la primera faceta de la personalidad de Matt Murdock, un vigilante enmascarado que pelea contra el crimen. A la mañana siguiente, Matt despierta por la llamada de Foggy Nelson. Es tarde, hay que ver a la mujer de la inmobiliaria, Foggy y Matt buscan un estudio para su práctica de abogados: es el inicio de su carrera profesional. Foggy, además, le pide a un policía que conoce, Brett Mahoney, que le avise si hay un caso disponible para ellos. Matt está desorientado y tiene golpes de la batalla de la noche anterior. Rápidamente se reconstruye la doble vida de Murdock: abogado de día, superhéroe de noche. La siguiente escena presenta a Karen Page, una joven que despierta en el piso de su departamento con un cuchillo ensangrentado en la mano y un hombre muerto a su lado, en el momento en el que la descubre la policía y la arresta. La historia empieza a unir los puntos para el espectador y así se revela el verdadero llamado de la aventura de la serie: Mahoney se contacta con Matt y Foggy, quienes se presentan como abogados de Page en la comisaría.

La negativa al llamado de la aventura se da por parte de Foggy, el compañero abogado de Matt, cuando hablan con Karen Page en la comisaría. La joven les cuenta que no tiene dinero para pagarles y Foggy, ambicioso y preocupado por el dinero, se levanta para irse, disculpándose cómicamente por no tomar el caso. Al encontrarse con una desconocida sospechosa de asesinato, casi con todas las pruebas posibles de que es realmente culpable, se produce una duda por parte de Matt. Sin embargo, él no está de acuerdo con su compañero en la idea de no seguir con el caso, sino que prefiere continuar con la defensa de Page, guiado por su sentido extraordinario del oído que le indica que ella es inocente.



Franklin Nelson y Karen Page

En este pasaje de la historia aparece una ayuda sobrenatural para el héroe, representada por los sentidos extraordinarios que le permiten discernir entre la culpabilidad y la inocencia de la joven. Además, Karen pasa la noche en la cárcel y un guardia, previamente amenazado por un hombre, intenta asesinarla. La chica logra salvarse de la muerte, y al otro día todo se presenta

muy sospechoso para Matt y Foggy: al intento de asesinato se suman las fallas de las cámaras de seguridad y el hecho de que no se realizó una acusación formal en contra de Karen. Esto impulsa la teoría de Matt y Foggy sobre la inocencia de la joven, y por eso los abogados deciden llevar a Karen a la nueva oficina para protegerla, debido a que si vuelve a su departamento alguien podría nuevamente intentar matarla. De esta forma, los abogados comienzan a averiguar sobre el caso, ¿sabe quién o por qué intentaron matarla? Karen no sabe quién, pero sí el por qué: la joven trabajó en el departamento de finanzas de una empresa llamada Union Allied, que supervisa contratos gubernamentales para la reconstrucción de Hell's Kitchen después del "incidente" (una referencia a la Batalla de New York, que dejó la ciudad destruida en *The Avengers* (Whedon, 2012), otra película perteneciente al universo cinematográfico de Marvel). De alguna manera, transformaron el negocio y Union Allied se benefició, y Karen descubrió que había dinero que se transfería ilegalmente. Ella estaba encargada de coordinar pensiones y le llegó un mail que no era para ella, lo abrió sin querer y se enteró de que había dinero negro que iba a un lugar desconocido. Decidió contarle a su jefe, él le mintió y ella se dio cuenta. Por eso, invitó a Daniel Fisher a tomar algo y le contó de la situación, consciente de que la vigilaban. Cuando estaban en el bar, ella se desmayó por algo que le pusieron en la bebida y luego se despertó en su departamento cubierta de sangre. Karen se siente culpable y tiene miedo de que, por lo que sabe, alguien pueda intentar atacar a Matt y a Foggy. Matt la tranquiliza y le asegura que pueden protegerse y que quieren cuidarla. Así, deciden que Karen se mude a la casa de Matt, por seguridad. Esta escena representa el cruce del primer umbral para los protagonistas, quienes abandonan su mundo de comodidad y deciden tomar acción para enfrentar la aventura y lo desconocido, en una situación que los sobrepasa. Como primer punto a destacar, Murdock no sabe quiénes serán sus enemigos, en quién puede confiar o cómo podrá conseguir ayuda para resolver el caso. El segundo problema que se les presenta a Matt y sus amigos es el tamaño de la organización criminal a la que se enfrentan, que incluye una empresa que comete fraude a tal punto que es capaz del armado de una escena del crimen para incriminar a otra persona y guardias de cárceles dispuestos a cometer asesinatos para encubrir delitos.

Tras la aceptación de la aventura y del peligro de lo desconocido, Matt, Foggy y Karen ingresan en el vientre de la ballena, es decir que se entregan a una transformación, abrazan su destino y le hacen frente a sus enemigos. Con la protección a Karen, el deseo de investigar qué fue lo que pasó con Union Allied, el asesinato de Daniel Fisher y el intento de incriminar y más tarde matar a Karen, Matt y Foggy eligen una posición, un lugar, se enfrentan a lo que creen que es incorrecto; esto habla de sus valores y sus convicciones, un tema recurrente en la serie. Al tomar

esta posición, ya no hay vuelta atrás, son tragados por lo desconocido, es decir que se separan de su yo y muestran su disposición a una transformación. De esta manera, el héroe termina la etapa de la Partida y emprende el camino de pruebas que corresponde a la primera parte de la Iniciación.

La Iniciación: del camino de las pruebas a la gracia última

La Iniciación – Parte 1: el camino de las pruebas y el arquetipo de la sombra

Finalizada la Partida y aceptado el camino de la aventura y la transformación con la decisión de proteger a su cliente Karen Page, Matt Murdock se enfrentará rápidamente a una serie de pruebas que desencadenarán en el descubrimiento del villano principal de la serie y en el enfrentamiento con éste, que requerirá de la superación personal del héroe, un aprendizaje que en varias oportunidades le resultará un castigo. En esta etapa del camino, el personaje tendrá como oposición no solo a un enemigo externo, sino a su propia sombra representada por sus demonios internos.

El arquetipo de la sombra: su relación con la superación de pruebas

Tal como se explicó en el análisis de David Budd en *Bodyguard*, el héroe libra una batalla interna en su proceso de transformación con otro de los arquetipos planteados por Jung, la sombra, que representa los aspectos oscuros de la personalidad y que influye sobre el yo de manera perturbadora. En *Daredevil*, Matt Murdock luchará contra varios traumas de su pasado y contra su propio sentido de la responsabilidad, sus relaciones personales y su noción de heroísmo. El personaje, sin su madre desde la niñez, pierde la visión poco tiempo más tarde. A partir del recurso del flashback, se recuperarán con el correr de la serie otros duros momentos para Matt todavía sin llegar a la adolescencia y desarrollando como temas centrales el abandono y la soledad. Otros aspectos profundizados en la saga y que agigantan aún más la figura de la sombra en Matt aparecen en su edad adulta, como su amor por la ciudad de New York y su gente, que lo lleva a desarrollar el sentido del deber la protección contra el mal. Aparece en esta etapa una relación muy marcada con la religión, particularmente con el catolicismo: Matt está enlazado fuertemente con una figura de santo protector tanto de la ciudad y sus habitantes como de sus seres queridos. Además, este vínculo religioso lo lleva en repetidas oportunidades a preguntarse por la pureza de su alma y la línea que define los valores del heroísmo, haciendo hincapié siempre en el asesinato y un debate fundamental para él: ¿Debe el héroe matar al enemigo para que éste no pueda hacer más daño, condenando su alma para siempre, o para ser

un verdadero héroe debe hacer justicia sin corromperse, dándole una oportunidad al enemigo de volver a cometer un daño?

Uno de los momentos que representa la sensación de abandono y la culpa percibida por Matt es la muerte de su padre, el boxeador Jack Murdock. En flashbacks, se da a conocer que Jack Murdock arreglaba sus peleas de boxeo a través de la mafia y se dejaba vencer para ganar dinero y poder pagar las cuentas. El joven Matt, al enterarse de esto por su oído extraordinario, decide sutilmente pedirle a su padre que no se rinda y que intente ganar la pelea. Esto despierta el orgullo en Jack, quien apuesta todo su dinero por él mismo, vence a su rival y luego es asesinado por no cumplir la orden de la mafia. De esta manera, sin su madre (de quien no se revela su identidad) y con el fallecimiento de su padre, Matt queda solo y huérfano, abandonado y sintiéndose culpable por su muerte, pensando que si no le hubiera pedido a Jack que ganara, éste seguiría vivo.

El camino de las pruebas de Matt Murdock – Primera Parte

La primera prueba que se le presenta a Matt se da después de la decisión de llevar a Karen a su departamento para cuidarla. Después de charlar un rato con ella, Matt le pide a Karen si puede hacerle unas preguntas. Esas preguntas lo llevan a darse cuenta de que Karen todavía tiene el material que compromete a la empresa Union Allied y que por ese motivo los criminales habían decidido incriminarla en lugar de matarla en un principio. Cuando Matt le pregunta a la joven si todavía lo tiene, percibe con sus sentidos extraordinarios los latidos de su corazón acelerándose. Karen todavía no confía en Matt y Foggy sino que piensa que son enviados de la empresa para recuperar las pruebas y luego eliminarla. La joven trata de distraerlo del tema, asegurando que no tiene ningún archivo, sin saber que Matt entiende más de lo que aparenta. Éste, gentilmente, acepta y no insiste. Durante la noche, la joven escapa a su departamento a buscar el archivo escondido y Murdock, consciente de que ella se fue, la sigue sin que ella lo sepa. Cuando llega a su casa, Karen toma un disco con el material pero, cuando intenta escapar, se encuentra con un hombre armado, quien la golpea y le quita el archivo. En ese momento aparece el enmascarado, quien pelea y luego cae junto al hombre por una ventana. A Matt le cuesta levantarse y la escena es interrumpida por un flashback de su niñez, cuando ya estaba ciego: su padre, un boxeador mediocre, llega tarde a casa y él está dormido sobre sus apuntes de la escuela, cansado y sin ganas de hacer la tarea. “No quiero que termines como tu viejo. Yo nunca estudié. Mira dónde me llevó”, le dice Jack y hace que le toque la cara, hinchada y ensangrentada por los golpes. Matt lo siente y se asusta un poco. “Vamos Matty. Ponte a

trabajar”, insiste, y la escena vuelve a mostrar al enmascarado con dificultades para levantarse. El flashback, en este caso, sirve para dar a conocer la raíz de la fuerza del héroe para sobreponerse a las dificultades. Esta es la primera pelea que se le presenta a Matt y lo expone no como un peleador todopoderoso que se impone por fuerza física, velocidad o resistencia, sino como un hombre común y corriente que busca transformarse en el defensor de los inocentes. Además, este recuerdo que se le aparece a Matt en un momento de caída, de debilidad y de peligro representa una ayuda sobrenatural que recibe tanto desde su interior como desde el más allá: no es sólo un recuerdo sino también una aparición espiritual de su padre que le aporta la fuerza necesaria para levantarse. A partir de ese momento, los sentidos de Matt se reactivan y consigue de forma milagrosa sobreponerse a los ataques de su rival y vencerlo. De esa manera, recupera las pruebas contra Union Allied y le dice a Karen que se lo va a dar a las personas correctas. “No puedes dárselo a la policía, no puedes confiar en nadie”, le advierte Karen, dando a entender el peligro que representa la organización criminal, que podría tener acceso a la policía y la justicia. “Entonces se lo diremos a todos”, responde el enmascarado, quien arrastra al atacante y lo deja en la puerta de un diario de New York con los detalles en un sobre para el editor. Más tarde, se muestra a Matt entrenándose en el gimnasio donde practicaba su padre, una escena que simboliza que es consciente de que la historia no está terminada y de que tiene muchos desafíos por delante. Por otro lado, comienzan a revelarse las caras y los planes de quienes serán los enemigos de Matt: las mafias china, japonesa y rusa, implicadas en el tráfico de drogas y de personas, además de negocios inmobiliarios en la ciudad. Finalmente, la mafia rusa secuestra a un chico, quien grita por la ayuda de su padre, y se observa a Matt escuchando ese pedido de auxilio desde una terraza lejana, gracias a su oído extraordinario. De esta manera, se da inicio a la serie de pruebas que deberá enfrentar el héroe en el recorrido de su camino y se sintetizan rápidamente algunos pasos que necesitará dar en pos de cumplir con su misión final.

El segundo capítulo comienza con el final de una prueba fallada por el héroe, que determina un nuevo intento: el enmascarado es encontrado herido y agonizando en un contenedor de basura por un chico, quien corre y vuelve con una mujer. Lo ayudan y lo llevan al departamento de ella. Está sangrando gravemente, ella le pide en español a él que suba, cierre la puerta y no le abra a nadie. Ella es enfermera, lo cuida, se da cuenta de que él es ciego y que está gravemente herido. Intenta llamar por teléfono a un hospital, pero Matt se despierta y la detiene con el brazo. Necesita que no llamen a nadie: “Matarán a todos. Los que hicieron esto. Matarán a todos en el hospital para llegar a mí”. Ella trata de ayudarlo y él dice que tiene que irse, intenta levantarse y se desmaya, agotado y herido. Matt despierta asustado, habla con la joven que lo está

cuidando, Claire, quien le quitó la máscara y ahora puede reconocerlo. Matthew evita decirle su nombre para protegerla a ella, porque considera que es mejor que no tenga información para que no le hagan daño si le preguntan por él. El héroe siente que tiene la responsabilidad de salvar al chico secuestrado por los rusos, y se encuentra en ese estado porque éstos le tendieron una trampa. A menudo, como describe Campbell en “El héroe de las mil caras”, el héroe fallará en sus pruebas: esto es justamente lo que sucede en Daredevil, donde se muestra la primera caída de Matt. Igualmente, a pesar de que no logró cumplir con su objetivo y quedó al borde de la muerte, tiene la necesidad de volver a intentarlo. Matt empieza a revelar a Claire que tiene sentidos extraordinarios cuando detecta a un hombre que se encuentra varios pisos más abajo por su perfume. Este hombre, integrante de la mafia rusa, golpea todas las puertas del edificio, habla con Claire y ella esconde que está con Matt. Igualmente, él se da cuenta y se va para buscar refuerzos. Matt reconoce que el ruso no creyó la mentira, lo deja inconsciente y entre él y Claire lo llevan a la terraza para interrogarlo. El enmascarado tortura al mafioso y consigue la información del paradero del niño, luego lo tira de una terraza y el hombre queda en coma. A pesar de estar herido gravemente, se enfrenta a varios criminales rusos y consigue salvar al chico secuestrado. Esta es otra de las situaciones que se dan en el desarrollo de la serie que dan cuenta de la fuerza y el ímpetu del héroe para no rendirse nunca.

La siguiente prueba que se le presenta al héroe es, por un lado, en su faceta de abogado, y por el otro también como el vigilante enmascarado: un hombre, John Healy, es arrestado por asesinar en un local de bowling a Prohaszka, un jefe criminal. Ante esto, otro hombre, quien no quiere presentarse y sólo da el nombre de su empresa (se trata de James Wesley, el hombre de confianza del villano principal), Confederate Global Investments, contrata a Nelson & Murdock como firma de abogados para que defiendan a Healy. Tanto Matt como Foggy coinciden en que hay algo extraño en la situación, y Healy está tan tranquilo que hasta pide ir a juicio directamente. En el juicio vuelve a aparecer el hombre que los contrató y Matt detecta a una integrante del jurado nerviosa por su presencia; reconoce que está amenazada, por lo que vuelve enmascarado a buscar información: a partir de la tortura al hombre que amenaza a la integrante del jurado, logra que la mujer sea excusada del mismo, pero no consigue ningún nombre. Finalmente, otra vez en el juicio, Healy sale libre por otra amenaza y Matt decide presentarse nuevamente enmascarado. Así, pelea con Healy y después de torturarlo consigue el nombre de quien será el villano principal de la serie, el poderoso Wilson Fisk. Matt lo amenaza y le dice que se vaya de la ciudad, pero Healy contesta:

“¿Crees que esto se trata de ti? Di su nombre, no haces eso, no a él. Me encontraré, me mataré y me pondrá como ejemplo. Luego hará lo mismo con

mis seres queridos, para que nadie haga jamás lo que yo hice. Debiste haberme matado. Cobarde”. (Kane, 2005).

Healy, después de explicar esto, se suicida. De esta manera se revela también una perspectiva de un supuesto poder absoluto del villano, un hombre que tiene un alcance ilimitado y que no tiene reparos en cometer asesinatos y que no muestra ninguna piedad. En ese sentido, se destaca además el terror que le tienen las personas que lo conocen, tanto que prefieren la muerte antes de sufrir las consecuencias por haberlo traicionado. Así, habiendo descubierto el nombre de su enemigo, necesita encontrarlo para poder enfrentarlo y detenerlo.

La siguiente batalla de Matt, en paralelo con la búsqueda de Wilson Fisk, es la defensa de las personas que lo rodean. En esta ocasión, Matt debe ayudar a Claire Temple, la enfermera que lo ayudó a sobrevivir. El hombre que Matt torturó y estaba en coma despertó y les dio información sobre ella, la secuestraron. Los rusos tienen como fachada una compañía de taxis, Matt los descubre y va enmascarado en ayuda de Claire, a quien finalmente salva. Luego, en el departamento de Matt, el joven le revela su nombre. En esta situación se desarrollan dos pruebas distintas, una con sus enemigos y otra con Claire: el enmascarado, enojado por el secuestro de la enfermera, logra vencer a los villanos con facilidad y sin quebrantar su ley de no asesinar a nadie, en tanto que da una muestra de confianza al decirle a Claire quién es en realidad.

En el desarrollo de la historia, es importante destacar que Wilson Fisk, en una pelea, le arranca la cabeza a uno de los jefes de la mafia rusa, Anatoly Ranskahov (quien maneja la distribución de drogas y la compañía de taxis con su hermano Vladimir), y a partir de James Wesley incrimina al hombre enmascarado. Ahora, Fisk anuncia que los rusos quedan fuera del negocio y que el dinero ilegal se repartirá entre Leland Owlsley, un contador corrupto que maneja las cuentas bancarias del grupo empresario; Madame Gao, la jefa china de la producción de droga en New York; Nobu Yoshioka, enviado de Yakuza, la mafia japonesa, en el negocio inmobiliario de Hell's Kitchen; y el propio Wilson Fisk. Estos personajes son la cabeza del grupo de enemigos de Matt Murdock durante la saga. Al incriminar al enmascarado, los rusos pasan a considerarlo como su peor enemigo y su siguiente objetivo. Matt se entera de esto al interrogar a un integrante de la mafia rusa, mientras continúa en su búsqueda de Vladimir Ranskahov y Fisk. Ese hombre queda detenido por la policía y, en la comisaría y casi por accidente, Matt descubre con su oído extraordinario a dos policías corruptos, Christian Blake y Carl Hoffmann, quienes trabajan para Fisk. Se trata de una nueva pista en el enfrentamiento del personaje con el líder criminal. Amenazando a Blake como el enmascarado, consigue la pista de que Fisk va a ir contra los rusos.

Matt, Foggy y Karen (la joven es contratada como asistente) reciben a una anciana, la señora Elena Cárdenas, quien alquila un departamento en Hell's Kitchen y les explica que necesita su ayuda porque el dueño, un empresario poderoso, quiere tirarlo abajo para construir y envió hombres a destruir su casa. Los abogados aceptan ayudarla. Más tarde, la señora Cárdenas, quien desarrolla una excelente relación con el trío, es asesinada por orden de Wilson Fisk.

Otra de las pruebas que se le presenta a Matt como héroe enmascarado es el escape de la policía, en su mayoría controlada por Fisk. En este momento y después de una pelea, Matt necesita información del jefe ruso Vladimir Ranskahov, quien termina por creerle que todo lo que ocurrió fue culpa de Fisk y le aporta el nombre del contador, Leland Owlsley. En ese momento, Matt habla por primera vez, aunque por teléfono y sin verse las caras, con Wilson Fisk, de quien percibe inteligencia. La figura de Fisk despierta en el personaje sensaciones de enojo, impotencia y desprecio. El villano tiene conexiones en la policía, la justicia y los medios, por lo que hace que pasen en televisión un video del enmascarado en una pelea con varios agentes, quienes luego manda a matar, haciéndolo quedar como el enemigo. Uno de ellos es el detective Blake, quien queda internado en el hospital, le dispararon por no haber detenido a Matt. Al otro día, el Diablo de Hell's Kitchen es tapa de los diarios. Todos estos sucesos determinan el enorme aparato controlado por el villano, al que se enfrenta un héroe en apariencia solitario, sin grandes influencias. Para el espectador, el desarrollo de la serie representa una lucha similar al relato bíblico de David contra Goliat, con Matt Murdock en lugar del héroe con ínfimas posibilidades de vencer ante un rival de proporciones gigantescas como Wilson Fisk.

De Dios al Diablo: el arquetipo del mentor de Matt Murdock, en extremos opuestos

Mientras Matt Murdock crece en edad y atraviesa y desarrolla su camino del héroe, es acompañado por dos mentores totalmente opuestos: uno es el padre Paul Lantom, quien aparece en el primer capítulo de la serie como confesor, mientras que más tarde se presenta a Stick, un hombre ciego, severo y sin piedad con sus enemigos. La figura del mentor es la encargada de guiar al héroe en su camino, según explica Campbell, y le aporta herramientas para llevar a cabo su misión. El héroe, en tanto, aprende de su mentor todo lo que sabe y es asistido durante las etapas de su viaje. Es en este momento de la historia donde convergen los dos mentores y de a poco se revela tanto la personalidad de cada uno como su influencia en las decisiones y la formación de Matthew.

Mientras Matt sigue en su búsqueda de Fisk se dispone a amenazar a Leland Owlsley, quien maneja las cuentas de la organización criminal. En ese momento, el enmascarado se distrae por el sonido de un bastón guía para ciegos y Leland se aprovecha para escapar.

Nuevamente con el recurso del flashback se revela que Stick fue a buscar a Matt a la Iglesia donde lo acogieron cuando asesinaron a su padre. El anciano, consciente de que Matt desarrolló sentidos extraordinarios, se hace cargo de él y lo entrena: él tiene los mismos sentidos, percibe las mismas cosas y quiere prepararlo para luchar en una guerra secreta. La personalidad de Stick es carente de sentimientos y el personaje se expresa con dureza y seriedad. Nuevamente en el presente, el hombre maltrata a Matt:

“Me voy cinco minutos y haces esta ciudad un desastre. Hell’s Kitchen te odia, te tienen como un asesino de policías. Un viejo acaba de atacarte, no te estás ocupando de nada. Vine a salvarte a ti y a Kitchen de una horrible muerte. Más o menos”. (Turner, 2005)

Stick considera a Matt un guerrero y muestra su manera de entender cómo debe vivir la vida: deshacerse de los lujos, las comodidades, las mujeres, el trabajo y toda la gente que le importe. En ese momento también se revela que Stick es otra de las figuras que abandonó a Matt cuando era chico. Además, demuestra que no tiene problemas en asesinar gente e insta a Matt a aceptar que debe hacerlo: “Tienes miedo de cruzar esa línea. Algún día serás tú o el otro tipo. Si no es Fisk, será otro”. Stick le pide que lo acompañe para destruir el Cielo Negro, un arma que llegará a New York y hará a la mafia japonesa imparable. Matt lo acompaña con la condición de que no mate a nadie, Stick acepta pero luego lo traiciona: en realidad el Cielo Negro es un niño. Si bien no se explica qué tipo de poder tendría el Cielo Negro, Matt evita que Stick lo asesine en un primer momento, pero luego el mentor logra matarlo. Por ese motivo, Matt pelea con Stick y lo echa de su casa.



Matt y Stick

/

Paul Lantom

El otro mentor de Matt, el padre Lantom, ayudó al chico cuando quedó huérfano, le dio casa, comida y educación. Además, es el motivo del catolicismo de Matt. Lantom, opuesto a Stick,

es un hombre sereno, meditativo y acompaña a Matt invitándolo siempre a la reflexión, firme en su opinión de que cometer un asesinato implica la corrupción del alma. La primera temporada de Daredevil explora la idea de que Matt busca constantemente la ayuda de un mentor, alguien que lo ayude a aclarar sus pensamientos y a decidir entre lo correcto y lo incorrecto.

El camino de las pruebas de Matt Murdock - Segunda Parte

Después del regreso de Stick, el asesinato del Cielo Negro y el nuevo abandono, Matt continúa con su búsqueda de una manera de detener a Wilson Fisk y, de esa forma, con la etapa de pruebas que se le presentan en el camino del héroe. El detective Blake despertó, por lo que Fisk hace un acuerdo con Hoffman para que lo asesine. Hoffman cumple con su trabajo, pero Matt llega para presenciarlo. Más tarde, como abogado, descubre la existencia de Vanessa Marianna, la mujer de quien Fisk está enamorado y quien es dueña de una galería de arte. Piensa que puede advertir algo si habla con ella. Finalmente y sin anticiparlo tiene en la galería de arte su primer encuentro personal con Fisk, quien no sospecha aún de su identidad secreta. Después de esto, Matt habla con el padre Lantom para buscar consejo, y éste le asegura que no debe matarlo:

“Creo que no fuiste a buscar a esa mujer para buscar información para matarlo.
Creo que fuiste para buscar una razón para no hacerlo” (McCormick, 2005).

Por orden de Fisk, un drogadicto mata a la señora Cárdenas y genera la furia de Matt. Más tarde, Fisk aparece en televisión condenando el asesinato de la mujer y apuntando a “un enmascarado psicópata” como el gran culpable de los problemas de la ciudad. Lleno de ira, Matt tendrá una prueba en un doble ámbito nuevamente: deberá batallar con su sombra y con sus enemigos, otra vez en un debate consigo mismo acerca de si debe o no matar a Fisk y, más tarde, buscando una forma de dar con él. En este momento se muestra la peor cara de Matt, con el poder de la sombra sobre su personalidad. Sin romper su regla, muestra crueldad al interrogar a varios criminales para encontrar a quien mató a Elena y conseguir información sobre Fisk. Finalmente halla en un muelle los mapas de Hell’s Kitchen con los planes de la mafia japonesa, marcando el departamento de la señora Cárdenas, pero es una trampa que le tendieron para atraerlo hacia ellos. Allí se encuentra Nobu Yoshioka, un ninja experto en artes marciales, quien pelea con un arma japonesa conocida como kyoketsu shoge. Con esa peligrosa arma, deja a Matt al borde de la muerte.



Nobu Yoshioka

De manera milagrosa, el Diablo de Hell's Kitchen logra desviar un ataque que podría haber terminado con su vida y golpea una bombilla, que provoca un cortocircuito y un incendio sobre su enemigo. En ese momento llega Wilson Fisk, quien le agradece por haber eliminado la amenaza de Nobu y, tras enfurecer a Matt, pelea con él. Matt, gravemente herido por la lucha previa, no logra ganar la pelea ante un adversario más grande y más fuerte como Fisk. Durante el combate, Matt descubre que el traje de Fisk está hecho de un material especial, súper resistente y superior a un chaleco antibalas.



Wilson Fisk

Apenas logra escapar, y llega a su casa agonizando. Foggy, quien había salido a emborracharse después de enterarse de la muerte de Elena, va a la casa de Matt y lo encuentra en el suelo, descubriendo así la identidad del Diablo de Hell's Kitchen. Ya sin su amigo al lado, Matt comienza a averiguar por el traje de Fisk y descubre que quien lo hizo es un hombre llamado

Melvin Potter, especialista en materiales, quien fue amenazado por el villano. Potter es un criminal en libertad condicional y mantiene una relación con una policía llamada Betsy. Para que su novia no sea asesinada, Melvin es obligado a hacer el traje. Con la promesa de protegerla, Matt le pide a Melvin que le haga un traje especial para él: un símbolo.

La Iniciación – Parte 2: del encuentro con la diosa a la gracia última

Según la explicación de Campbell en “El Héroe de las mil Caras”, el héroe atraviesa el umbral, acepta el camino de la transformación y avanza en él superando las pruebas que se presentan delante de él hasta que alcanza el triunfo supremo, que puede ser representado de las siguientes formas:

“El triunfo puede ser representado como la unión sexual del héroe con la diosa madre del mundo (matrimonio sagrado), el reconocimiento del padre-creador (concordia con el padre), su propia divinización (apoteosis) o también, si las fuerzas le han permanecido hostiles, el robo del don que ha venido a ganar; intrínsecamente es la expansión de la conciencia y por ende del ser (iluminación, transfiguración, libertad)”. (Campbell, 1949)

El mitólogo describe que una de las posibilidades del triunfo último es el encuentro entre el héroe y la Reina Diosa del Mundo, quien es “el modelo de todos los modelos de belleza, la réplica de todo deseo, la meta que otorga la dicha a la búsqueda terrena y no terrena de todos los héroes” y está relacionada con el complejo de Edipo de Freud. “Se trata de la madre deseada pero prohibida cuya presencia es una incitación a los deseos peligrosos”, explica el escritor. Campbell, además, señala este momento como “la prueba final del talento del héroe para ganar el don del amor” y destaca que ocurre cuando el héroe supera todas las pruebas. El héroe de Daredevil encuentra un acercamiento con Claire Temple, pero su relación fracasa porque él en todo momento antepone su deber como guardián de la ciudad. Claire también podría ser considerada como la mujer en forma de tentación para el héroe, pero Matt se muestra en todo momento como solitario y, a pesar de que no puede soltar toda relación con sus seres queridos como le recomendó Stick, constantemente los aleja ocultándoles cosas. De esta manera se puede considerar que, en los términos propuestos por Joseph Campbell, Matt Murdock no desarrolla este segmento del camino del héroe, sino que la parte principal del viaje es la reconciliación con el padre.

En la reconciliación con el padre, el héroe debe enfrentarse a lo que ostenta el máximo poder sobre él que, como se mencionó anteriormente, no necesariamente es su padre sino que puede mostrarse como cualquier figura contraria. En el caso de Daredevil, Matt Murdock siente

resentimiento contra sí mismo por la culpa que le genera la muerte de su padre, por un lado, y contra Stick, quien no ejerció el rol de padre para él y sí lo hizo como un mentor y entrenador severo, hasta que lo abandonó. Además, Matt necesita superar a su rival máximo, Wilson Fisk, quien hasta el momento es una figura que lo venció en varias oportunidades, tanto en peleas frente a frente como estratégicas. Fisk, a pesar de presentarse como un hombre elegante, de buen gusto, con mucho poder y dinero, muestra en muchas oportunidades que su tono tranquilo y gentil puede mutar en una voz llena de ira y que él mismo puede ser una persona extremadamente violenta. Esto se demuestra con el asesinato de Leland Owlsley y el del periodista Ben Urich, quien descubrió que Fisk a los 12 años mató a su padre con un martillo por la violencia que ejercía contra su madre. Matt logra encontrar al detective Carl Hoffman, quien estaba oculto, y lo obliga a entregarse a Brett Mahoney. Hoffman hace un trato formal en video para confesar su intervención en delitos y poder culpar a Fisk. De esta manera, Wilson Fisk es arrestado por el FBI mientras le pide matrimonio a su novia Vanessa. Igualmente, durante el traslado de Fisk a la cárcel, un grupo de sus hombres logra liberarlo. Matt, al ver el fracaso de la justicia contra el villano, acude a Melvin Potter y le pide su traje especial. Así, nace Daredevil.

El nuevo traje simboliza la transformación completa del enmascarado, lo que a su vez puede denominarse como el momento de la apoteosis. Según Campbell, este es el momento en el que el héroe alcanza la sabiduría absoluta y se convierte en un ser superior, donde llega al conocimiento divino, el amor y la felicidad. El héroe se dispone a enfrentarse de esta manera al enemigo final. Este momento está conectado íntimamente con la última etapa de la Iniciación, la gracia última, es decir el momento donde el héroe ya no tiene oposición posible, y supera con facilidad cualquier prueba u obstáculo que se le presenta:

“La facilidad con que esta aventura se lleva a cabo significa que el héroe es un hombre superior, un rey nato. Esa facilidad distingue numerosos cuentos de hadas y leyendas de los dioses encarnados. Donde el héroe común habría de afrontar una prueba, el elegido no encuentra obstáculo que lo retrase ni comete error alguno” (Campbell, *El Héroe de las mil Caras*, 1949, pág. 101).



Matt Murdock como Daredevil

En su última prueba y ya convertido en Daredevil, Matt encuentra a Fisk y detiene su escape para una pelea final. A pesar de que Fisk parece tener la posibilidad de ganar la batalla, Daredevil completa su renacimiento a partir de la fuerza que le aportan New York y sus seres queridos: “Esta es mi ciudad, mi familia”. Al decir esto, Daredevil se recupera y finaliza su transformación, venciendo a su enemigo de forma contundente.

¿Recomienzo o negativa al Regreso y nuevas pruebas? La particularidad de la doble interpretación del viaje del héroe de Matt Murdock en Daredevil II

Después de que Daredevil derrota a Wilson Fisk y éste es apresado, el Boletín de New York titula “¡Daredevil!”. Este título simboliza el reconocimiento del héroe por parte de la ciudad con un nuevo nombre y, respecto del viaje del héroe de Campbell, el final de la Iniciación por parte de Matt Murdock. Este cierre debería dar lugar al comienzo del Regreso, pero en este análisis se propondrá la hipótesis de que el personaje no emprende ese camino inmediatamente sino que opta por negarse al regreso. Como se mencionó, el personaje ya no es el enmascarado misterioso, desconocido y de quien no se tiene opinión, sino que es considerado un héroe con una imagen reconocible, se le confieren los atributos de defensor de la ciudad y se da la aprobación de la opinión pública. El triunfo final del héroe, quien en lugar de matar a Fisk lo envía a prisión, también da cuenta del logro supremo de mantener intacta su alma, incluso teniendo en cuenta que el villano sugiere que Daredevil solo no cambiará nada. Según la teoría de Campbell, la superación de la prueba final le da lugar a la etapa del Regreso del héroe transformado. Como se trata de una serie de televisión, la historia da lugar a la posibilidad de producir nuevas temporadas y, por lo tanto, nuevas historias y nuevos desafíos para el héroe, por lo que se propondrán algunas objeciones sobre el camino que describe Campbell en “El Héroe de las Mil Caras”. Si bien el final de temporada, con Fisk encerrado, Matt y Foggy

nuevamente como amigos y la última escena con Daredevil como guardián de New York, podría ser considerado como el cierre del camino del héroe, se debe tener en cuenta que esta producción audiovisual continúa. En ese sentido, es importante destacar que la serie deja en el final de la primera parte indicios de una posible continuidad y de la generación de un nuevo viaje del héroe para Daredevil incluso habiendo recorrido su camino completo, es decir que se puede plantear la creación de un nuevo camino para el héroe, recommenzado desde un segundo llamado de la aventura, y que implicará otra transformación para él. Por otro lado, una segunda interpretación revelará que, al quedarse Daredevil como guardián de las calles de New York, también puede argumentarse que el camino del héroe no está en realidad terminado sino que se trata de la etapa mencionada por Campbell como la negativa al regreso. Según el libro en el que se basa este análisis, el héroe debe regresar y brindarle una renovación a la comunidad, en este caso de New York. Sin embargo, después de haber atravesado este camino de transformación que lo llevó a su estado físico y espiritual actual, el héroe decide no retirarse de su posición como Daredevil, dándose la negativa al regreso. Por ejemplo, se puede mencionar que mientras el personaje desarrollaba su camino Claire Temple le pidió que dejara de luchar como condición para formar una pareja, a lo que Matt contesta:

Matt: “No hasta que la ciudad esté libre de gente como Fisk”.

Claire: “Que será nunca. Siempre habrá algo o alguien”.

De esta manera, ambos dejan en claro que la relación entre Matt y Daredevil es a perpetuidad y que siempre será el guardián de la ciudad. Así, en el final de la primera temporada, Matt se niega a dejar de lado su segunda identidad y se mantiene como defensor de su gente, dando lugar a una segunda parte de la serie, con nuevos retos y pruebas a enfrentar, postergando así el regreso. En ese sentido, no aparece simbolizada la huida mágica del personaje ni un rescate por parte del mundo exterior, sino que Matthew decide quedarse como Daredevil en el mundo fantástico. Tal como explica Campbell, para terminar su viaje el héroe debe cruzar lo que se denomina el “umbral del regreso”, abandonando el mundo fantástico y divino donde el personaje desarrolla su travesía. Si bien este mundo en realidad no es distinto del mundo humano, el héroe debe reincorporarse y readaptarse a un lugar transformado tras su hazaña y debe aprender a compartir la sabiduría conseguida. A pesar de aprisionar a Fisk, Matt entiende que New York siempre necesitará ser salvada del crimen, por lo que no puede cruzar el umbral. El viaje del héroe según Campbell culmina con la “libertad para vivir”, donde el personaje experimenta la liberación y la reconciliación consigo mismo y con el mundo, regresando a la

vida que había abandonado en el comienzo de la aventura. Tal como describe el autor, el héroe tiene en esta etapa la libertad para vivir en armonía habiendo superado sus problemas iniciales. Sin embargo, la última escena de Daredevil contradice la teoría de Campbell: el héroe no abandona su vida transformada sino que adopta la forma del Diablo de Hell's Kitchen, asumiendo así el compromiso de mantenerse en el viaje.

Con el comienzo de la nueva temporada, se presenta rápidamente la continuidad de Daredevil como protector de New York y a Matt como abogado junto a Foggy en el estudio de ambos. Además, aparece un nuevo conflicto en la ciudad, descrito como un ejército armado que asesina sin piedad a varias bandas criminales, entre ellas la mafia irlandesa. Así se presenta el personaje de Elliot Grote, conocido como Grotto, un integrante de bajo nivel, quien busca la ayuda de Nelson & Murdock. De esta manera se da la conexión entre Matt y los misteriosos asesinatos sangrientos que ocurren en la ciudad. Daredevil averigua quiénes son los responsables y descubre que se trata de un solo hombre. Este hombre aparece en un hospital para liquidar a Grotto, aunque no lo consigue por la ayuda de Karen y del propio Daredevil. En un enfrentamiento con el asesino misterioso, Daredevil es derrotado y recibe un disparo que roza su cabeza. En esta escena, se da a entender que el tirador falló a propósito por motivos que se analizarán más adelante y que son de importancia para el desarrollo del personaje de Matt Murdock. Más tarde y en una charla con la policía, se descubre el nombre en clave del tirador: The Punisher, de quien después se revelará su nombre real, Frank Castle. Con un halo de misterio a su alrededor, The Punisher es presentado como el personaje principal de la trama de la segunda temporada. A partir de ese momento, la serie se centrará en las características de la personalidad y las motivaciones de este personaje (el éxito de Daredevil II lleva a una producción de dos temporadas de The Punisher), además de su relación con Karen Page y Daredevil. Este análisis, sin embargo, se enfocará únicamente en el último punto mencionado (la relación entre The Punisher y Daredevil), particularmente desde el punto de vista de Daredevil y sobre el efecto que tiene en el personaje principal el debate entre el héroe y el antihéroe. Cabe destacar que The Punisher no es considerado un villano sino un antihéroe por el hecho de que tiene un punto de vista distinto de Daredevil sobre la consideración del bien y el mal: ambos luchan contra los criminales, pero la opinión de Frank es que ningún malhechor tiene posibilidad de redención. De esta manera se plantea nuevamente el asesinato del rival como punto principal del argumento, vinculado siempre con los valores del heroísmo, el bien y el mal por parte de Matt Murdock.

Como se explicó en el inicio de esta sección y con Matthew Murdock ya transformado en el héroe de la serie, la interpretación del viaje se puede considerar de dos maneras: la primera interpretación puede ser que exista un nuevo llamado de la aventura, particular de esta temporada y que invita a Daredevil a un desafío distinto de los que se da a entender que enfrentaba luego de derrotar a Fisk; y una segunda posibilidad en forma del desarrollo de una nueva prueba en la continuidad del camino, tras no haber atravesado la etapa del Regreso. Siguiendo con esta doble interpretación, en esta temporada de Daredevil no se destaca una negativa al nuevo llamado y no aparece una ayuda sobrenatural; es discutible sin embargo la presencia del cruce del primer umbral de Campbell: al aceptar el llamado de la nueva aventura, se puede considerar que el héroe vuelve a enfrentarse a lo desconocido con la presencia de quien en principio aparece como un nuevo rival. Por otro lado, también es posible argumentar que no se trata del “primer umbral” que cruza Daredevil, por lo que es factible explicar que sólo se trata de una nueva prueba.

Si se analiza el camino del héroe desde la hipótesis de un recomienzo del viaje por parte de Matt Murdock, el combate con The Punisher tiene las características particulares de lo que Campbell denomina el vientre de la ballena: “El héroe en vez de conquistar o conciliar la fuerza del umbral es tragado por lo desconocido y parecería que hubiera muerto”. En ese sentido, este momento del camino es representado fielmente con el resultado de la batalla, en la que Matt recibe un disparo en la cabeza y pierde temporalmente el sentido del oído. De esta manera, es posible comparar estas escenas con la necesidad del renacimiento propuesto por Campbell para este segmento del viaje debido al camino de nueva transformación que debe emprender el héroe. La repetición de varias etapas de la Partida en el camino del héroe permite desarrollar la teoría de que el monomito en las series de televisión presenta esta estructura dual con el comienzo de una nueva temporada, con la posibilidad de interpretar el viaje de manera reiniciada desde la Partida o como una continuación del camino de pruebas a partir de la negativa al regreso.

La Iniciación – Parte 3: un nuevo camino de pruebas

El camino de las pruebas de Matt Murdock en Daredevil II

Teniendo en cuenta el punto de partida de esta sección del capítulo, se puede considerar que la serie volvió a llegar al momento que Campbell denomina la superación de las pruebas. En esta etapa, Daredevil debe comprender las motivaciones de Frank Castle y evitar que siga asesinando personas, a pesar de que sean criminales. Tras una nueva pelea con Frank, Daredevil queda desmayado; cuando despierta, encadenado a una chimenea, habla con Frank y se revelan

las posiciones de ambos personajes respecto de la vida y la muerte, el asesinato y la redención. Castle se cansa de Matt y lo deja inconsciente nuevamente de un golpe. Al despertar, además de estar atado tiene en su mano una pistola pegada con cinta adhesiva, por lo que no puede soltarla. The Punisher trae a Grotto, el hombre de la mafia irlandesa, y lo obliga a confesar un doble asesinato de personas inocentes, demostrándole al héroe que, desde su punto de vista, no se merece una segunda oportunidad. Frank decide asesinar a Grotto pero fuerza a Daredevil a tomar una terrible decisión: matar a Castle para salvar a Grotto o dejar que Castle lo liquide. Daredevil utiliza la pistola para liberarse de las cadenas e intentar impedir que Frank mate a Grotto. Igualmente, Frank reacciona rápidamente y le dispara a Grotto, quien muere. Esta es otra de las pruebas que falla Daredevil: perdió dos veces en batalla contra The Punisher y luego no pudo salvar a Grotto de la muerte.

Frank es más tarde secuestrado por los irlandeses, que quieren venganza. Daredevil aparece para salvarlo y lo logra, pero Castle queda gravemente herido y no puede escapar. Así, es detenido por la policía. Matt, Karen y Foggy festejan la solución del problema y más tarde Matt y Karen comienzan una relación amorosa. En ese momento, se presenta el momento de la Iniciación conocido como el encuentro con la Diosa que describe Campbell.

El encuentro con la diosa: la relación entre Matt Murdock y Elektra Natchios

Según la descripción que realiza Joseph Campbell, el camino del héroe presenta un momento denominado “el encuentro con la Diosa”, que explica como “el modelo de todos los modelos de belleza, la réplica de todo deseo, la meta que otorga la dicha a la búsqueda terrena y no terrena de todos los héroes”. Además, el mitólogo explica que “se trata de la madre deseada pero prohibida cuya presencia es una incitación a los deseos peligrosos”. Este encuentro aparece en la relación entre Matt Murdock y Elektra Natchios, una joven de quien Matt se enamoró en el pasado y con quien vivió su pasión más intensa. Elektra es una mujer peligrosa, rica y cuyas acciones parecen no tener consecuencias: en un flashback, se muestra el momento en el que se conocen y se enamoran instantáneamente. Con ella, Matt ingresa en una mansión (Elektra lo engaña haciéndolo creer que es de un socio de su padre) y tiene un encuentro con Roscoe Sweeney, el mafioso que ordenó el asesinato de Jack Murdock. Elektra saca la peor parte de Matt, quien golpea al jefe de la mafia, aunque no lo mata. Además, más tarde se revelará que Elektra no sólo fue entrenada por Stick al igual que Matt, sino que también es un Cielo Negro. De vuelta en la actualidad, Elektra reaparece en la vida de Matt y le pide su ayuda para enfrentarse a Yakuza, la mafia japonesa. En las distintas batallas contra Yakuza, Matt buscará

ayudar a Elektra a superarse a sí misma y dejar de ser la asesina despiadada que Stick le enseñó a ser.



Matt Murdock y Elektra Natchios

El camino de las pruebas de Matt Murdock en Daredevil II – Segunda parte

El reencuentro de Matt con Elektra se presenta en principio como una línea argumental paralela, que luego se unirá en el desarrollo de la serie: por un lado, el abogado toma el caso de Frank Castle para que no reciba la pena de muerte, en tanto que ayuda a Elektra contra la mafia japonesa y trata de hacer crecer su relación sentimental con Karen. La presencia de Elektra hace que Matt descuide el caso de Frank y sus desatenciones y llegadas tarde generan el enojo de Foggy. Más tarde, Elektra arruina el caso y Matt se entera, le explica a Foggy y éste se enfurece. Igualmente, Daredevil ayuda a Elektra contra los Yakuza y descubren que están haciendo un pozo gigantesco en un edificio llamado Midland Circle (que será principal para Matt y Elektra en la serie *The Defenders*). En una pelea contra Yakuza, Elektra resulta gravemente herida, se da el regreso de Stick y se revela que éste es también el mentor de ella. En el juicio, Frank es amenazado en secreto por un policía corrupto y, a propósito, hace que lo declaren culpable para ir a la cárcel. Allí tiene un encuentro con Wilson Fisk, quien le ofrece matar al criminal que maneja la prisión, Dutton, a cambio de la posibilidad de conseguir información sobre el asesinato de su familia. Fisk, quien a partir de su ingreso fue tomando dominio de la prisión, logra que liberen a Frank. Mientras tanto, Daredevil sigue buscando pistas sobre Yakuza y da con La Granja, un lugar donde realizan un ritual de resurrección a partir de la sangre que les quitaban a personas secuestradas. Allí vuelve a encontrarse con Nobu, quien volvió de la muerte, y rescata a las personas con ayuda de la policía.

En una batalla contra Yakuza, Nobu revela que Elektra es el Cielo Negro y Daredevil debe pelear para salvar el alma de su amada de su propia sombra. Los enemigos, en esta oportunidad, se ponen al servicio de Elektra en tanto ella desate su poder y se transforme en villana, pero Matt la protege y la convence de ponerse de su parte. En las pruebas finales, la lucha de Matt no es contra su propia sombra sino contra la de Elektra, a quien trata de convertir en una buena persona. Elektra está de acuerdo con él e intenta salvar su alma, poniéndose del lado de Daredevil. Nuevamente, Elektra se presenta como la diosa, la prueba final del talento del héroe para ganar el don del amor. La última batalla se libra contra un ejército de ninjas comandado por Nobu, en representación de la reconciliación con el padre que menciona Campbell. En este combate, Elektra salva a Matt pero muere trágicamente, salvándose al mismo tiempo a sí misma: al morir, logra ayudar a su amado e impedirle a los villanos conseguir el Cielo Negro. Muerta Elektra, Nobu quiere escapar y pide a un grupo de sus seguidores que maten a Daredevil. Éste pelea contra cuatro de ellos al mismo tiempo, dándose así la ayuda sobrenatural: The Punisher se presenta en la escena, y desde lejos y con un rifle de precisión los elimina rápidamente para ayudar a que Daredevil se enfrente a Nobu, el enemigo final.

En esta escena no se presenta el momento de la apoteosis porque Matt se presenta vulnerable después de haber perdido a su amor. Además, se simboliza esta vulnerabilidad con la ausencia de la máscara que utiliza Daredevil y que perdió en la pelea con Nobu: puede verse la cara de Matt, con una expresión afectada por la muerte de Elektra. Finalmente, Daredevil vence sin dificultades a Nobu, un rival que poco tiempo antes lo había dejado al borde de la muerte, representando así la gracia última: el héroe no tiene oposición posible y supera fácilmente a sus enemigos. Daredevil, sin embargo, no mata a Nobu, sino que lo lanza desde una terraza. El villano sobrevive, pero Stick está esperándolo, le clava su espada en el corazón y le corta la cabeza, cerrando así sus posibilidades de resurrección.

El cierre de la segunda temporada deja la puerta abierta a la continuación de la saga: Matt se queda con el dolor por la pérdida de Elektra, Karen se convierte definitivamente en periodista y Foggy, sabiendo que no puede contar con Matt en el trabajo, empezará a trabajar en una importante firma y se volverá un abogado exitoso. Matt, quien ya había terminado su relación con Karen y estaba alejado de ella, le revela que es Daredevil. Finalmente, los villanos de Yakuza desentierran a Elektra con la intención de devolverla a la vida.

Tras el último capítulo de la segunda temporada de Daredevil se puede destacar que siguen sin cumplirse los pasos que corresponden con el Regreso en los términos de Joseph Campbell, sino que el cierre deja abierta la historia para una continuidad y una nueva aventura.

Una nueva introducción: Matt Murdock como Daredevil en The Defenders

La tercera temporada de Daredevil continúa con la línea temporal posterior a The Defenders, serie que sigue los pasos de los superhéroes Luke Cage, Jessica Jones, Iron Fist y el propio Daredevil, quienes se juntan para detener los planes de La Mano en New York. Durante esta serie, se retoman las historias de cada uno de estos personajes a partir de las producciones centradas en ellos. El siguiente análisis de The Defenders estará centrado en la figura de Matthew Murdock para desarrollar la continuidad del viaje del héroe sin dejar fuera partes que aportan a la reconstrucción de su personalidad. Se considera que, al no contar una parte de la historia, el análisis es incompleto y por lo tanto no lleva al cumplimiento de los objetivos pretendidos en este trabajo.

El comienzo de The Defenders continúa la línea temporal del universo cinematográfico de Marvel posterior a las primeras dos temporadas de Daredevil y la primera de Jessica Jones, Luke Cage y Iron Fist. De esta manera, se aborda a Matthew Murdock, quien tras revelar a su amiga Karen Page su identidad secreta, decide abandonar su trabajo como Daredevil y dedicarse a ser abogado pro-bono. Él asegura que no extraña ser Daredevil, sólo lamenta que haya alejado a la gente que le importaba. “Daredevil puede haber hecho de la ciudad un lugar mejor, pero está mucho mejor sin él. Está mejor con Matt Murdock”. Igualmente, se confiesa con su mentor, el padre Paul Lantom, y revela que extraña ser Daredevil y siente que no puede dejar ir a Elektra.

Esta confesión es importante para el análisis desde el punto de vista del recorrido del camino del héroe, que será distinto de lo analizado en las dos primeras temporadas de Daredevil. Si bien en el final de la primera temporada, Matt Murdock había completado una transformación al convertirse en Daredevil, en la segunda se lo muestra como acompañante de Elektra en su propio camino y su transformación como personaje, en tanto que él mismo explora el don del amor y tiene el encuentro con la diosa en los términos de Joseph Campbell. De acuerdo con la hipótesis realizada durante el desarrollo de este trabajo, que trata de un reinicio en el viaje del héroe a partir de la narrativa de la serie en cada temporada y que en este análisis se considera propio de las producciones televisivas populares en la modernidad ampliamente masificadas gracias al streaming a través de las plataformas como Netflix, en The Defenders volverá a darse

esta dualidad reinicio-negativa al regreso (como se explicó en el análisis previo, se puede interpretar como un nuevo camino del héroe desde la llamada de la aventura o bien como la negativa al regreso, cumpliendo así el héroe con nuevas pruebas y dando continuidad a su viaje). En esa confesión, Paul Lantom como mentor le indica al héroe que su “mente y su alma no están alineadas”, en tanto que Matt afirma que su “corazón está dañado”. De esta manera, tanto el mentor como el héroe coinciden en un detalle fundamental para el camino que atraviesa éste, representando la falta de una transformación, es decir que el personaje todavía no cumplió con su misión final y, por eso, no emprendió aún el camino de regreso. En ese sentido y ante la existencia de una nueva temporada, el espectador comprende que todavía hay más aventuras y pruebas por superar para Matt Murdock, esta vez en *The Defenders*.

En el primer capítulo de *The Defenders* se revela que La Mano, una organización criminal milenaria que conoce el secreto de la inmortalidad y que pelea históricamente contra los integrantes de La Casta (un grupo antagonista fundado por Stick, mentor de Matt Murdock y Elektra Natchios), logra revivir a Elektra, quien ahora está del lado de los villanos y no recuerda su pasado. La Mano, que tiene muchos seguidores, tiene cinco líderes principales nacidos en la tierra mística de K'un-Lun, y cada uno de ellos simboliza los dedos de una mano, tal como explica Stick:

“Hace mucho tiempo, los ancianos de K'un-Lun se reunieron para estudiar cómo aprovechar su chi, la energía de la vida misma. Querían usarlo para sanar. Pero había cinco herejes entre ellos, personas con intenciones más oscuras. No querían sanar. Querían la inmortalidad, el poder, nunca enfrentar la muerte, regenerarse una y otra vez. Los ancianos vieron esto como una aberración, y así como Lucifer del cielo, los cinco fueron desterrados de K'un-Lun para siempre. Se convirtieron en los cinco dedos de La Mano” (Petrie & Ramírez, 2017).

La Mano tiene como líder principal a Alexandra Reid y como líderes secundarios a Madame Gao, Bakuto, Sowande y Murakami, todos ellos presentados previamente en las series de Marvel. En el argumento de la serie, un terremoto azota la ciudad de New York. Este hecho, que desata el sufrimiento y el pánico en la ciudad, también libera el deseo oculto en Matt Murdock, quien decide que es la hora del regreso de Daredevil. Estas escenas dan cuenta de la dualidad expresada previamente, con una nueva llamada a la aventura presente en el relato principal para Daredevil. Como también se destacó anteriormente, en esta oportunidad el héroe no negará el llamado y tampoco recibirá una ayuda sobrenatural. Además, la aceptación del llamado de la aventura se puede considerar como el cruce del primer umbral en el que el héroe

vuelve a enfrentarse a lo desconocido. Continuando con el análisis dual de la serie, se repetirá en el viaje del héroe el vientre de la ballena en los términos de Campbell: “El héroe en vez de conquistar o conciliar la fuerza del umbral es tragado por lo desconocido y parecería que hubiera muerto”. Las escenas del terremoto despiertan el pánico en los habitantes de New York y al mismo tiempo en Matt Murdock, quien comienza a escuchar la desesperación y, enfrentándose a lo desconocido y recuperando su identidad como Daredevil, entra en el vientre de la ballena, aceptando así la transformación que tendrá su espíritu y dando comienzo al camino de las pruebas.

La Iniciación – Parte 4: Matt Murdock y el reinicio de su viaje en The Defenders

El camino de las pruebas de Matt Murdock en The Defenders

Una investigación sobre John Raymond, un arquitecto desaparecido, lleva a Jessica Jones a descubrir una habitación llena de explosivos. Danny Rand (Iron Fist) y su compañera Coleen Wing siguen tras las pistas de La Mano. Luke Cage busca pistas, alguien está utilizando chicos pobres para hacer sus negocios, y los cadáveres se acumulan. Jessica y Luke siguen averiguando cosas, uniendo puntos, mientras Danny Rand busca pistas junto a Coleen. Comienzan a unirse las historias de la investigación. El hombre desaparecido se presenta en la oficina de Jessica, Elektra reaparece e intenta secuestrarlo. Éste se suicida y Elektra escapa venciendo fácilmente a Jessica, quien termina detenida. Mientras tanto, Iron Fist y Luke Cage se encuentran y pelean, sin saber quién es el otro, durante su investigación. Luke intenta ayudar a un joven con malas influencias, Iron Fist intenta detener a La Mano. Jessica, siendo interrogada por la policía, recibe la visita de un abogado: Matt Murdock. De esta manera se da la presentación de todos los personajes principales de la serie, quienes comenzarán a conocerse y unirse en la pelea contra un enemigo común. Alexandra Reid es la encargada de revivir a Elektra, el Cielo Negro, mediante un ritual. Alexandra tiene secuestrado a Stick y Elektra está con ella. Stick se corta la mano y logra escapar. Matt no puede ayudar a Jessica, obstinada en trabajar completamente sola. Luke Cage, mientras tanto, es el nuevo novio de Claire Temple, quien ya conoce a Iron Fist. Claire termina haciendo la conexión entre Luke y Danny. Danny encuentra una pista en Midland Circle, el edificio del pozo gigante de La Mano que encontró Daredevil en la segunda temporada de la serie. Al mismo tiempo, haciéndose pasar por representante de una firma, Jessica también da con Midland Circle, mientras que Luke Cage lo hace por otro lado. Stick llega al lugar de entrenamiento de Iron Fist y se encuentra con Colleen. Danny se reúne con los directivos de Midland Circle, incluida Alexandra Reid y los amenaza. Al mismo tiempo llegan

al edificio Matt y Jessica. Danny comienza a pelear con todos los de la reunión, integrantes de La Mano. Llega Luke Cage y se une a la batalla. Por primera vez, Matt, Jessica, Danny y Luke se unen. Elektra aparece junto con varios integrantes de La Mano para pelear. Elektra combate contra Matt, pero ninguno de los dos se reconoce debido a que ella es el Cielo Negro y no lo recuerda, en tanto que él no percibe los latidos de su corazón. Después de recibir un golpe y por su respiración, Matt la reconoce. Iron Fist lo salva, y escapan.

La unión entre Matt, Luke, Jessica y Danny es el comienzo de una nueva etapa de pruebas para todos. Particularmente, este análisis se centrará en el viaje del héroe de Matt Murdock como Daredevil, aunque será importante también la presencia de los demás personajes para reconstruir la personalidad y el camino recorrido por aquél. La primera prueba que se le presenta a Matt es el combate mencionado en Midland Circle que determina su reencuentro con Elektra, el amor de su vida a quien creía perdido para siempre, esta vez como enemiga. Esto despierta el desconcierto de Matthew, quien en un principio no reconoce el espíritu de su amada en su cuerpo resucitado.

Tras escapar de Midland Circle y esconderse en un restaurante cerrado, Danny, Luke, Jessica y Matt comienzan a intercambiar información sobre La Mano, por lo que no les queda otra opción que reunirse. Matt, que no quiere involucrar a nadie y pretende trabajar solo, pero se resigna, se quita la máscara y accede a que trabajen en equipo. Se sientan todos juntos, debaten acerca de si necesitan ser un equipo o no, Danny es el único que cree que sí. En ese momento llega Stick, quien comienza a revelarles la historia completa. Por otro lado, Alexandra Reid comienza a reunir a los miembros de La Mano para deshacerse de sus enemigos, en tanto que se muestra que Elektra tiene en su resurrección vestigios de su personalidad original: la joven tiene armas a su disposición y elige las dagas, las mismas que utilizaba en su vida anterior. Stick empieza con su discurso sobre La Mano, La Casta y la guerra que se viene. Matt se enoja, le parece que todo es una farsa. Recién empiezan a conocerse todos, pero son los únicos que pueden salvar la ciudad. Jessica no quiere saber nada del tema, Luke intenta retenerla y no puede. Stick se queda con Matt, Danny y Luke y explica la historia de La Mano. Matt está preocupado por tener que volver a enfrentarse a La Mano, sabiendo que están en riesgo de morir o de ver a sus seres queridos morir. La Mano los encuentra, y mientras esperan el ataque, Alexandra se infiltra en el restaurante. Quiere llevarse a Danny, convencerlo, pero no lo logra. Entra Elektra y Matt se asusta porque no puede comprenderla, no la reconoce en su renacer. Preparados para la pelea, Jessica decide volver y se une a los demás.

En la batalla, Matt se separa del grupo y pelea contra Elektra, intenta someterla y recordarle quién es en realidad, pero no lo logra. Cree que puede lograr hacerla entrar en razón, y ella duda por unos segundos. La duda de Elektra representa la presencia de la personalidad original latente. Sin poder descuidar el objetivo principal de Daredevil que es salvar a su ciudad, el personaje se debate con la sombra de Matt Murdock, desesperado por recuperar a la persona a quien alguna vez amó. Esto representa la dualidad en la personalidad de Matt, quien en esta temporada deja de lado por primera vez los intereses del héroe Daredevil, protector de New York, para preocuparse por la felicidad de Matthew Murdock.

Debido a que los integrantes de La Mano conocen sus identidades, Matt, Luke, Jessica y Danny reúnen a sus seres queridos para que reciban protección. Jessica, en busca de una amiga, se encuentra con Murakami; comienzan a pelear y rápidamente el japonés tiene la batalla ganada, pero llega Daredevil nuevamente con su traje y la ayuda. Por otro lado, Luke Cage atrapa a Sowande, otro de los líderes de La Mano. Tras la pelea con Murakami, Daredevil tortura e interroga a Sowande, preguntándole por Elektra. El africano se burla de él: “Elektra murió en una azotea en tus brazos porque no podías protegerla”. Así, Matt atraviesa la pena de no haber podido salvar a su amada y no saber qué es lo que pasa con ella tras su renacimiento. Además, es impotente ante las burlas de Sowande y se enfurece tanto que queda a punto de romper su código de no matar. Los Defenders discuten, hablan sobre Elektra y la mejor forma de derrotar a La Mano. Ante la distracción, Sowande se suelta y captura a Iron Fist pero Stick, quien regresaba a la base del grupo, lo toma desprevenido y le corta la cabeza. Mientras tanto, Elektra escapa de Alexandra y se dirige a la casa de Matt, en otro indicio de que tiene recuerdos de su vida pasada, y se duerme en su cama. Cuando despierta, encuentra el bastón de Daredevil y una Biblia en braille, con un recuerdo de su propio funeral.

El grupo sabe que tiene que tener que esconder a Danny, pero él no está de acuerdo. Se enfrentan todos contra Danny y finalmente Jessica lo deja inconsciente. Ocultan a Danny en un edificio, atado, y debaten sobre qué deben averiguar, sobre todo en Midland Circle. Matt vuelve con Jessica a su casa, se da cuenta de que alguien estuvo ahí y que se llevó el recuerdo, pero no sabe quién es. En su investigación, Matt y Jessica hablan con la hija del arquitecto y Matt descubre que el hombre había guardado dentro del piano los planos sobre el agujero de Midland Circle y lo que hay en el fondo. Matt descubre que Stick quiere matar a Iron Fist para terminar con las posibilidades de Alexandra y La Mano. Antes de que Stick mate a Danny, Elektra llega y pelea con él. Cuando está a punto de matar a Stick, llega Matt e intenta impedirlo. Elektra lo reconoce y lo llama por su nombre, pero mata a Stick, deja inconsciente a Matt y a Luke y se lleva a

Danny con La Mano. Alexandra, líder principal de la organización, le ordena al Cielo Negro que mate a Luke, Jessica y Daredevil, pero la joven se rebela, asesina a Alexandra con sus dagas y toma el control de La Mano, asumiendo su identidad original como Elektra Natchios.

Cuando Matt despierta, recuerda que Stick está muerto y lo invade la tristeza por Elektra, aunque sabe que debe salvar a Danny Rand. Elektra lleva a Danny al fondo del pozo y lo obliga a abrir una puerta mágica que lleva al esqueleto de un dragón gigante. El objetivo de La Mano es hacerse con un elixir a partir de los huesos de dragón para seguir viviendo eternamente. En tanto, Matt habla con Foggy, quien le da su traje de Daredevil, apoyándolo a que siga su destino de héroe una vez más. Matt, Luke y Jessica, acompañados por Colleen, se dirigen a Midland Circle y se encuentran con Bakuto, Murakami y Madame Gao. El plan último de los Defenders es destruir el edificio con bombas. En la batalla final, Colleen Wing decapita a Bakuto, su ex mentor. Murakami es atravesado por un hierro y sufre una herida mortal. Tanto él como Madame Gao quedan atrapados en Midland Circle.

Mientras tanto, Daredevil se reencuentra con Elektra e intenta recuperar el alma de su amada. Durante una extensa batalla, Matt busca convencer a Elektra de que todavía siente y finalmente ella recupera su consciencia. Juntos y nuevamente enamorados, no tienen escapatoria del edificio, que explota con las bombas y los entierra vivos. Cuando los héroes vuelven con sus seres queridos, Foggy y Karen son los únicos que se quedan esperando a Matt, quien no llegará. El último capítulo de The Defenders muestra una continuidad de los demás personajes y el duelo por la muerte de Matt de parte de Foggy, en tanto que Karen mantiene la esperanza. La escena final de la serie toma a Matt acostado en la cama de una Iglesia, herido gravemente y vendado, mientras es cuidado por una monja, y despierta.

En The Defenders, Matthew tiene dos pruebas principales bien definidas: enfrentarse a los villanos por la salvación de la ciudad y, al mismo tiempo, recuperar el alma perdida de su amada Elektra, quien como se explicó previamente representa la figura de la reina diosa del mundo a partir del relato de Campbell. El relato de la historia de The Defenders se considera importante para comprender cómo se desarrolla tanto el camino del héroe de Matt Murdock en la etapa de pruebas que menciona Campbell como los aspectos de la personalidad del héroe, uno de los objetivos de este análisis. En ese sentido, se puede destacar como parte de la personalidad de Matt cierto egoísmo en The Defenders, preocupándose por primera vez por sí mismo en lugar de darle mayor importancia a New York. La serie, además, ayuda al espectador a contemplar estos diferentes objetivos: cuando Matt Murdock no viste el traje de Daredevil, intenta

preocuparse por su vida personal; por otro lado, cuando sí utiliza el disfraz, se convierte en el símbolo de la defensa de la ciudad de New York y toma autonomía, es decir que por momentos parecería que Matt Murdock es inexistente. Durante la serie y sobre todo en el episodio final, el personaje de Elektra también representa el pasaje del camino del héroe conocido como “la mujer como tentación”. El momento de resignación y entrega a la muerte por parte de Matt está relacionado directamente con lo que el autor denomina “el matrimonio místico con la reina diosa del mundo”, en tanto que se da la representación del dominio total de la vida por parte del héroe tal como lo describe Campbell: Murdock se siente completo junto a Elektra y está preparado para la muerte. Además, Matthew muestra nuevamente su negativa al regreso en el camino del héroe, dejándose morir. Esta vez, el personaje decide abandonar el mundo terrenal en el que vive y demuestra su fe de alcanzar un mundo espiritual donde pueda, por fin, quedarse con su amada.

Es importante destacar que, si bien la escena final muestra a Matt vivo y no hay una explicación de por qué se encuentra en un lugar completamente distinto de Midland Circle, esto se descubrirá en la tercera temporada de Daredevil. De esta manera, pueden verse anticipadamente los símbolos de la huida mágica en términos de Campbell, quien se refiere al posible escape del personaje de la oposición de un guardián, en este caso la muerte segura que se avecina con el derrumbe del edificio.

El último viaje: otra dualidad del camino del héroe de Matt Murdock en Daredevil III

El camino del héroe de Matthew Murdock ha sido detallado en este análisis desde el inicio con el llamado de la aventura en la primera temporada de Daredevil hasta el momento final de su participación en The Defenders, con la caída del edificio de Midland Circle sobre él y su amada Elektra, que deviene en la posterior huida mágica del personaje. En el avance del camino, se ha encontrado la particularidad del reinicio del viaje del héroe a partir de una negativa al regreso en la primera temporada de la serie y de la continuidad del mismo en conexión con la perspectiva de la narrativa audiovisual, donde se ha observado que el final de temporada y el comienzo de una nueva afecta el recorrido del camino. En la última temporada de la serie, Matt Murdock abandonará su identidad como hombre, es decir como Matt Murdock, y renunciará a sus sentimientos para convertirse en Daredevil exclusivamente. Así, volverá a cruzarse con Wilson Fisk y se enfrentará a un nuevo y despiadado enemigo encarnado por Ben Poindexter, un agente del FBI con severos problemas psiquiátricos y una puntería perfecta que es

manipulado por Fisk y se transforma en otro de los villanos icónicos del cómic de Daredevil, Bullseye. Asimismo, se descubrirá otra particularidad del camino del héroe respecto de la narrativa presentada por la serie: debido a la continuidad que presenta Daredevil III tras la historia de The Defenders, el personaje comenzará su camino desde la etapa del Regreso y luego volverá a empezar desde la llamada a la aventura, emprendiendo un nuevo proceso de transformación que lo llevará a reencontrarse con Dios, su fe y con una nueva versión de sí mismo.

Como se explicó anteriormente, el héroe Matt Murdock comenzará en la tercera temporada de Daredevil con la huida mágica del edificio de Midland Circle. Entregado a la muerte junto a su amada Elektra, la reina diosa del mundo para él en términos de Campbell, en la última batalla de The Defenders, el héroe sobrevive a la explosión al caer en un caño gigante que deriva en un río neoyorquino. De esta manera, se puede sostener que se trata tanto del período que Campbell refiere como el escape del peligro ante una oposición que no le permite una salida fácil, al mismo tiempo que existe un rescate del mundo exterior: el personaje, para salir de su aventura sobrenatural, necesita una asistencia o un rescate de alguien o algo más. En los términos que podría utilizar el propio Matt Murdock, se tomará el concepto de representación de Alejandro Raiter proveniente del campo del análisis del discurso, que es apropiado para explicar el rescate del mundo exterior de forma divina y relacionada con la religión:

“Representación refiere (...) a la imagen (mental) que tiene un individuo cualquiera, es decir, un hablante cualquiera de cualquier comunidad lingüística, acerca de alguna cosa, evento, acción, proceso que percibe de alguna manera. Esta representación -en la medida en que es conservada y no reemplazada por otra- constituye una creencia (o es elemento de una creencia) y es la base del significado que adquiere cada nuevo estímulo relacionado con esa cosa, evento, acción o proceso” (Raiter, 2010).

Según el concepto de representación, Matt Murdock y sobre todo el padre Lantom describirían desde su mirada católica este rescate del mundo exterior como una obra de Dios, quien le brinda a Daredevil una nueva oportunidad de defender a la ciudad de New York y de transformarse nuevamente en el héroe. En ese sentido, se puede argumentar que el camino y la misión no están terminados y es deseo y voluntad de Dios que Daredevil continúe con la protección de su ciudad. De esta manera, se explicaría el escape sobrenatural de un Murdock inconsciente de vuelta a la vida. En este momento se vuelve a mostrar una dualidad en el camino del héroe: el

escape de Matthew de Midland Circle también cumple con todas las características de una nueva Partida para el personaje.

La llegada de la muerte para Matt puede interpretarse como un nuevo llamado de la aventura para el personaje, quien como católico no acepta la muerte como el final del camino sino como el pasaje a la vida eterna y una nueva oportunidad que le da su fe de reencontrarse con su amada en otro mundo al abandonar la vida terrenal. Al entregarse a su muerte, Murdock acepta el llamado de la aventura hacia la vida eterna, atravesando el primer umbral hacia un terreno espiritual inexplorado y al que teme, representado como la vida después de la muerte. Finalmente, el personaje es tragado por lo desconocido y parece que hubiera muerto, representando así el momento denominado por Campbell como el vientre de la ballena. No es casualidad que el primer capítulo de la última temporada de Daredevil tenga como nombre “Resurrección” (Jobst, 2018): de esa manera se simboliza la aceptación de Matt Murdock del pasaje de la vida a la muerte y la posterior resurrección en un camino que desconoce. Por supuesto, el héroe no sabe que se mantendrá en el universo terrenal pero, como revela Campbell en su libro, los mundos del mito y el regreso de la tierra mística y lejana de la aventura no son a otro lugar sino al mismo mundo. Como se explicó previamente, la negativa al regreso planteada por Campbell determina así el posible reinicio en el camino del héroe, a quien se le presentarán nuevas aventuras, dando así lugar a una nueva transformación psicológica para la persona.

La Iniciación – Parte 5: del camino de pruebas a la gracia última

En Daredevil III, habiendo aceptado otra vez el llamado de la aventura, aunque vivo y presente en el mundo terrenal, Matthew Murdock deberá superar nuevas pruebas, con el descubrimiento de una nueva mentora, la monja Maggie, un período de recuperación de fuerza y una etapa de evolución hacia su último desafío en la lucha contra Wilson Fisk y Ben Poindexter. En el comienzo de la tercera temporada, Matthew se encuentra en el orfanato de St. Agnes y es cuidado por Maggie después de haber recibido un brutal castigo físico.

La nueva mentora de Matt Murdock: Maggie

Maggie, una monja del orfanato St. Agnes, es junto al padre Paul Lanthom otra mentora de Matthew. Con su cuidado y su ayuda, Matt recupera sus sentidos extraordinarios y avanza en su camino en su salud física, hasta poder volver a pelear. Al mismo tiempo, la monja acompaña

al héroe en la evolución de su relación con Dios, con charlas sobre la vida y la muerte, el amor y la amistad, y el bien y el mal. Ante ella, Matt se muestra enfurecido con Dios y trata de despojarse del sentimiento de amor hacia sus amigos, se siente traicionado después de haber trabajado como un soldado de Dios y recibir sólo miseria. Maggie reprueba la actitud de Matt, quien se siente derrotado, y se muestra como una voz luchadora al recordarle que Jack Murdock nunca se rindió. Comprendiendo que Matt necesita reencontrarse y ser Daredevil para recuperar sus fuerzas, lo alienta para levantarse y, contra su propia voluntad, hasta hace que se entrene. El vínculo del héroe con Maggie será muchas veces de reflexión y de debate a través de la ironía, los chistes y las peleas, en tanto que la monja se convertirá en una parte vital en el crecimiento espiritual y sentimental de Matt.

El camino de las pruebas de Matt Murdock en Daredevil III

En *The Defenders*, Matt y Karen casi no se ven las caras. El dolor de Karen y Foggy tras su supuesta muerte es enorme. Foggy se siente culpable porque fue quien le dio el traje de Daredevil antes de que muriera, impulsándolo a seguir su camino, y Karen sigue pagando el alquiler del departamento de Matt, sintiendo que de alguna manera sigue vivo. Matt, por otro lado, está completamente perdido. No puede caminar, apenas escucha y perdió el sentido del olfato. Con la ayuda de Lantom y Maggie, quienes le preparan un lugar en la Iglesia para que pueda quedarse, el héroe comienza a recuperar sus fuerzas. En ese sentido, debe emprender un camino de “resurrección” después de haber sido tremendamente dañado física y sentimentalmente con la pérdida de Elektra. Matt siente que el hecho de amar, finalmente, no lo ayudó. Perdió a su amor, perdió a sus amigos tras traicionar su confianza y sabe que prefiere estar solo que desproteger a aquellas personas a quienes quiere. Finalmente, perdió su fe en Dios y decidió abandonar su identidad como Matt Murdock para convertirse definitivamente en un solitario Daredevil. Las pruebas que deberá superar Matthew son, por un lado, la renovación de su fe en Dios y el vínculo de amor con sus seres queridos; por el otro, se enfrentará nuevamente con sus archienemigo Wilson Fisk. Fisk, además, encarnará junto a Jack Murdock el papel de la sombra de Matt y la imagen de ambos representará sus peores momentos: el personaje estará invadido por la impotencia, perderá la fe en todo lo que cree y necesitará ayuda para reconvertirse en el héroe que su ciudad necesita. Además, el proceso de resurrección del personaje estará representado por la decisión de Matthew de abandonar el traje de Daredevil y volver a ser el hombre enmascarado. En tanto, el avance en el desarrollo de la serie mostrará por un lado una recuperación lenta en lo físico por parte de Matt y por el otro

una muy veloz en el poder de Wilson Fisk, quien comienza la tercera temporada dentro de la cárcel y con sus estrategias toma fácilmente el control de la ciudad de New York. Además, se verá un contraste de la personalidad de Fisk que resultará importante en el final del camino del héroe para Matt y su transformación.

Matt intenta recuperar sus sentidos, inútilmente. Maggie lo ayuda a mejorarse, pero el héroe está totalmente abatido, deprimido, siente que no puede levantarse y que su vida ya no tiene sentido. Maggie le recuerda que no es así, que tiene motivos para seguir adelante, y le recuerda a su padre, quien cayó muchas veces pero nunca se quedó en el piso. Este será un tema recurrente en la temporada respecto de las pruebas que Matthew deberá superar debido a las heridas que necesita curar tanto en su cuerpo como en su espíritu. El héroe, en la noche, escucha una sirena de policía, pero no puede correr en ayuda de nadie porque siente que su etapa como Daredevil terminó. De a poco y milagrosamente, Matt comienza a recuperar sus sentidos. Vuelve a vestirse, vuelve a entrenarse. Todavía no está en un buen momento, pero se está recuperando mucho mejor de lo esperado. Maggie convence a Lantom de traerle a un boxeador para entrenarse. Matt está mejor, pero todavía se siente bastante desorientado, “como si estuviera bajo el agua”. Un golpe lo desconcierta más aún y le marca que todavía no está listo. Estas escenas marcan la búsqueda de recuperación del personaje y descubren la figura de Maggie como el hada madrina de los cuentos infantiles, que acompaña como guía en tanto que se posiciona como mentora. Si bien Matt puede volver a entrenarse, todavía está muy lejos de ser Daredevil otra vez. Más tarde, el héroe decide ponerse su máscara y evita un secuestro, pero los asaltantes le dan una paliza, dejándolo moribundo. En otro momento, podría haberlos vencido muy fácilmente, pero esta vez perdió. De esta manera, se muestra que el personaje todavía tiene un largo proceso por delante, pero también se empieza a descubrir la trama de la tercera temporada. Las graves secuelas físicas que debe superar Matt lo muestran disminuido en todas sus peleas, pero destacan la obstinación del joven por continuar con su misión.

Se da a conocer el personaje de Ray Nadeem, un padre de familia de origen hindú, quien celebra la cura del cáncer de una integrante de su familia. Ray está pasando por un momento económico muy difícil por la caída de un crédito. El hombre es integrante del FBI y reporta a la agente especial Tammy Hattley. Ray busca un ascenso, pero por su calificación crediticia es muy probable que, si lo ascendieran, lo llamarían también para el ejército. De esta manera, su jefa prefiere asignarlo a un caso y lo envía a la cárcel, donde habla con Wilson Fisk, quien propone un trato al FBI a cambio de información contra criminales. Con información de Fisk, Nadeem atrapa importantes criminales albaneses vinculados con policías, jueces y políticos corruptos.

El villano es apuñalado en la cárcel por soplón, pero sobrevive. Gracias a su éxito, Nadeem logra que le den el caso de Wilson Fisk permanentemente y tiene una charla con él: tiene que seguir entregando información a cambio de que liberen a Vanessa de los cargos. Fisk acepta, pero comienza a sugerir que necesita prisión domiciliaria a cambio de aportar esa información, tras haber sufrido un intento de asesinato. El FBI, con Hattley y Nadeem a cargo, acuerdan con el fiscal Tower que Fisk tiene que quedar en prisión domiciliaria. Ray traslada a Wilson Fisk a prisión domiciliaria, pero el equipo de traslado es atacado por un grupo de albaneses. Uno de los agentes de la custodia del FBI, Ben Poindexter, ataca a los asaltantes con una precisión asombrosa y los elimina a todos, y Fisk reconoce que su capacidad tiene una posible utilidad a futuro. Cinco policías fallecieron en la emboscada, pero el FBI cumple su misión de llevar a Fisk a su nueva casa, en el penthouse del Presidential Hotel. Fisk pide que sus abogados contacten a Vanessa, quien está desaparecida. El mayor interés en la temporada para Fisk será su felicidad al lado de Vanessa, en tanto que recuperará su imperio criminal amenazando y sobornando distintos sectores de la justicia y el FBI.

Por otro lado, Karen sigue investigando en Midland Circle, pero su jefe del Boletín de New York, Mitchell Ellison, le pide que lo deje ir y le asigna la historia de un hombre, Rostam Kazemi, a quien intentaron secuestrar y debió ser internado. Ella habla con su hija, Neda Kazemi, una actriz quien estuvo presente durante el intento de secuestro, pero ella está ofendida porque no quiere que salga en la prensa. Por primera vez, Karen se muestra vulnerable y se empieza a conocer su pasado: a ella la acusaron de matar a su hermano. La mujer reconoce que Karen es una periodista honesta y comienza a contarle la historia del robo, hasta que menciona a un hombre con una máscara negra que los salvó: de esa forma, Karen vuelve a tener esperanza de que Matt esté vivo. Mientras tanto, Foggy se encuentra con Karen, quien le comenta sobre la posibilidad de que Matt siga vivo, pero él no quiere creerlo.

Matt investiga las camionetas de una tintorería, siguiendo la pista tras el intento de robo. Encuentra armas y un lugar preparado para secuestrar a alguien. Cuando lo encuentran, el enmascarado vuelve a pelear, todavía con excesiva dificultad. Más tarde, el joven recupera en parte su sentido del oído y se entera de que liberaron a Fisk, quedando totalmente incrédulo. Estas escenas dan cuenta de la impotencia de Matt y para él son una nueva prueba de las fallas del sistema de justicia, donde los criminales no reciben la condena que merecen. Así, el personaje vuelve a pelear contra su propia sombra, representada en la imagen de Wilson Fisk. Matt llega al hotel y habla consigo mismo, pero la voz de su conciencia es la de Fisk, quien le dice que todos sus seres queridos murieron por su culpa. Se decide a infiltrarse en el hotel y

asesinar a Fisk, pero finalmente se detiene. La escena representa nuevamente el debate de Matt sobre la justicia: ¿se justifica el asesinato de Fisk para salvar a todos los demás inocentes o se puede lograr la justicia sin quebrar su regla de no matar?

En tanto, Foggy se reúne con el fiscal Blake Tower para lograr que se vuelva a encarcelar a Fisk, pero Tower niega la posibilidad y dice que no puede hacer nada. Karen habla con Ray Nadeem y lo acusa de haberlo liberado, o al menos de tenerlo preso en un penthouse de 20 millones de dólares. Más tarde, la joven descubre que Fisk se apropió del Presidential Hotel, del que antes eran dueños los Kazemi, comprándolo a través de empresas fantasmas. Su jefe Ellison sigue sin querer darle la historia para protegerla.

Fisk empieza a entrar en la mente de Poindexter al reconocer su habilidad para matar, sabiendo que puede ser de buen uso tenerlo de su lado. Ben no entra en el juego y se aleja. Más tarde, el agente tiene que ir a evaluación psicológica por haber pasado por una situación tan difícil: por protocolo tiene que hacerlo para que lo acepten para trabajar. En la entrevista, se demuestra que el personaje no tiene problemas con asesinar gente y le habla sobre una chica, Julie, a quien supuestamente le cuenta todo. El psicólogo le da el apto médico y Ben se va. Luego se revela que Julie en realidad no era su novia ni su amiga, sino que él la sigue por la calle sin que ella lo sepa.

El héroe se mete en el auto del abogado de Fisk, Benjamin Donovan, y cuando éste sube Matt lo ahorca y lo interroga por los albaneses, pero llegan agentes del FBI y Matt tiene que escapar. Los agentes del FBI piensan que es un albanés que mató a los que participaron en el traslado de Fisk, por lo que Matt debe pelear contra todos y correr. Tras esta situación, Donovan alerta a su jefe del regreso del enmascarado.

Matt se reencuentra con Foggy en un bar, se acerca y lo saluda. Foggy no puede creerlo, pero lo abraza. A pesar de mostrarle que sigue vivo, la misión de Matt es derrotar a Fisk y nada ni nadie pueden sacarlo de su camino, por lo que roba la billetera de Foggy para hacerse con su licencia de abogado.

Las escenas de control por parte de los agentes del FBI empiezan a mostrar que Fisk está totalmente preparado y que empieza a dominarlos a partir de su inteligencia. La evolución que se da en los agentes es un paso del total desprecio a la servidumbre.

Matt llega en taxi a la cárcel y pide al conductor que lo espere. Tras infiltrarse en la cárcel con la licencia de abogado de Foggy, Matt espera a un cliente conocido y le pregunta por los

albaneses, pidiéndole que le presente al líder para averiguar por qué Fisk los entregó al FBI. El joven, asustado, lo golpea y le grita al líder albanés que no dijo nada sobre él porque tiene miedo de que lo maten. Los guardias de la cárcel llevan a Matt a la enfermería y lo hacen esperar a un médico con la excusa de que tienen que verlo por protocolo tras el golpe que le dieron. Cuando el enfermero entra a ver a Matt, éste se da cuenta de que algo anda mal: el hombre lo ataca con una jeringa, pero Matt logra defenderse. Suena un teléfono en el lugar y Matt atiende. Es Wilson Fisk, quien le promete vengarse por lo que él y Foggy le hicieron. Las puertas se abren y los presos están liberados para matar a Matt, quien comienza a pelear con varios de ellos al mismo tiempo, con mayor dificultad debido a la droga que le inyectaron. Matt logra deshacerse de todos los presos, camina por un pasillo y se encuentra con dos guardias comprados por Fisk, quienes lo atacan. Matt logra resistir y gana la batalla. Comienza a irse, mientras los presos comienzan a incendiar la cárcel. Un albanés atrapa a Matt, y él logra hablar con el líder de los albaneses. El jefe de la mafia albanesa le da a Matt el nombre del hombre que apuñaló a Fisk: Jasper Evans, un joven condenado a cadena perpetua quien arregló con Fisk el intento de asesinato para que éste sea liberado, y a cambio logra también salir de prisión. Vestido como guardia, uno de los albaneses logra que Matt pueda escapar de la cárcel. Matt vuelve a subir al taxi y escapa, pero se desmaya. Cuando despierta, sigue en el auto. El conductor le dice que lo llevará a su casa y se tira del auto. Matt no puede bajarse y, en velocidad, cae dentro del auto al río. Esta prueba que debe atravesar el héroe le da una demostración de la recuperación del poder de Fisk dentro de la cárcel y fuera de ella: controla tanto a un sector de los reclusos como a los guardias y tiene ayuda de agentes federales corruptos. De esta manera se va desarrollando en la serie el enemigo, de apariencia imbatible por sus posibilidades y alcance, tanto para el personaje como para el espectador.

Foggy le cuenta a Marci, su novia, sobre Matt, ella trata de tranquilizarlo y finalmente le dice que se postule a fiscal de distrito como estrategia para poner el tema de Fisk en la agenda y enfrentarse a Blake Tower. Luego se da cuenta de que le falta la billetera. Foggy se presenta en una reunión del gremio de policías y da un discurso para ofrecerles la captura de Fisk, convenciendo a varios y ganando apoyo.

En tanto, Karen investiga y da con el banco Red Lion. Foggy le cuenta que vio a Matt y ella queda consternada y totalmente furiosa. Más tarde, Karen descubre el nombre de Felix Manning, un hombre que maneja las cuentas y lava dinero para Fisk.

Los agentes del FBI Hattley y Nadeem llegan con un agente de la OPR, Oficina de Responsabilidad Profesional, para hablar sobre el ataque albanés en el traslado de Fisk e investigar el accionar de las fuerzas de seguridad. Fuera de protocolo, Nadeem le advierte a Ben Poindexter que están investigando y que hay una discrepancia entre su testimonio y los peritos forenses. Igualmente, Ray está agradecido con Ben, así que hará lo posible para defenderlo. Poindexter, en la habitación de las cámaras que graban a Fisk, observa la charla con agentes del FBI donde hablan de él. Fisk defiende a Ben y dice que mató a los criminales en defensa propia. Más tarde, Ben apaga las cámaras, entra furioso y le dice que no necesita favores. Wilson, tranquilo, lo alaba y empieza a convencerlo de trabajar para él.

Ray Nadeem habla con Donovan y Fisk y arreglan que el gobierno no va a ir contra Vanessa, mientras él siga cooperando con el FBI. El villano aporta como dato que trabajó con Matt Murdock, un abogado corrupto. De esta manera, el FBI es manipulado por Fisk para realizar sus deseos.

Matt llega a su casa, tira su ropa al suelo y se cae. Duerme en el sofá, se despierta segundos antes de que llegue el FBI con Ray Nadeem a la cabeza. Escucha todo lo que dijo Nadeem, ahora es sospechoso, armado y peligroso y se preocupa. No sabe qué pudo haber hecho para llegar a esa situación.

Karen espera en un bar y aborda a Felix Manning. Lo amenaza pero le ofrece una salida a cambio de Fisk. Manning tiene todos los datos de Karen y la amenaza. Karen se asusta y se queda sin respuesta. Luego es detenida por el FBI, que le pide que vaya con ellos por Matt. En el departamento de Murdock se encuentran con Ray Nadeem, quien la interroga y le muestra una foto de James Wesley, el ayudante y amigo de Fisk a quien Karen mató en la primera temporada, tras ser secuestrada. En tanto, la joven le cuenta sobre los datos que averiguó pero Ray cree que están en direcciones opuestas y la trata como sospechosa.

Wilson busca datos sobre Ben Poindexter a partir de Manning y encuentra datos psiquiátricos de donde él estuvo internado. Ben, desde chico, tiene una puntería perfecta. Enojado por la muerte de sus padres y después de un partido de béisbol en el que lo cambiaron, Ben mata a su entrenador de un pelotazo. Tiene trastorno de personalidad y no puede estar solo. Pasó toda su infancia y adolescencia con una psiquiatra, está medicado y tiene grabadas todas las sesiones con su médica, quien le dice que necesita un trabajo estable. Trabaja en una línea de atención al suicida, pero induce a las personas a suicidarse o matar otras personas en lugar de ayudarlos. Allí conoce y se enamora de Julie de una forma psicópata. Con toda esta información, Wilson

decide que, para librarse de todo el odio del público necesita desviar la atención hacia otro villano, y elige a Ben Poindexter.

Ben espera en el bar del hotel y se encuentra con Julie, quien comenzó a trabajar ese día. Ella se le acerca y le pregunta si trabajó en asistencia al suicida y arreglan para juntarse a charlar. Más tarde, Ben se empieza a poner nervioso con preguntas sobre Fisk, pierde el control de la conversación y deja entrever que sabe más de Julie de lo que en realidad debería. Julie empieza a irse y Ben pierde aún más el control, trata de retenerla pero ella se asusta y se va. Ben vuelve a casa, totalmente molesto consigo mismo, rompe su pared, se corta la mano con el golpe y se mancha de sangre. Eso lo desespera y rompe todo a su alrededor. Necesita las cintas de su psiquiatra para calmarse.

Mientras tanto, Foggy continúa armando su campaña y logrando nuevos votantes, cuando se ve interrumpido por Nadeem, quien le pregunta por Matt. Foggy confiesa que vio a Matt hace poco. Ray sospecha de Matt y el hecho de que éste haya entrado a la cárcel con las credenciales de Foggy lo hace quedar aún peor. Foggy cae en la cuenta de que Matt fue quien le robó la billetera. Ray, además, tiene todas las pistas contra Murdock. Más tarde, Karen se reúne con Foggy, se desespera y confiesa ante él, por medio de un pago como abogado, que asesinó a James Wesley. Luego, Matt entra en la casa de Karen y le da pistas sobre Jasper Evans y su relación con Fisk para que ella lo publique en el diario. Ella busca a Jasper Evans en una casa de crack y cuando lo encuentra aparece Matt, enmascarado. Logran convencer a Evans de delatar a Fisk en el diario mediante un video. En tanto, Foggy se reúne con Ray Nadeem y le explica que Matt se entregará después de que escuche a Jasper Evans. Ray le cuenta a su jefa lo que habló con Foggy, incluido que Evans no está preso y empiezan a sospechar que los están engañando para hacer quedar bien a Matt.

Ben llega al trabajo, apaga las cámaras y entra a ver a Fisk. Después de su charla, Ben se va asustado y pensando en todo lo que le dijo Fisk. Su compañera le cuenta más tarde que salió en la tapa del diario, el FBI va a investigarlo. Ben es separado de su puesto, le piden su placa y su arma, él se va sin decir nada. Poindexter comienza a pensar en suicidarse. Escucha la voz de Julie diciéndole que no lo quiere y está a punto de dispararse cuando suena el teléfono. Es Wilson Fisk, quien lo manipula y lo convence de convertirse en un villano.

Matt y Foggy esperan por el FBI. Jasper Evans, Karen y Ellison se preparan para grabar la confesión. El FBI va al diario. Matt escucha gritos. Comienzan a tomarle la confesión grabada a Evans y se corta la luz, por lo que reconocen que algo va mal. Matt, quien sigue escuchando

gritos, le pide a Foggy que saque a Karen. Entra un hombre a la redacción vestido de Daredevil y comienza a matar gente. Foggy entra y ve los cuerpos y a Daredevil, quien en realidad es Ben Poindexter. Ben lanza su bastón para matar a Foggy, pero Matt lo salva justo a tiempo. Reconoce que el bastón es el suyo, sabe que está ante un hombre que usurpa su identidad. Foggy se encierra con Karen y Ellison, mientras Poindexter y Matt luchan. Ben hiere a Matt, termina ganando la pelea y dejándolo inconsciente. Entra en la habitación, hiere a Ellison y mata a Evans de un balazo en la cabeza, pero deja viva a Karen, a quien le dice: “Hola, Karen, es bueno verte otra vez”, ante la cámara. Llega el FBI con Ray a la cabeza. Matt se despierta y escapa. Poindexter, vestido como Daredevil escapa golpeando a varios agentes del FBI, incluido Ray, quien luego entra en la redacción y se encuentra con Karen asustada y Jasper Evans muerto. El culpable, para Ray, es Daredevil.

A partir de este momento, Wilson Fisk se adueña del FBI y toma el control de todo lo que sucede. Se revela que tiene un pasadizo secreto en el penthouse, con cámaras sobre los agentes del FBI, acceso a las noticias y TV.

Matt, por otro lado, se siente culpable por la muerte de Evans y se castiga por haberse confiado con Fisk. Vuelve a esconderse en la Iglesia, donde gracias a Maggie cae en la cuenta de que la réplica del traje de Daredevil tiene que haberla hecho Melvin Potter, quien hizo por primera vez el disfraz del héroe. Tras haber fallado esta prueba y seguir en desventaja contra Fisk, el héroe comienza a perder las esperanzas, en otra muestra del conflicto que tiene consigo mismo y su noción de justicia. Mientras tanto, tanto Matt Murdock como Daredevil pasan a ser un objetivo del FBI, dejándolo acorralado. Matt va a conseguir respuestas por parte de Melvin, quien lo lleva a su nuevo taller y le tiende una trampa, amenazado por Fisk. El enmascarado logra escapar con el dato de que el falso Daredevil es agente del FBI. Poco a poco, Matt consigue pruebas e información que lo acercan a Fisk, pero cuando siente que está cerca de atraparlo, Fisk se escapa y lo pone en una situación aún más compleja. El rival se presenta en esta etapa como intocable e indestructible. Así, Matt busca la ayuda de Ray Nadeem, a quien convence con la evidencia y ambos descubren que el falso Daredevil es Ben Poindexter, por lo que acuerdan ingresar en su casa para buscar pruebas. Mientras tanto, Poindexter vuelve a acercarse a Julie y la convence de hablar y que lo ayude, ella acepta. Más tarde, ésta es asesinada por orden de Fisk y le hacen creer a Dex que ella no quiere verlo nunca más. Él se desespera y regresa a su casa mientras Ray Nadeem y Matt la revisan. Cuando éstos escapan, Dex alcanza a ver a Ray y logra balearlo, avisándole más tarde a Fisk. Ray resuelve reunirse con su jefa para detener a Fisk y a Poindexter, pero cae en una trampa de Fisk, quien controla también a la

agente Hattley: por orden de Fisk, Hattley asesina al agente especial Winn, de la Oficina de Responsabilidad Profesional, encargado del caso de Ben Poindexter, y arma una escena para culpar a Ray. Nadeem no es un agente corrupto, pero es absorbido por la corrupción de su jefa y de muchos otros agentes a quien Fisk tiene amenazados por algún motivo. Los agentes corruptos, al referirse a Fisk, lo hacen con su nombre en clave: Kingpin. Ahora, Nadeem debe trabajar para Kingpin, impotente, con su familia y él mismo amenazados.

Foggy descubre por accidente los planes de Fisk y pide la ayuda de Karen. Karen, mientras tanto, es despedida de su trabajo porque su jefe, Ellison, descubre que ella conoce la identidad de Daredevil y no quiere revelarla. Ella, sin contarle a su amigo, decide confrontar a Fisk y provocarlo para que cometa un delito: le cuenta que sabe que mató a su padre y le revela que ella asesinó a James Wesley. Foggy descubre lo que va a hacer Karen y llega justo a tiempo a salvarla, con agentes del FBI.

Matthew, al descubrir la historia de Poindexter, descubre las similitudes entre los dos y habla con Maggie: no tuvo padres y creció enojado por eso, pero él es distinto porque no mató a nadie. En esta etapa de la serie se revela un detalle que cambiará para siempre a Matt y su camino: Maggie, rezando, revela que en realidad ella es la madre de Matthew, y él la escucha gracias a su oído extraordinario. Este descubrimiento destruye a Matt, quien se siente traicionado por todo lo que creía conocer. Tras sentirse solo y abandonado toda su vida, se enfurece al enterarse de que en realidad podría haber tenido a su familia. Lleno de ira, confronta al padre Lantom, quien también sabía la verdad y nunca le contó. Más tarde, Maggie le contará a Karen que el motivo por el que abandonó a Matt fue que sufrió de depresión post-parto, por lo que tuvieron que alejarla de él.

Matt decide alejarse de la Iglesia y refugiarse. Este es el peor momento para el personaje, cuya consciencia ahora es representada por su padre, quien se convierte en Fisk. Está enojado, resignado y decide que tras tantas decepciones y planes fallidos, romperá su código y matará a Fisk. Estas escenas muestran una ruptura en el personaje, quien atraviesa el máximo punto de oscuridad, alejado de sus amigos y habiendo perdido la confianza en sus mentores, además de la fe en Dios, frustrado por el poder creciente de Fisk que avanza sobre él, dejando sin escapatoria tanto a Matt Murdock como a Daredevil.

Obligado por su nuevo jefe, Ray le tiende una trampa a Daredevil, quien no cae y descubre el plan de Fisk de asesinar a Karen por medio de Poindexter. Vestido como Daredevil, Dex entra en la Iglesia durante la misa, buscando a Karen. Matt llega y comienzan a pelear, pero el villano

asesina al padre Lantom y más tarde deja a Matt agonizando. En su intento por matar a Matt, Dex pierde a Karen, quien lo tira por un balcón. El villano escapa y Matt y Karen deben esconderse con la ayuda de Maggie. Foggy, como abogado, hace que Karen se entregue con el detective Mahoney y éste más tarde la deja libre, mientras Matt escapa de la Iglesia por el techo. Tras reunirse con sus amigos, Matt es convencido por Foggy de no romper su código y lo insta a intentar una vez más derrotar al enemigo por medio de la ley.

Wilson Fisk, con el control de la justicia, logra que la corte de apelaciones anule su condena. Fisk da una conferencia de prensa y empieza a convencer a la gente, poniendo el blanco de la opinión pública y los medios sobre Daredevil. Además, logra que su novia Vanessa regrese a su lado, completando así la imagen que quería de sí, poderoso y acompañado por el amor de su vida. Luego, Fisk empieza a despreciar a Ben Poindexter, quien quiere mostrarse como su sirviente más leal.

Ray Nadeem, en tanto, habla con Maggie y se convence de que debe enfrentarse a Fisk. Cuando regresa a su casa, se encuentra con un grupo de agentes que pretenden matarlo a él y a su familia. Allí, Matt aparece y lo ayuda a defenderse. Ray no está seguro de por qué lo ayuda después de que él intentara, obligado, entregarlo a Fisk. El enmascarado dice que sí confía en él, y que le debe una por haber salvado a Karen, por lo que se quita su máscara y le revela que es Matt Murdock. El plan de Matt y Foggy es esconder a Ray y lograr que testifique en contra de Fisk. Nadeem y Matt viajan en una camioneta encubierta para despistar a los hombres de Fisk. Igualmente son descubiertos y atacados, pero escapan y Ray declara ante un gran jurado. De todos modos, el villano consigue amenazar a todo el jurado para que no tomen en cuenta la declaración de Nadeem y se sale con la suya. Esto lleva a Matt a entrar nuevamente en crisis y en el sentimiento de que no lograrán vencer a Fisk a través de la ley. Ray, mientras tanto, escapa a su casa y filma un video para su familia.

Vanessa, la novia de Fisk, se involucra en las actividades criminales de su pareja para compartir su vida. Wilson no quiere que ensucie sus manos, pero ella quiere tomar esa decisión. Wilson, Manning y Vanessa ven a Ray, y Vanessa sugiere que Dex elimine a Ray. Tras esa orden, Ben asesina a Nadeem de un balazo en la cabeza. Cuando Matt se entera, vuelve a enfurecerse y, ya agotado, decide de una vez por todas matar a Fisk. “Ya lo intentamos a tu manera”.

La Iniciación – Parte 6: del encuentro con la diosa a la gracia última

En el último capítulo de la serie, Matt se encuentra decidido a matar a Fisk para terminar con su imperio criminal y con el dominio que ejerce sobre las instituciones, tanto en la política como en la policía, la justicia y los medios. Apresarlo en primera instancia no sirvió: el hombre se aprovechó del sistema carcelario, ganó seguidores y logró manipular desde adentro a las personas necesarias para salir libre. Siempre varios pasos adelantado, Fisk corrompió a todo aquél que le opuso resistencia o se deshizo de él. En el final de la producción no habrá encuentro por parte de Matt con la reina diosa del mundo, perdida tras la muerte de Elektra Natchios, sino que habrá tanto una apoteosis por parte del personaje y una reconciliación con el padre al vencer al enemigo final.

Encolerizado, el enmascarado secuestra a su ayudante principal, Felix Manning, y lo tortura para conocer el plan de Fisk. El villano va a casarse con su novia Vanessa Marianna. Además, Manning revela que Vanessa ordenó el asesinato de Ray Nadeem y que Wilson fue quien mandó a matar al agente Winn y a Julie Barnes. El enmascarado le pregunta quién es Julie Barnes y deja al secuaz de Fisk colgado de un edificio.

Foggy le avisa a Brett Mahoney que alguien va a intentar asesinar a Fisk, pensando que de esa manera puede complicar el plan de Matt y hacer que no corrompa su alma. Karen está convencida de que Foggy no debería haberle contado, y también comienza a pensar que quizás matar a Fisk es la única salida. Foggy recibe una llamada del FBI, que le pide que se presente. Karen y él piensan que puede ser una trampa, pero Foggy decide ir de todas formas. La agente Hattley, ante la prensa, explica que Ray era un agente corrupto que mató a Winn e intentó resistirse al arresto, por lo que Dex lo mató en defensa propia, y declaran que estaba perturbado mentalmente. Foggy es recibido por Dex, quien lo lleva con Seema Nadeem, la esposa de Ray. Seema se disculpa por lo que hizo Ray y asegura que no tenía idea de que su esposo era un monstruo. Cuando Dex y Hattley se van, Seema empieza a hablar simulando que cree en la historia del FBI, pero le escribe a Foggy en un papel que sabe que están escuchando. Foggy le sigue el juego, y llegan a un acuerdo para que Foggy se lleve el teléfono de Seema, donde está el video que grabó Ray y que incrimina a Fisk y al FBI.

Dex recibe una llamada de Felix Manning, pero es el enmascarado, que lo amenaza y lo provoca con las cintas. Luego le pregunta por Julie y Dex se sorprende, hasta que le revela que Fisk la hizo matar. Él se enfurece, pero el enmascarado le da una dirección y le corta el teléfono.

Foggy y Karen ven el video de Ray, donde éste confiesa todos los crímenes detalladamente y le pide perdón a Seema y a su hijo Sami. El testimonio de Ray sería válido en la corte porque es un testimonio de moribundo. Deciden que tienen que avisarle a todos, sobre todo a Matt.

Dex va a la dirección que le pasó el enmascarado. Entra en el frigorífico y encuentra, muertos, a dos hombres y a Julie. Se desespera. El enmascarado lo escucha gritar. Matt llama a Dex y logra volverlo en contra de Fisk. Desquiciado y con el traje de Daredevil, Dex llega al hotel con Julie muerta en el asiento del acompañante de su camioneta y comienza a asesinar a los agentes del FBI. Wilson se casa con Vanessa, mientras Matt entra en el hotel. Wilson y Vanessa entran a su fiesta, se ponen a bailar. Enseguida, los invitados empiezan a recibir el video de Ray en sus celulares con la acusación a Wilson. Dex entra y trata de matar a Vanessa, pero el enmascarado lo detiene. Se desata el pánico, todos salen corriendo y varios agentes entran disparando. El enmascarado se defiende y Dex asesina a varios agentes.

En la confusión, el enmascarado sube por el pasadizo secreto de Wilson y llega al penthouse. Se desata la batalla entre ellos y aparece Dex. Así, se desarrolla el combate final, la última prueba que debe superar Matt. En esta escena, los villanos y el héroe se batan a duelo ante la mirada de Vanessa, quien es salvada nuevamente por Matt. Dex hiere a Fisk, pero éste se recupera y golpea su espalda fuertemente contra una pared, dejándolo sin posibilidades de levantarse. Matt lucha contra Fisk y lo derrota, pero antes de que lo mate, Vanessa pide piedad. Wilson provoca a Matt pero éste logra controlar sus impulsos. De esta manera, Matt Murdock alcanza el momento de la reconciliación con el padre, al mantenerse firme en su código de no asesinar y superar la última prueba que le presenta su enemigo último, la figura que mayor poder tiene sobre él. Habiendo completado su transformación, manteniendo los valores que él considera propios de un héroe y manteniendo la pureza de su alma, se representa de esta manera una nueva apoteosis del personaje.

Finalmente, Murdock y Fisk sellan un pacto: el villano no revelará su identidad secreta ni lastimará a nadie más, en tanto que el héroe no hará nada para encarcelar a Vanessa. Con ese acuerdo se simboliza la gracia última, al mandar a su enemigo a prisión, ya sin oposición posible para Matthew y con la ciudad liberada. Cuando llega la policía, el detective Mahoney arresta a Fisk y los agentes atrapan al falso Daredevil, Ben Poindexter. Mahoney se pone en posición de testigo y señala al verdadero Daredevil, quien escapa sin ser perseguido por las autoridades, posibilitando así limpiar el nombre del héroe ante la opinión pública y dejando a Matt Murdock libre, por fin, para emprender su camino de regreso.

El Regreso: de la negativa al regreso a la libertad para vivir

Tras su triunfo final, el personaje no niega su regreso y vuelve al mundo terrenal, con la presencia del rescate del mundo exterior: Matt podría haber sido arrestado por Brett Mahoney y la policía, pero éstos decidieron limpiar su imagen ante New York, reconociéndolo como héroe protector y dándole la posibilidad de escapar. De esta manera, le conceden la ayuda que necesita para ser libre. Ya en paz y reconciliado con Dios y con su fe en la justicia, Murdock cruza el umbral de regreso a casa para readaptarse a la nueva realidad transformada tras su hazaña, donde comparte la sabiduría conseguida. Luego de haber superado todos los obstáculos de su camino y transformarse nuevamente en una figura heroica enfrentándose a su sombra, Matt cruza el umbral de regreso reflexionando sobre sus errores del pasado y convirtiéndose en una persona que expresa su sabiduría para compartirla con el mundo: acepta que tomó decisiones erradas, hirió a gente que le importaba, pero si su vida no hubiera sido como fue, el jamás habría sido Daredevil. Tal como explica Campbell, el anteúltimo momento del viaje del héroe es “la posesión de los dos mundos”, en donde el protagonista halla el equilibrio entre el mundo espiritual y la vida terrenal. En ese sentido, el héroe está nuevamente abrazado a la figura de Matt Murdock, se reconcilia con su madre Maggie y la disculpa. Así, se libera de sus limitaciones personales, esperanzas y temores y muestra su renacer.

El viaje del héroe culmina con la “libertad para vivir”: el personaje superó sus problemas iniciales y atravesó un proceso de transformación y reconstrucción de su personalidad. Este momento es simbolizado en la serie en el velatorio de Paul Lantom, donde Matt da un discurso:

“Él dio su vida, aquí mismo en esta iglesia, protegiendo a otros. Enfrentó a un hombre que usaba el miedo como una herramienta contra los vecinos. Si el padre Lantom tuviera un enemigo, diría que fue el miedo. Para mí, personalmente, pasó muchos años tratando de hacerme enfrentar mis propios miedos. Para entender cómo me esclavizaron, cómo me separaron de las personas que amo. Me aconsejó que trascendiera mis miedos, que fuera lo suficientemente valiente como para perdonar y ver las posibilidades de ser un hombre sin miedo. Ese fue su legado. Y ahora es responsabilidad de todos nosotros vivir a la altura” (Miller, 2018).

La fuerza para enfrentar el miedo recibida por Matt gracias a su mentor representa la libertad para vivir en el héroe. Este hecho, además, otorga a Matt Murdock el regalo de ser el “hombre sin miedo”, que es como se conoce a Daredevil históricamente en el cómic, dando a entender que su transformación está terminada.

En las escenas finales del episodio, Foggy le cuenta a su novia Marci que no seguirá trabajando con ella en la firma de abogados, en tanto que Matt anuncia que va a volver a su departamento, a su vida normal y con sus amigos. Finalmente, Foggy escribe en una servilleta “Nelson, Murdock and Page”, que será el nombre de la nueva firma del trío. De esta forma, con un aparente abandono a su vida como Daredevil, el personaje parece haber atravesado finalmente su camino y cumplido su misión, dedicándose exclusivamente a ser Matt Murdock.

La última escena de la serie, sin embargo, se desarrolla en un quirófano, donde dos médicos operan a Ben Poindexter de la columna, intentando que pueda volver a caminar. Dex abre los ojos, que tienen forma de objetivo de tiro y representando el nombre del villano, Bullseye, dejando abierta la serie para una cuarta temporada. Se infiere de esta manera que puede haber un nuevo llamado a la aventura en el futuro para Matt Murdock, aunque el final de esta producción da por terminado el viaje del héroe.

Conclusiones parciales

Es preciso mencionar que este trabajo no intenta ser una guía para observar las series *Bodyguard*, *Daredevil* y *The Defenders*, sino que intenta representar lo más objetivamente posible una mirada acerca de los valores de los héroes en la modernidad y los mensajes que transmiten las series de televisión acerca de la realidad que nos rodea, aunque se trate de una ficción. También es necesario destacar que la visión que presenta este trabajo se realiza desde la subjetividad propia del analista, y bajo ningún punto de vista puede considerarse el único camino posible para entender e interpretar el viaje del héroe ni su personalidad o los valores que representa cada uno de los personajes. Si bien este análisis se refiere particularmente a los protagonistas de las series, a partir de un repaso más exhaustivo de cada capítulo es posible destacar a otros personajes que muestran ciertas características heroicas, como el detective Deepak Sharma en *Bodyguard* y Franklin Nelson en *Daredevil*.

Un punto para destacar del análisis realizado, particularmente de *Daredevil* y su vínculo con *The Defenders*, es la complejidad del viaje del héroe de forma cíclica a través de las temporadas y de acuerdo con la estructura del relato. Si bien esto no se trata de un descubrimiento, sí es

importante mencionar que la repetición de varias etapas en el camino permite el redescubrimiento y la exploración de otros atributos de la personalidad del héroe en las series de televisión, y es posible observar diferentes búsquedas, transformaciones y aprendizajes en cada producción audiovisual. Además, se destaca la idea de la posibilidad de una doble interpretación en el camino del héroe, comenzando en uno u otro punto del camino teorizado por Campbell en el encadenamiento de temporadas televisivas, pudiendo contarse la historia partiendo tanto desde la llamada de la aventura como desde el vientre de la ballena, por ejemplo.

Respecto de las series analizadas, se perciben la soledad, la injusticia y la protección de los seres queridos como los temas más recurrentes en el camino recorrido por los héroes David Budd y Matthew Murdock. En ese sentido y desde la perspectiva de la comunicación, se vislumbra una tendencia de ambos personajes a intentar alejar lo máximo posible a quienes los rodean mientras se sienten en situación de amenaza, en tanto que al final de su viaje se refugian en su familia o sus amigos. Igualmente y a pesar de este rechazo por parte de los héroes, al mismo tiempo existe en familiares, amigos y compañeros de trabajo un deseo de acompañarlos en su camino y compartir la carga. Este caso, por ejemplo, se representa en los personajes de la detective Louise Rayburn, quien se preocupa por el estado de salud de David Budd, y Foggy Nelson y Karen Page en Daredevil, quienes no abandonan en ningún momento a Matt Murdock a pesar de no coincidir con sus decisiones.

Por otro lado, a pesar de la existencia de numerosas peleas y escenas de acción en ambas series, tienen mucha importancia en ambas los momentos de introspección por parte de los personajes principales, combinándolo con la construcción física del héroe con el entrenamiento. Es posible determinar de esta manera que la hipótesis principal de este trabajo se cumple, teniendo en cuenta que las series analizadas ubican en un papel central una transformación y una evolución personal y psicológica, dejando de lado el uso de la fuerza física como principal virtud.

Se destaca también la idea de vulnerabilidad en los personajes principales durante su recorrido: a pesar de que son capaces de recibir golpizas y explosiones y recuperarse de cualquier daño físico de forma admirable, los héroes de Bodyguard y Daredevil atraviesan sobre todo dificultades en el aspecto psicológico y espiritual, por lo que se puede afirmar que las series de televisión de la actualidad hacen foco en la superación de los problemas internos del héroe respecto de sus vulnerabilidades afectivas y de fe. En el caso de Bodyguard, David Budd atraviesa una enfermedad y logra pedir ayuda, destacando la posibilidad de mejorar y encontrar la felicidad. Por otro lado, Daredevil supera el trauma de su ceguera, la ausencia de su madre,

el asesinato de su padre y el abandono de su entrenador en la infancia, en tanto que como adulto debe sobrellevar la muerte del amor de su vida y de otros seres cercanos para emerger como la figura del hombre sin miedo. Finalmente, se considera como otro de los puntos centrales de la personalidad del héroe el altruismo como principal virtud: tanto David Budd como Matthew Murdock hacen a un lado sus preferencias personales en todo momento por el bien común, y dedican sus esfuerzos a mejorar la vida de los demás. Incluso es posible destacar que, en su momento de mayor “egoísmo”, cuando Matt Murdock antepone su bienestar junto a Elektra por sobre la salvación de New York, al mismo tiempo entrega su vida por la joven y la acompaña en la purificación de su alma.

De esta manera, se considera cumplido totalmente el objetivo de reconstrucción del viaje del héroe con todos sus momentos en las series planteadas, al tiempo que también se considera parcialmente cumplido el objetivo de identificar los aspectos de la vida del héroe que aparecen representados en las series nombradas a partir del relato de diferentes momentos y pruebas que acontecen en las producciones. Este último objetivo, sin embargo, será cumplido totalmente con la culminación de los siguientes capítulos de este trabajo.

Capítulo 2 – ¿Qué historia nos cuenta Netflix? La construcción de un héroe a través de la pantalla

Con los objetivos de identificar aspectos de la vida del héroe que aparecen representados en la serie, indagar sobre la representación de las características de construcción de un héroe moderno y analizar desde el discurso y la autodescripción la caracterización de los personajes principales David Budd y Matt Murdock, se procederá en este capítulo a investigar desde la perspectiva de la narrativa audiovisual las series *Bodyguard* y *Daredevil* separadamente, en primer lugar desde los conceptos de plano, toma, escena, guion, puesta en escena, escenografía, iluminación, vestuario e interpretación desarrollados por Federico Fernández Díez y José Martínez Abadía en su *Manual Básico de Lenguaje y Narrativa Audiovisual* (1999) y, seguidamente, desde el campo del análisis del discurso, particularmente desde los conceptos de ethos retórico, representaciones sociales y estereotipos de Dominique Maingueneau, Alejandro Raiter y Ruth Amossy, respectivamente. A partir de estas perspectivas teóricas, se podrá reconstruir al héroe en base a sus actitudes y respecto de las situaciones que atraviesa en su vida: su historia, su forma de comportarse con sus amigos, su familia, en su trabajo y hasta con sus enemigos, muchas veces en situaciones de vida o muerte. Lo más importante a tener en cuenta es que, a partir de este análisis, se atravesará la serie tanto desde la perspectiva del héroe como desde la

del espectador, quien es finalmente el que recibirá la información a través de la pantalla y estará estimulado ante los patrones de comportamiento representados. En ese sentido, se debe recordar que “las personas pueden experimentar angustia cuando su personaje favorito deja un programa de televisión” (Cohen, 2004), que “las historias pueden ayudar a satisfacer las necesidades sociales, como proporcionar un sentido de pertenencia” (Derrick, Gabriel y Hugenberg, 2009) o “satisfacer una necesidad de relación, especialmente en personas que experimentan altas tendencias de evitación (Silver & Slater, 2019). Además, “la ficción también puede influir en nuestras creencias acerca del mundo real” (Green y Brock, 2000). De hecho, hay evidencia que sugiere que los lectores responden a las narrativas de la misma manera, independientemente de si están etiquetadas como "hechos" o "ficción" (Appel & Maleckar, 2012; Fitzgerald, Paravati, Green, Moore y Qian, 2019; Green y Brock, 2000); los individuos se transportan o se sumergen igualmente en historias de hechos y ficción, y los hechos y la ficción pueden conducir a un cambio de actitud equivalente (Green, Fitzgerald y Moore, 2019). Estas perspectivas permiten enfatizar en la importancia de los mensajes que transmite una serie a través de la pantalla desde el aspecto comunicacional, más allá del entretenimiento o el gusto personal por una u otra ficción televisiva. De esta manera, se considera que la influencia de las series de televisión en los espectadores es tal que modifican y condicionan su accionar. La descripción extensiva a varios aspectos de la vida del héroe en un único capítulo se deben a la necesidad de realizar el análisis global de las escenas: generalmente, una única escena representa al mismo tiempo diversas facetas del héroe y sus relaciones con los demás, es decir que deben ser tratados de forma inseparable. Finalmente, debe destacarse que el análisis se realizará de manera paralela al desarrollo de la serie, con el objetivo de dar cuenta de un proceso de transformación del personaje y de sus relaciones con los demás.

David Budd en *Bodyguard*: un héroe con cicatrices en el cuerpo y en la mente

Para comenzar con el análisis de *Bodyguard*, es preciso hacerlo con la escena introductoria de la serie, que muestra en los primeros segundos apenas el título de la producción sobre un fondo negro. Lo importante de estos instantes iniciales está dado por el sonido de un traqueteo que bien podría confundirse con los disparos de una ametralladora. Instantáneamente, en la primera imagen, la cámara toma en un primer plano el despertar brusco en un tren de un hombre joven.



David Budd

La interpretación del actor, que reflexiona tras despertar violentamente, lleva al espectador a comprender que los sonidos similares a los de un tiroteo en realidad representaban la pesadilla del personaje que se acaba de introducir: David Budd es veterano de guerra de Afganistán, como contará él mismo más tarde. El hombre observa a sus hijos y los abriga en la llegada del tren a una estación. Con el tren detenido, la cámara toma a un hombre de Medio Oriente hablando por teléfono y que, tras cortar la comunicación, se deshace del celular y de la batería por separado para después subirse al tren. Esta toma es un recurso técnico que se utiliza con la intención de que el espectador observe desde la posición del personaje, es decir que ambos ven lo mismo. Tal como explica Alejandro Raiter, las representaciones sociales son las imágenes mentales que tiene un individuo cualquiera sobre una cosa, evento, acción o proceso que percibe de alguna manera. En este momento de la serie, todavía no se explicó que David Budd es policía, pero estas tomas permiten al espectador comprender las sospechas del personaje respecto de la representación social del hombre árabe y de las acciones que éste realiza: como agente entrenado, entiende el hecho de deshacerse del teléfono como un movimiento sospechoso y lo asocia con un criminal o, en este caso, un terrorista. Este concepto está directamente vinculado con la noción de estereotipos desarrollada por Ruth Amossy y Anne Pierrot, quienes explican que “lo real es necesariamente filtrado por imágenes y representaciones culturales preexistentes”: el estereotipo del hombre árabe muchas veces está vinculado al terrorismo, impulsado en este caso por la acción de separar de su batería un teléfono celular e inmediatamente tirarlo a la basura.

Los movimientos de la cámara siguen la perspectiva desde los ojos del personaje. Las tomas siguientes muestran la reflexión de David, quien intenta tranquilizarse y decirse a sí mismo que no tiene de qué preocuparse, y trata de distraerse con un libro. En estos momentos de la serie

se trata el desarrollo de la primera escena de acción, con el seguimiento por parte de David de la inspectora del tren: la mujer observa a un hombre de Medio Oriente que no parece sospechoso y luego se acerca al baño, golpea la puerta y no recibe respuesta, por lo que se va preocupada y nerviosa. Las tomas hacia David muestran la interpretación del actor preocupado, siguiendo con atención y sospecha la situación en planos medios cortos y primeros planos. El joven le pide otra pasajera que cuide a sus hijos por un momento y se acerca a la guarda del tren para presentarse formalmente como policía. Reconociendo los nervios de la mujer, intenta ayudarla y se hace cargo de la situación, se muestra serio y decidido. Los gestos del personaje son totalmente firmes hasta que llega donde están sus hijos. En ese momento, Budd se asusta, sabe que puede manejar la situación aunque él mismo corra riesgos, pero no si su familia está en peligro. Cuando llega a la puerta del baño del tren, David llama a la guarda por teléfono para coordinar un plan de seguridad, pero la comunicación se interrumpe por mala señal. En ese momento se muestran los nervios del personaje ante una situación de peligro para él, su familia y los pasajeros del tren, en un momento donde no puede perder tiempo: los planos en este tipo de situaciones son más dramáticos y expresivos, tomando de cerca la cara del actor y su interpretación del miedo, la duda y la ansiedad, la transpiración y la dificultad para respirar. Cuando logra comunicarse con la guarda, le informa de su plan de tirar al hombre del tren. Aquí se desarrolla una situación límite y se muestran tomas rápidas del personaje, de la puerta del tren y la puerta del baño, sumadas a la voz cargada de miedo y tensión de David. Cuando se abre la puerta y el sospechoso sale, David se sorprende al encontrarlo en una actitud normal, sin apariencia de tener una bomba. Igualmente, toma la decisión de seguirlo e informa, siempre con un lenguaje protocolar de policía, sobre los movimientos y la vestimenta del sospechoso. Finalmente, decide investigar en el baño por un posible explosivo plantado. Al ingresar, se encuentra con una mujer joven con un hijab (un velo que utilizan las mujeres musulmanas como vestimenta típica), un chaleco explosivo y la mano en un detonador, aterrada y con la respiración agitada. David queda impactado, pero inicia una conversación con unas palabras en árabe e intenta controlar la situación de peligro con la mayor tranquilidad posible.



Nadia Ali

David (en árabe): “La paz sea contigo”.

David (en inglés): “Solo quiero hablar. Eso es todo. Puedo ver que tiene tanto miedo como yo. Señorita, solo quiero ayudarla. No tiene que hacer esto. Puede cambiar de opinión”.

La joven, visiblemente asustada, intenta tomar coraje para detonar la bomba, ante la desesperación de David, quien grita:

David: ¡No haga eso! Por favor no haga eso. No se mueva. Quédese quieta. Por favor. Simplemente quédese quieta. ¡Por favor! Simplemente quédese quieta. No se mueva. Por favor, por favor.



David Budd, desesperado en una situación de peligro extremo

La situación dramática está representada por varias tomas rápidas que alternan primeros planos de David y de la joven, con un plano detalle del pulsador, un formato típico de escenas de acción. La mujer desiste de detonar la bomba y comienza a tranquilizarse, aunque llora. David

también se tranquiliza y empieza a manejar la situación a través de un protocolo antiterrorista que es utilizado por la policía.

David: “No quiere hacer esto. No parece que quiera. Escuche, la unidad especializada antiterrorista ya sabe acerca de un potencial incidente en este tren. Entonces, lo que me gustaría hacer es decirles que está dispuesta a hablar. ¿Suena bien para usted? Solo hablar. ¿Es eso un comienzo?” (Habla con la guarda del tren por teléfono) “Hay un segundo bombardero. Pero estamos hablando. Anote esto. Joven asiática. Equipada con chaleco de explosivos. Informe a SCO19 que está dispuesta a hablar. Solicite a oficiales armados abstenerse de subir al tren y desplieguen Desactivación de Bombas y negociadores como prioridad. Pero antes, ya mismo, evacúe los vagones adyacentes”.

En términos de Dominique Maingueneau, el personaje despliega en su discurso dos *ethos* retóricos al dirigirse a dos personas distintas: la primera es la bombardera suicida y la segunda, la guarda del tren. Cuando se dirige a la atacante, David despliega un *ethos* retórico (como se hace siempre y en todo discurso) a partir de una escena enunciativa dentro de un marco escénico, compuesto por una escena englobante, en este caso un tipo discursivo policial, y una escena genérica con un género discursivo conversacional, con un tono verbal que intenta ser tranquilizador para que la joven no detone la bomba. El estilo verbal presente en el discurso de David es amistoso, de cercanía, empático, intenta llevar tranquilidad a la joven y manejar la situación siempre dentro de un protocolo antiterrorismo, pero dejando en claro que ambos son personas que tienen familias y que no tienen por qué morir. En ese sentido, el discurso se construye sobre la escena validada del temor a la muerte por parte del ser humano compartida por ambos. De esta forma, el *ethos* retórico que emerge a partir de este discurso es un *ethos* efectivo simple, es decir que se forma una imagen discursiva efectiva del locutor, asustado pero empático con la situación de la joven. Al mismo tiempo, cuando David se dirige a la guarda por teléfono presenta un *ethos* retórico distinto, instaurando una escena englobante de tipo discursivo policial, pero con una escena genérica de protocolo antiterrorista, ya no en un género conversacional sino en un género instituido de modo 1, es decir que se ciñe a un modo estricto de decir; así, el policía se dirige a la guarda construyendo la escena enunciativa sobre las escenas validadas de que ambos conocen el protocolo de seguridad y las normas para asegurar a los demás pasajeros. Aquí también se presenta un *ethos* discursivo efectivo simple a partir de la voz de mando del policía seguro y eficiente en el protocolo de seguridad.

El sargento Budd se presenta y charla con mayor tranquilidad con la joven, quien le cuenta que su nombre es Nadia. David le muestra una foto de sus hijos, aunque todavía se percibe la tensión. El sonido de una sirena policial hace que la terrorista vuelva a entrar en pánico, por lo que David cambia su forma de expresarse y deja ver un nuevo ethos retórico a partir de un nuevo discurso:

“¡Detente! ¡Por favor! ¡Detente! Escúchame. Escúchame. ¿Por qué alguien que te ama quiere que te mates? Te han lavado el cerebro. A él se lo hicieron, a ti también. Y yo lo sé. Yo estuve en Afganistán. Vi compañeros morir. Casi muero yo mí mismo. ¿Para qué? Nada. Políticos. Cobardes y mentirosos. Nuestros y suyos. Gente que habla mucho pero nunca lo derramará una gota de su propia sangre. Pero tú y yo solo somos daños colaterales. No los dejes ganar, Nadia. No dejes que ganen”. (El tren se detiene y se escucha subir a la policía) “¿Oyes eso? Son ellos. Van a evacuar a todos del tren. Así que solo somos tú y yo. Somos solo nosotros aquí ¿ok?”.



La indignación de David Budd expresada en la interpretación

En este momento, el héroe deja ver nuevos aspectos de su vida: además de tener una familia, el policía ya atravesó momentos difíciles, presenciando la muerte de amigos y compañeros, y hasta con experiencias cercanas a su propia muerte. De esta forma, el personaje también muestra su descontento con los políticos y su desacuerdo con la guerra a través de la instauración de una escena enunciativa con una escena englobante de tipo discursivo político y una escena genérica con un género discursivo anti-político, de crítica hacia un sistema que enfrenta a soldados y los pone como peones de quienes toman todas las decisiones. Con su discurso, el locutor intenta hacer ver a su destinatario que ambos están del mismo lado, basándose en la escena validada en el inconsciente colectivo de que los políticos les lavan el cerebro a los soldados y que no se meten en una pelea que ellos mismos iniciaron. El ethos retórico que despliega Budd con este

discurso es efectivo y simple, y refleja su visión del mundo identificando al enemigo no como el soldado sino en lugar de quien lo mandó a luchar en una guerra absurda. El personaje comienza a vincularse con Nadia, se identifica a través de las emociones y deja de lado diferencias como la raza o la religión. Esta escena se considera importante porque determina la posición del personaje respecto del enemigo, identificado en los políticos, y también revela un descontento en él por haber tenido que formar parte de una guerra que le dejó cicatrices tanto físicas como mentales. Además, David se interpone entre la líder del escuadrón policial, quien pretendía eliminar la amenaza a toda costa, y la propia Nadia, dando a entender que no quería que muriera y que realmente pretendía cumplir con su palabra y darle una segunda oportunidad.

Desde el punto de vista de la narrativa audiovisual, la cámara alterna tomas entre la cara de Nadia, desesperada, y el miedo y la indignación visibles en la interpretación de Richard Madden como David Budd. Los planos cortos, que permiten ver únicamente las caras de los personajes, dan cuenta de la expresividad en la interpretación de una escena puramente dramática, cargada de tensión. En ese sentido, la puesta en escena en el tren nocturno, con la iluminación propia del tren, sumada a la presencia de las luces de policía y el vestuario de todos los personajes (ella con el hijab típico musulmán y la bomba, en tanto que él se encuentra vestido de civil y los policías están equipados con uniformes, armas y escudos), da credibilidad a una escena atrapante que termina poniendo a David como un héroe que evita un ataque terrorista y más tarde es elogiado por sus pares y sus superiores. Al finalizar la situación, la cámara toma un plano pecho de David, quien con lágrimas en los ojos suspira aliviado de poder llevar a sus hijos sanos y salvos a casa.

La escena inmediatamente posterior ilustra la relación de David con su esposa Vicky, de quien está separado. Esta escena se desarrolla de noche y en la casa de Vicky, en donde David y ella hablan. Ella le dice que no tiene que irse y le pregunta si se siente bien. Ante este comentario, la cámara realiza una toma de las manos de ambos: él se acerca y ella lo toma también. Inmediatamente, ella lo invita a hablar en otro lugar, pero el joven malinterpreta la situación e intenta besarla, a lo que ella se niega. Comprendiendo su error, David se lamenta, se muestra humillado y enojado consigo mismo, por lo que se apura a irse. De esta manera se interpreta que ella es quien decidió la separación y que él busca una reconciliación. Más adelante se explicará que el alejamiento de la pareja se debió a las secuelas de la guerra en el héroe, quien comenzó a comportarse de otra forma y no buscó ayuda para recuperarse.



Vicky Budd

Ya nuevamente en su trabajo, David evita buscar ayuda psicológica a pesar de haber atravesado una situación traumática. Además, ni siquiera se muestra contento cuando le dan el trabajo como Oficial Principal de Protección de la ministra de Interior, lo toma como una tarea más a pesar de la aclaración de su jefa, Lorraine Craddock, de que se trata de un ascenso. David investiga a la ministra y descubre que ésta tiene un historial de decisiones contrario a sus ideales: estuvo a favor de la intervención militar en Afganistán. Más tarde, se muestran las heridas de David sufridas en la guerra. Las tomas en estos casos ofrecen una perspectiva más amplia del personaje en su totalidad, con planos detalle de sus ojos primero, mostrando su preocupación por el nuevo trabajo que debe enfrentar, y luego de las cicatrices para dar a conocer al espectador los problemas que debió superar Budd en su historia. En el trabajo, los movimientos de cámara al principio son de paneo, indican observación y análisis de posibles amenazas constantemente desde la perspectiva de David.

La relación entre David y Julia Montague, la ministra de Interior, comienza con roces: ella no quiere perder tiempo pero él, como responsable de la seguridad, recomienda rutas alternativas para su traslado y le revisa toda la casa para chequear posibles amenazas. Su lenguaje es formal y profesional en todo momento. David ni siquiera cambia su forma de expresarse cuando ella se da cuenta de que él es quien impidió el atentado contra el tren y le pide perdón varias veces.

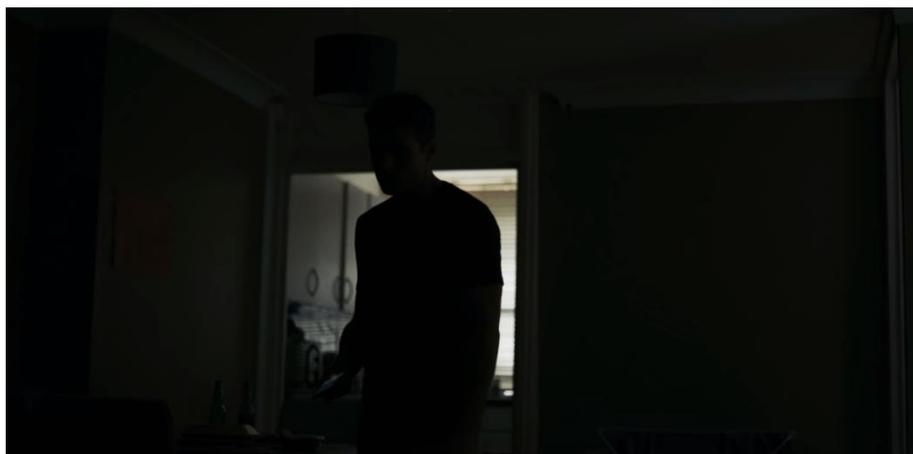
Nuevamente en el trabajo, el personaje se enfrenta a la que podría ser su primera situación límite: lo llaman y le dicen que se requiere su presencia, sin explicarle el porqué. En el ascensor, solo, David muestra nervios y ansiedad por lo que puede pasar: su respiración es agitada, su frente comienza a transpirar. La cámara toma primeros planos del personaje y varios primerísimos primeros planos de sus ojos, llenos de lágrimas. La situación resulta no ser grave

(la asistente Chanel Dyson es despedida y grita), no representa una amenaza, y David maneja la situación profesional y calmadamente.



Los nervios de Budd, en soledad

La vida del personaje parece pasar entre el trabajo y la soledad: cuando no se encuentra en servicio, David está solo en su casa, entre algunas botellas de cerveza y en la oscuridad. Particularmente, la serie muestra en una escena de día al sargento solo, con las persianas bajas y apenas iluminado por la luz del exterior, con el celular en la mano, en su sillón, dudando de llamar a Vicky. La cámara toma la pantalla del teléfono y su mano dirigiéndose al botón para llamar, pero finalmente se resigna, frustrado, y decide no hacerlo. Estos momentos dan cuenta de la intención del personaje de recuperar su matrimonio y su familia, además del sufrimiento que pasa por estar alejado de ellos.



Los momentos de soledad de David Budd, en la oscuridad

Más tarde, David decide ir a la casa de Vicky, hablar con ella y ver a sus hijos. Allí, su esposa le expresa que cree que él está empeorando y le cuenta que conoció a otra persona, generando

una angustia excesiva en el héroe. En un principio, la principal preocupación de David es no divorciarse:

Vicky: “Lo siento, me estaba preparando para el trabajo”.

David: “Solo quería disculparme por la otra noche...”

Vicky: “Bueno. Estaba haciendo un par de tostadas... ¿pero puedo prepararte un par?”

David: “Está bien, amor. Estoy bien. ¿Los niños aún no están despiertos? Están bien, ¿no es así?”

Vicky: “Pijamada”.

David: “¿Ambos? ¿Vic?”

Vicky: “Mira. No lo tomes a mal. Sé que estás decepcionado de perderte de ver a los niños pero, ¿tal vez por eso es mejor que lllames con anticipación si vas a venir?”

David: “Esperaba que pudiéramos hablar”.

Vicky: “¿Por qué?”

David: “He dicho que lo siento”.

Vicky: “Sí. Siempre lo sientes. Necesitas ayuda, Dave”.

David: “Necesito un trabajo que pague las cuentas, Vic”.

Vicky: “Sí, y sigo cubriéndote para que puedas conservarlo...pero dejé de ser capaz de retroceder y mirar. Estás empeorando Dave...”

David: “Amor, lo siento, pero podemos superar esto...”

Vicky: “He conocido a alguien”.

David: “¿Estuvo aquí toda la noche?”

Vicky: “Sí”.

David: “¿Aún sigue aquí?”

Vicky: “No. Mira, yo...te iba a decir...”

David: “¿Mandas a nuestros hijos fuera para que tú y él puedan pasar la noche juntos?”

Vicky: “Están con sus amigos de la escuela. Lo han pasado muy bien”.

David: “¿Ellos lo saben?”

Vicky: “Piensan que es un amigo”.

David: “Ohhh...”

Vicky: “¿Dave? ¿Dave?”

David: “No nos divorciemos todavía”.

Vicky: “Oh Dios, no, no somos tan serios ni nada, son los primeros días”.

David: “En caso de que algo me pase en el trabajo. Aún obtendrás la pensión si estamos legalmente casados”.

En esta escena, se expresa no sólo la angustia por parte del personaje al enterarse de que su esposa tiene un nuevo novio, sino también su preocupación por proteger económicamente a su familia, hasta contemplando un escenario en el que él está muerto. En ese sentido, David cambia rápidamente su postura entre sus últimas dos intervenciones, pasando del llanto a la compostura y la seriedad. Además, se muestra la visión de Vicky del estado de salud de David, la insistencia para que pida ayuda psicológica y la negativa de él de dejar de trabajar, poniendo como excusa la necesidad de pagar las cuentas.

La presencia de amigos en la vida de David es casi nula durante toda la serie, que se centra principalmente en su relación con su familia y su trabajo. La única amistad de David se da a través de un excompañero militar, Andrew Apsted, un hombre que volvió de la guerra con graves heridas en su cara, enojado con los políticos y como líder de un grupo de veteranos. En un encuentro entre Andy y David, se muestra la perspectiva de un amigo y, al mismo tiempo, de una persona que sufre la misma enfermedad que él. Como se mencionó anteriormente, David sufre de Trastorno de Estrés Post-Traumático. Además, se dejan ver tanto una nueva negativa de David para conseguir ayuda y otra referencia hacia la culpa de los políticos por la guerra de Afganistán:



David Budd y su amigo Andrew Apsted

Andy: “Pones "TEPT" en tu solicitud de empleo, ¿quién te va a contratar? Solo porque no es visible...amigo, no puedes vencerlo por tu cuenta. Las sesiones de terapia son realmente útiles. Somos un montón de nosotros ahora...”

David: “Estoy bien. Gracias”.

Andy: “¿Entonces que estás haciendo ahora?”

David: “Policía”.

Andy: “¿Haciendo qué?”

David: “Especialista en Protección”.

Andy: “Ministros del gobierno... ¿me estás tomando el pelo? ¿Estás protegiendo a esos imbéciles? ¿Apareces después de todo este tiempo y me cuentas esta mierda? ¿De qué se trata eso? Vaya descaro tienes, amigo”.

David: “Sabía que lo entenderías”.

Andy: “¿Entender qué?”

David: “Tú lo dijiste. Cuando estábamos en Helmand”.

Andy: “Dices muchas cosas cuando has visto a tus mejores amigos volar en pedazos”.

David: “Si alguna vez te encontraras justo al lado de uno de esos bastardos que nos enviaron, simplemente cerrarías los ojos y apretarías el gatillo...tú todavía tendrías una cara. Yo todavía tendría a mi familia...”

Las tomas muestran la interpretación del enojo del héroe en su reflexión, dando la impresión de que realmente medita sobre la posibilidad de asesinar a Julia Montague. En la escena inmediatamente posterior, David carga un arma y no muestra ningún signo de expresividad en su rostro, llevando al espectador a pensar que el personaje puede perder el control debido a su enfermedad y a los pensamientos expresados. En otra reunión con Andy Apsted, se repetirá la idea de que los políticos sean quienes sufran las consecuencias, previo a que el propio Apsted intente asesinar a Julia con un rifle. De esta manera, se presenta recurrentemente una relación de amistad que tiene como pilar principal el rechazo y un importante rencor hacia los políticos; ambos se sienten menospreciados tras haber participado de la guerra y al mismo tiempo, se sienten invisibles y marginados por tener una enfermedad, sin tener a nadie que los represente realmente. La vulnerabilidad del veterano de guerra es un aspecto de la vida del héroe que aparece repetidas veces en *Bodyguard*, teniendo en cuenta los puntos mencionados por los personajes como la dificultad y hasta imposibilidad para conseguir trabajo, y la necesidad de conseguir ayuda psicológica tras las experiencias vividas.

Por otro lado, una escena que representa la relación entre David y sus hijos se da cuando lleva a Ella y Charlie al colegio. Charlie no quiere entrar y llora porque le hacen bullying por sus problemas de aprendizaje. “¿Qué te dije de llorar? Nunca muestres debilidad, solamente te harán más daño”, le dice David, firme. Cuando los chicos finalmente se bajan, la cámara toma a David, angustiado por la situación que vive su hijo. Esto también da una pista del sufrimiento del personaje en soledad, permitiéndose la vulnerabilidad estando solo, e instando a su hijo a hacer lo mismo. Tanto él como Vicky buscan una escuela especial para el chico, y allí aparecerá la ayuda de Julia: con un movimiento de cámara, específicamente un travelling, se muestra a la ministra en el asiento de atrás y reflexionando sobre la conversación que acaba de escuchar. Finalmente, Montague ayudará a Charlie a ser aceptado en la escuela y de esta manera mejorará la relación entre David y su jefa.

En el desarrollo de la historia, un ataque terrorista contra la escuela de los hijos de David lleva a la jefa del héroe en la policía, Lorraine Craddock, a mover a la familia a una casa segura, teniendo en cuenta que hay una filtración de información para que un grupo terrorista tenga datos sobre quién es él. Además, para su protección, lo van a mover a trabajo de oficina. Él se enoja y se descontrola, dice que no debe ser castigado y se va golpeando la puerta, mostrando una total falta de respeto hacia su superior:



Lorraine Craddock y David Budd

Craddock: “David. Hasta que sepamos más, hemos trasladado a su familia a una casa segura. Me temo que el presupuesto no se extiende a dos”.

David: “Gracias, señora, me alegra que todos estemos bajo un mismo techo. Ya les he hablado; todos están bien”.

Craddock: “Bien. ¿Pero entiendes la pregunta que esto plantea...?”

David: “No entiendo cómo podrían saber qué oficial fue responsable del ataque del 1 de octubre a menos que haya habido algún tipo de filtración...”

Craddock: “No lo sabemos. Estamos investigando. Mientras tanto, tenemos que considerar si existe algún riesgo, cualquier riesgo en absoluto, de que tú seas un objetivo, lo que pone en peligro no sólo a ti y a tu familia, sino también a sus colegas, tal vez incluso a la ministra y su personal. Lo siento, David, pero estás restringido a tareas de escritorio, pendientes de reasignación”.

David: “Oh, vamos, señora, no soy el que la jodió aquí. La filtración, ellos son los que deberían ser castigados”.

Craddock: “Esto no es un ‘castigo’, David”.

David: “Señora”.

En esta escena, David despliega un ethos retórico en su discurso que se manifiesta en una escena enunciativa con una escena englobante de tipo discursivo laboral y policial, con una escena genérica con un género conversacional de trabajo policial. La escena enunciativa se construye sobre las escenas validadas de que ambos conocen el caso y la necesidad de la protección de la familia de David, además de la posibilidad de que alguien esté pasando información desde dentro de la fuerza policial a un grupo terrorista. Este último detalle es una representación legitimada socialmente en el ámbito policial sobre la corrupción de agentes vinculados al

crimen organizado y al terrorismo. En ese sentido, el personaje transmite un ethos retórico formal y profesional con su jefa, hasta el momento en el que ella lo asigna a tareas de oficina; en ese momento, el ethos del héroe se desdibuja a partir de la ira y el lenguaje insubordinado para con su superior, y se considera que se configura un ethos no efectivo híbrido, es decir que el personaje muestra tanto una faceta profesional como una que no lo es y que no quería transmitir en un principio, faltándole el respeto a su jefa. De esta manera, se muestra una contradicción en el ethos retórico del personaje generado a partir del enojo y el descontrol en su discurso.

Para mostrar la evolución en la relación de David Budd y Julia Montague, es importante destacar una escena en la casa de la ministra, tras una reunión fallida entre ésta y sus amigos para cenar; David y Julia comparten una comida informal y comienzan a desarrollar un vínculo de confianza y cercano a la amistad:

David: “Esto es muy generoso de su parte, señora”.

Julia: “Me alegra que no hayas vetado la idea por razones de seguridad. ¿Estás contento de que mi noche fuera un completo desastre?”

David: “No, es solo que existe un riesgo en ser visto en público”.

Julia: “Bueno, es fácil decirlo cuándo eres casado...lo siento, ¿metí la pata?”

David: “Estoy separado”.

Julia: “Espero no haberte ofendido. Debo haber entendido mal...”

David: “¿La llamada telefónica con mi esposa?”

Julia: “Mmm. He cometido el error de juzgar según mis propios estándares. Al final de mi matrimonio, éramos incapaces de hablarnos entre nosotros con algo más que desprecio absoluto”.

David: “No se preocupe, tenemos nuestros momentos. Solo trato de poner a los niños primero”.

Julia: “¿Y cómo les va...?”

David: “Tuvimos buenas noticias sobre la escolarización de mi hijo...”

Julia: “Mm. Me alegro”.

David: “Si estuvo involucrada, señora, mi familia está muy agradecida”.

Julia: “Entré en la política para ayudar a la gente. Bien. No deseo mantener el vehículo de respaldo esperando, y tengo trabajo que hacer, así que...”

David: “Sí, por supuesto, voy a limpiar esto, señora...”

Julia: “¿A menos que te apetezca un té?”

David: “Debería hacerlo. Las teteras, señora, pueden ser un gran peligro en manos no entrenadas”.

En esta escena, ambos personajes hacen chistes sobre la forma de ser de David como guardaespaldas, serio y profesional. Esto da cuenta de un ethos retórico consistente en el personaje: cuando ya se conoce un ethos propio de un locutor, el alocutario tiene un ethos prediscursivo que converge o no con un nuevo discurso. En este caso, el ethos retórico desplegado por David Budd a través de sus acciones y sus discursos en el ámbito laboral emerge de la convergencia entre las escenas enunciativas que teatraliza el héroe consistentemente. En cada caso, la escena enunciativa está compuesta por una escena englobante de tipo discursivo laboral, profesional, y una escena genérica de protección rutinaria por parte del personaje, que se construyen sobre las escenas validadas de que el oficial de protección debe encargarse en todo momento de confirmar al cien por ciento que no hay riesgos para la ministra. En ese sentido, emerge un ethos discursivo efectivo y simple de un protector, profesional. El hecho de que la ministra haga un chiste sobre este particular modo de actuar por parte de David da cuenta de la legitimación de este ethos, encarnándose así un garante. Por otro lado, la invitación de Julia para que el sargento se quede indica una comodidad ante su presencia y la formación de un vínculo más personal que profesional.

Para entender el manejo de situaciones límite por parte de David, es preciso introducir la escena del ataque de Andrew Apsted hacia la ministra Montague, que termina con el suicidio de Apsted, atrapado por su amigo en la terraza de un edificio. El intento de asesinato se da mientras Montague y David viajan junto al chofer, Terry, en auto; al recibir varios disparos, el conductor muere, el coche choca y David queda consternado. La cámara lo toma a través de los cristales perforados por balas, aturdido, desorientado y cubierto de sangre, por un momento la escena pierde el audio y se toma al personaje en cámara lenta, vulnerable, como si hubiera vuelto a la guerra. La escenografía da credibilidad a la situación a través de los cristales perforados, los

asientos del auto y los personajes manchados de sangre, en tanto que la interpretación de los personajes, shockeados ante el atentado, provoca mayor tensión en el espectador.



David Budd y la ministra Montague durante el ataque

Instantes más tarde, Budd recupera la compostura y comienza a manejar la situación con autoridad y profesionalismo: detecta la posición del tirador, conduce el auto en la dirección del edificio para lograr que éste no tenga una línea de tiro e ingresa al edificio para capturarlo, mientras encarga la protección de la ministra a otro grupo de protección que acompañaba la caravana. Al detener al tirador y tras revelarse su identidad, David queda sorprendido. Andrew, antes de suicidarse, le pide a su amigo que termine el trabajo. Cuando se dispara, David pierde la compostura y llora: este momento implica la pérdida de su único amigo reconocible en la serie, víctima de una enfermedad que lo llevó a cometer un acto de locura, profundizando aún más su sentimiento de soledad. Esto, además, interferirá en el ámbito laboral de David, quien deberá mentir acerca de su vínculo con Andy para no aparecer como un sospechoso en la conspiración para matar a Julia.

Más tarde, la ministra es llevada a una habitación de un hotel por seguridad. Reunida con David, ella se muestra consternada y se desespera; él intenta ayudarla, pero ella se da cuenta de que él no la toca para mantener distancia profesional. Finalmente, Montague lo besa y tienen relaciones sexuales. Esta escena marca el comienzo de un affaire entre el héroe y la ministra, una relación indebida por el vínculo laboral que mantienen.



David Budd y Julia Montague

Con el desarrollo de los capítulos, las escenas muestran intimidad entre ambos y una relación que no sólo es sexual sino también sentimental. Una de las escenas que da cuenta del involucramiento sentimental entre ambos es la última charla entre ambos cuando, antes de ser asesinada, Julia insinúa que pedirá que David deje de formar parte de su equipo de protección para poder estar juntos. En el análisis del aspecto psicológico del héroe, es importante destacar una escena de tensión entre él y Julia: después de acostarse con ella, David regresa a su cama; ella despierta y va a buscarlo, se pone encima de él y él despierta y reacciona violentamente, la ahorca, inconscientemente. La cámara toma la cara de David, quien, dándose cuenta de lo que pasó, la suelta. Ella sale corriendo y se encierra en su habitación, en tanto que él se aleja, en shock. Luego se acerca a la puerta, pide perdón, pero ella le responde que, sea lo que sea lo que el entrenamiento le haya hecho, “está fuera de control”. La cámara toma a David disminuido y vulnerable, en posición fetal y en primer plano. Julia le dice que necesita ayuda y él niega con la cabeza incesantemente. Esta escena da cuenta del estado psicológico de David, quien a pesar de atravesar una situación de intento de asesinato reaccionando inconscientemente, es incapaz de reconocer su malestar y pedir ayuda. Se trata de uno de los momentos más oscuros del personaje a nivel personal, representado a través del aprovechamiento de una escasa iluminación, además de la desnudez que da cuenta de su vulnerabilidad.



Posteriormente, Budd atraviesa un momento de reflexión en el auto de la ministra, donde se muestra triste y angustiado: la cámara lo toma de costado, con escasa iluminación mientras el auto atraviesa un túnel; sólo se escucha música y se produce un estado de calma por parte del personaje. Inmediatamente, la escena toma un giro dramático al salir del túnel, con un grupo de manifestantes en contra de la ministra y la ley que propone, gritando y protestando. Este contraste representa desde la perspectiva de la narrativa audiovisual la imposibilidad por parte del héroe de mantener la calma: en todo momento debe estar atento, presente, no puede detenerse ni pedir ayuda porque constantemente se lo requiere alerta; así como él mismo se exige y afirma que no puede dejar de trabajar para poder pagar las cuentas, su vida laboral también lo exige física y mentalmente. Por un lado, el héroe debe realizar su trabajo como oficial de protección mientras oculta su relación sentimental con la persona que debe proteger, en tanto que se ve obligado a espiar a la ministra para que no le quiten la protección a su familia. De esta manera, el héroe se ve encerrado en un círculo vicioso que no le permite ni siquiera intentar buscar una solución a sus problemas.



Para continuar con el análisis e indagar sobre la representación de las características de construcción del héroe moderno, es importante destacar el nuevo ataque de Julia Montague como uno de los puntos clave: la serie recurre nuevamente al aspecto solitario de David Budd, quien ya había perdido a su amigo Andy Apsted y luego, en otro atentado, pierde a su compañera Kim Knowles y a Julia, en tanto que se mantiene alejado de su familia. Son recurrentes también las tomas de desesperación en primeros planos sobre David, dejando ver su vulnerabilidad y sus emociones durante toda la producción, destacando el trabajo de interpretación del actor.

En una escena de noche, en su casa, David admite por primera vez ante su esposa que no está bien y enfrenta la posibilidad de no poder recuperar a su familia, pensando que el nuevo novio de Vicky podría reemplazarlo como padre ante sus hijos:

Vicky: “Después de que me colgaste, seguí intentando llamarte”.

David: “Se llevaron mi teléfono como parte de la investigación”.

Vicky: “¿Por qué no pudiste decirme que estabas bien?”

David: “Porque no lo estoy”.

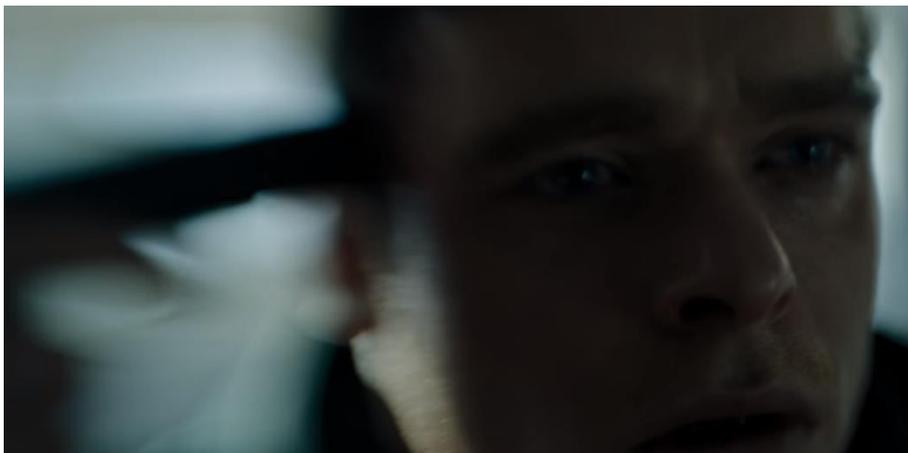
Vicky: “Dijeron que mataron a uno de los policías. ¿Es alguien que conoces bien?”

David: “Trabajamos juntos. Tu nuevo novio... ¿Va a ser un buen papá?”

Vicky: “Tú eres su padre, Dave. Siempre serás su padre. David...”

David: “Era mi trabajo proteger a la ministra. ¡Ahora está en un quirófano luchando por su vida!”

En esta escena, el héroe se encuentra desesperado y se siente perdido. La cámara toma primeros planos de él casi inexpresivo, dejando una sensación de angustia. Su esposa entiende que es mejor dejarlo descansar y se aleja con la promesa de volver a hablar al día siguiente. Más tarde y tras enterarse de la muerte de Julia, David decide suicidarse. En una escena que lo muestra desesperanzado y herido tanto psicológica como físicamente, se ve al personaje con el arma en la mano, la respiración acelerada y en un primerísimo primer plano. En un principio, se quiebra y no dispara, llora, se angustia y hasta grita. Inmediatamente, otra vez en un primerísimo primer plano, vuelve a tomar el arma y se dispara en la cabeza.



El intento de suicidio de David Budd

El héroe, quien había dejado cartas preparadas para su esposa y sus hijos, toma la decisión de terminar con su vida, aunque no lo logra debido a que el arma no tenía balas reales sino balas de fogueo. Luego de ser encontrado en el departamento por Vicky, comienzan a conversar,

aunque al principio ella no se da cuenta de que él intentó suicidarse. Cuando reacciona, Vicky se desespera:

Vicky: “¿Qué es esto?”

David: “Fragmentos de latón”.

Vicky: “¿Fragmentos de qué?”

David: “Del casquillo”.

Vicky: “¿Qué casquillo?”

David: “El casquillo de bala”.

Vicky: “Oh, Dios mío...Dave, ¿qué carajo? ¿Qué hay de...? ¿Qué hay de Ella y Charlie?”

David: “Yo...”

Vicky: “Te llevo directamente al hospital”.

David: “No. Nadie puede saber sobre esto”.

Vicky: “Hay una quemadura y un hematoma y parece que te has roto el tímpano”.

David: “Sanarán, ¿no?”

Vicky: “Sí, Dave, con el tiempo, pero, Jesucristo, no puedes seguir fingiendo que estás bien. Dave, te disparaste a ti mismo”.

David: “No del todo. Fue una bala de fogueo”.

Vicky: “Bueno, ¿por qué usaste una bala de fogueo?”

David: “No sabía que lo era. No sé cómo pudo haber sucedido eso...bien, Vic. Mejor vete. Los niños, eh”.

Vicky: “No hay forma de que te deje aquí así”.



Vicky y David tras el intento de suicidio

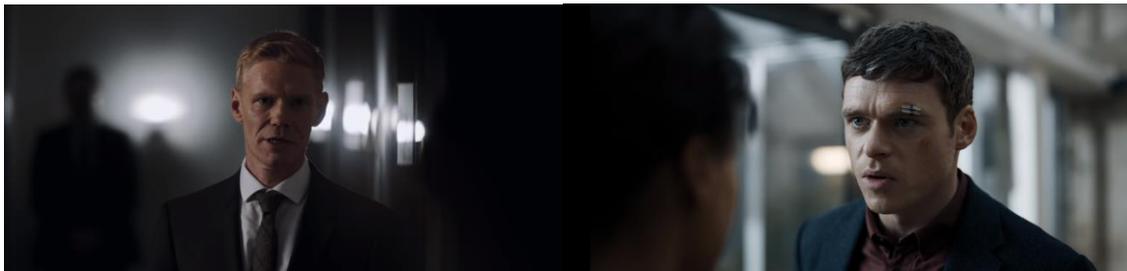
En este caso, el héroe despliega un ethos retórico a partir de una escena enunciativa con una escena englobante de tipo discursivo de charla familiar y una escena genérica de género discursivo conversacional. La escenografía que instaura el locutor propone una imagen discursiva de indiferencia ante la muerte; el personaje no le da importancia al intento de suicidio y pretende ignorar lo sucedido. En esta oportunidad, el ethos retórico no es efectivo, sino que se trata de un infraethos: la imagen que David propone de indiferencia y aptitud para seguir trabajando es incompatible con sus acciones, que delatan un intento de suicidio largamente premeditado. Por esa incompatibilidad, el discurso de David no es creíble y no se encarna el garante en el alocutario, en este caso es su esposa, quien no le permite quedarse solo.

Después del intento fallido de quitarse la vida, David se reencuentra con sus hijos y oculta su herida con una gorra. Los chicos, por supuesto, no tienen idea de lo que sucedió; él, sin embargo, se quiebra en llanto y les pide un abrazo, asegurando que hizo algo muy tonto, todo esto ante la mirada de Vicky. El héroe les expresa su amor a sus hijos, agradecido por la nueva oportunidad que se le presenta. La cámara lo toma completamente conmovido por la situación y aliviado, nuevamente representado por planos cortos expresivos que permiten al espectador observar con claridad la interpretación del actor del sufrimiento. A pesar de que continuará sin pedir ayuda para recuperarse, este momento implica un quiebre en la vida del personaje, quien decide continuar con su vida y buscar a los culpables del asesinato de Julia Montague.



David Budd con sus hijos, Ella y Charlie

A partir de ese momento, el personaje comienza a mostrarse más agresivo en la búsqueda de pruebas, sin importarle tanto la formalidad en su trabajo; serio y decidido, el héroe toma como punto de partida de su investigación el hecho de que alguien ingresó en su casa, encontró su arma y cambió las balas, y su principal sospechoso es Richard Longcross. Este personaje, quien será la cara visible del enemigo para David en la serie, es un agente del Servicio de Seguridad que responde a las órdenes de Stephen Hunter-Dunn, director del MI5, y ambos están implicados en el encubrimiento de crímenes por parte del Primer Ministro inglés. En su primer encuentro, antes de la muerte de Julia, el hombre se presenta con el nombre falso de Richard Longcross, y luego David no puede encontrarlo ni en los registros policiales ni en las cámaras de seguridad, cuyas grabaciones fueron borradas.



Richard Longcross

/

David Budd

El héroe investiga acerca de su enemigo y apunta contra él en repetidas conversaciones con sus jefas Anne Sampson y Lorraine Craddock, además de los detectives Deepak Sharma y Louise Rayburn. Además, en una entrevista con Nadia Ali, muestra el identikit de Longcross y ella lo reconoce como el proveedor de la bomba que asesinó a Julia Montague; ese momento convierte a Longcross en el principal sospechoso de David, quien comienza a mostrar enfado y

desesperación ante Louise Rayburn. La detective se preocupa por el estado de salud mental de David, pero éste se niega a ser catalogado como un loco:

Rayburn: “¡David! Mira, Sharma está bajo mucha presión. Valora tu contribución. Todos lo hacemos”.

David: “Seguro”.

Rayburn: “David. David, espera. Realmente quiero hablar contigo sobre tu herida en la cabeza”.

David: “Te lo dije, me lo hice con una cocina de gas”.

Rayburn: “Creo que es mejor si eres examinado por el doctor de la fuerza”.

David: “Deja de molestarme, Louise”.

Rayburn: “¿Qué se supone que debo hacer, David? ¿Dejar que vayas por ahí como si todo fuera color de rosa?”

David: “¿No lo entiendes? Así es como desacreditarán la investigación. Me harán ver como un loco”.

Rayburn: “Nadie en este edificio usaría ese tipo de lenguaje. Tienes una enfermedad, David... Estás traumatizado”.

David: “¿Eso suena mejor? ¿Por qué haces esto conmigo cuando descubrimos que Longcross suministró la bomba? El Servicio de Seguridad. Hay que averiguar por qué, esa es la respuesta a todo esto”.

Rayburn: “David, necesitas ayuda...”

David: “Necesito averiguar quién mató a Julia”.

El personaje, a pesar de haber atravesado experiencias traumatizantes como el suicidio de un amigo, la muerte de su compañera Kim y la de Julia, además de su propio intento de quitarse la vida, se encuentra decidido a resolver el caso y seguir hasta las últimas consecuencias. Se muestra totalmente furioso incluso ante su compañera de trabajo, ignorando la ayuda ofrecida y llamando “Julia” a su superior, reconociendo una relación distinta a la que tienen un jefe y un subordinado. De esta manera, el héroe vuelve a mostrar un ethos retórico no efectivo, construido a partir de una escena enunciativa con una escena englobante de tipo discursivo laboral y una

escena genérica con un género discursivo conversacional. En este caso, David construye su ethos retórico a partir de la escena validada de la justicia, poniéndola por encima de sus necesidades de salud. En ese sentido, Budd termina por configurar un infraethos frente a su audiencia, la detective Rayburn, quien no cree en el discurso de su compañero por las contradicciones que presenta. Es importante igualmente destacar que, ante la falta de amigos, Louise Rayburn aparece como la persona que más se preocupa por el estado de salud de David, teniendo más contacto con él incluso que su propia esposa durante la serie.

El sargento comienza a mostrar más tarde insubordinación ante sus jefas de la policía, acusa de tener algo que ver con el atentado al exesposo de Julia y asesor del Primer Ministro, Roger Penhaligon, y más tarde agrede y amenaza a Rob MacDonald, asesor de la ministra, repitiendo un patrón de conducta de un hombre desesperado por averiguar la verdad sin temer a lo que podría pasarle. Todo esto es visible a través de la interpretación del actor, quien habla con un tono de voz serio y amenazante, acompañado por el maquillaje utilizado para detallar las heridas en su cara, que le aportan credibilidad al personaje.



David confronta a Roger Penhaligon / La agresión de David a Rob MacDonald

David continúa con la investigación a la par de Louise Rayburn, con quien descubre la posible relación entre el crimen organizado, liderado por Luke Aikens, con el asesinato de Julia. Después de ser reportado por uno de sus compañeros de trabajo, David es relevado de su puesto como policía y su jefa lo insta a buscar ayuda psicológica, quitándole también su permiso de armas. Creyendo que fue Louise quien lo reportó (en realidad fue su compañero Tom Fenton, preocupado por su estado de salud), David decide terminar la investigación por su cuenta y recupera el material comprometedor oculto en la casa de Julia. Budd se reúne con la exasistente despedida por Julia y conectada con Aikens, Chanel Dyson, y es emboscado y secuestrado por varios integrantes del crimen organizado. En ese momento, Rayburn y Sharma descubren la relación entre David y Andrew Apsted, por lo que el héroe pasa a ser el máximo sospechoso del caso.

De esta manera y para comprender la resolución de la serie, será importante destacar nuevas escenas de máxima tensión para el personaje, quien despierta solo, ensangrentado y confundido, atado a una bomba y con el dedo pegado a un detonador de hombre muerto (se trata de un dispositivo que hace explotar la bomba cuando se suelta el pulsador). Instantáneamente se asusta. La toma es oscura, está en una obra en construcción, y David se da cuenta de que está por debajo de la calle.



David al despertar, atado a una bomba

El personaje entra en shock, sabiendo que se encuentra en una situación de vida o muerte, y su respiración comienza a agitarse. Para ilustrar esta escena, la cámara toma muchos primeros planos del dedo con el pulsador, dando a entender que el héroe sabe que no puede soltarlo. Inspecciona la bomba, diseñada exactamente igual a la que había utilizado Nadia Ali en el ataque al tren, y no puede quitársela. Se levanta muy despacio, aturdido, empieza a caminar lentamente y busca una forma de cubrirse. El sargento llama a la policía y es trasladado con hombres armados hacia una plaza, mostrando en todo momento su miedo mediante la interpretación, con la respiración agitada, tembloroso y con los ojos llenos de lágrimas. Al igual que la secuencia del atentado al tren, ésta dura cerca de veinte minutos cargados de tensión: el héroe explica por qué mintió sobre Andy Apsted, revela información a los detectives y pide disculpas tanto a ellos como a su esposa. Además, a sabiendas de que el equipo del Servicio de Seguridad escuchaba atento los detalles de la conversación, logra tenderles una trampa para atrapar a su enemigo Richard Longcross. Para poder analizar con precisión esta secuencia narrativa, será importante dar cuenta del ethos retórico desplegado por el personaje de David Budd en referencia a su trabajo como policía y a su relación familiar. Por otro lado, debido a la extensión de la secuencia, se resaltarán las partes consideradas más importantes respecto de los objetivos planteados en este trabajo. En esta secuencia, David presenta distintos ethos retóricos

según su audiencia. En un primer momento y desesperado por la llegada de Vicky al lugar, Budd habla con la detective Rayburn, quien se siente enojada y traicionada por él:



La desesperación de David Budd

Rayburn: “David, tratemos de mantener la calma, ¿sí? David, ¿me estás recibiendo?”

David: “Vic, ¡vete de aquí!”

Vicky: “Dave, me quieren aquí”.

David: “¡Aléjate! Solo trae Expo aquí, Louise, por favor, sácame de esto”.

Rayburn: “Quédate quieto y mantén tus manos donde podamos verlas”.

David: “Mi mano está en el DMS. ¿Qué pasa contigo? ¿Estás ciega?”

Rayburn: “No, David”.

David: “¡Estoy siendo incriminado! ¡Las personas que me hicieron esto son las que mataron a Julia!”

Rayburn: “De acuerdo, David”.

David: “Louise, sé que traicioné tu confianza. Mentí sobre Andy Apsted. Pero si hubiera sido sincero, habría sido el chivo expiatorio y las personas que realmente mataron a Julia se habrían salido con la suya. No quise mentir. ¡Tuve que hacerlo!”

Vicky: “David, por favor, ¡haz lo que te dicen! David, ¡necesitas ayuda, por favor!”

David: “Vic, ¡estoy diciendo la verdad! Sé que mentí, escondí cosas, pero tienes que entender que no tuve nada que ver con Andy y el intento de asesinato a Julia. Nada que ver con la bomba

que la mató. Quería saber quién lo hizo. No sé quién lo hizo. Era Servicio de Seguridad, crimen organizado, terrorismo, eso era lo que estaba tratando de descubrir”.

En este caso, David le explica a Louise el porqué de sus mentiras y ocultamientos, pero ella no le cree. En ese sentido, el héroe despliega un ethos retórico construido en base a una escena enunciativa con una escena englobante de tipo discursivo policial y una escena genérica con un género discursivo conversacional. La escena validada sobre la que el personaje construye la escena enunciativa está determinada por el pensamiento de David de que, si hubiera dicho la verdad sobre Andy Apsted, habría sido sospechoso del intento de asesinato a Julia. Al ser apuntado por la policía, el héroe pierde la compostura e intenta desesperadamente que le crean, por lo que pierde coherencia en sus palabras. De esta forma, David no logra configurar un ethos efectivo frente a la detective Rayburn, quien sigue sospechando de él. Desde la perspectiva de la narrativa audiovisual, nuevamente se recurre al primer plano sobre David en repetidas oportunidades, centrándose en la interpretación desesperada del actor.

El discurso más representativo de David en la serie, en el que admite por primera vez las consecuencias de haber atravesado una guerra, se da cuando él está seguro de que lo van a matar y pide una oportunidad para hablar y despedirse de su esposa:



David Budd en su discurso hacia su esposa

David: “Te he decepcionado, Vic, lo sé, pero lo juro por la vida de nuestros hijos, no soy un traidor y no tuve nada que ver con el asesinato de Julia. Lamento lo que te he hecho pasar. Lamento haber dejado de ser el hombre con el que te casaste. He tratado de explicar, pero una parte de mí nunca quiere explicar lo que me hizo la guerra. Mira, nunca quise que te afectara a ti o a nosotros, pero lo ha hecho, intenté detenerlo pero no pude. He fallado como esposo y como padre, y eso es lo peor, lo siento...”

El ethos discursivo de David Budd respecto de su relación familiar y particularmente con su esposa presenta características de arrepentimiento y culpa. El héroe se muestra de esta manera avergonzado por no haber hecho lo suficiente o lo correcto para recuperar su relación con Vicky, al mismo tiempo que revela su propia incapacidad para pedir ayuda o para expresar los sentimientos que le generó el trauma de la guerra. Se explica de esta manera un ethos retórico basado en la escena validada de la familia sobre un cambio en la personalidad de David al atravesar situaciones traumáticas en Afganistán. El ethos discursivo de David se considera efectivo y simple porque finalmente logra expresar de forma sincera sus sentimientos y logra así la encarnación de un garante en su audiencia, en este caso Vicky, quien legitima su discurso. Además, este discurso se considera clave para determinar la enunciación por parte del personaje de su propia realidad y su relación con su familia; el héroe toma este momento como el último, arrepentido de lo que sucedió y de no haber podido solucionar sus problemas a tiempo. Finalmente, David resolverá el caso con la ayuda de la policía y descubrirá los crímenes del Primer Ministro a través del material comprometedor que tenía Julia, además del vínculo entre el crimen organizado y su jefa Lorraine Craddock. Por otro lado, a partir de la información conseguida gracias a David, Nadia Ali confesará ser la yihadista fabricante de las bombas utilizadas en los ataques al tren, a la ministra Montague y también la que le pusieron al propio David. De esta manera y habiendo recuperado la estabilidad en su vida, tendrá otra oportunidad para mejorar y pedir la ayuda necesaria, recuperando también a su familia.



El final feliz para David Budd, junto a su familia

La escena final de la serie representa el final feliz de la historia para David Budd, quien reconoce que se encuentra en un proceso de recuperación psicológica. Respecto de una perspectiva narrativa, se representa de esta manera el cierre o resolución con colores más cálidos y un brillo mayor en la iluminación al que caracteriza los peores momentos del

personaje durante la serie. Quien a su vez reconoce las intenciones de David de cambiar finalmente es su esposa Vicky, confesando que está orgullosa de él. Para terminar, el héroe le ofrece a Vicky acompañarlo y las últimas tomas lo encuentran sonriente, feliz y reunido por fin con su familia.

“Un mundo en llamas”: la representación de la realidad a través de los sentidos de Matt Murdock en Daredevil

Matthew Murdock presenta desde el principio de Daredevil un ethos retórico con características provenientes del discurso del boxeador y del discurso católico, tomados de su formación, el primero gracias a su padre y el segundo por su aprendizaje en el orfanato, después de que Jack Murdock fuera asesinado. A menudo, el personaje se confesará con el padre Paul Lantom, uno de sus mentores durante su camino, debatiendo con él acerca del bien y el mal y sobre Dios y el Diablo, en tanto que recuperará en varias oportunidades la idea de “caer y volver a levantarse”, representando el hecho de no rendirse jamás ante la adversidad. En ese sentido, se podrá dar cuenta también de un ethos retórico de Matthew Murdock como abogado y otro muy distinto cuando aparece como el vigilante enmascarado, también conocido como el Diablo de Hell’s Kitchen y más tarde como Daredevil.

En principio, cabe destacar una de las primeras frases de Matt en la serie: “Yo creo en defender al inocente”. Este principio da cuenta de un ethos protector de los ciudadanos de New York, pronunciado como abogado con su amigo Franklin Nelson, quien comparte su postura pero también tiene la ambición de volverse rico. Además, en esta escena ambos se encuentran frente a una atractiva empleada de una inmobiliaria, quien trata de alquilarles un estudio para su práctica de abogados: el héroe tiene como una de sus características principales un encanto natural cuando se trata de mujeres, y frecuentemente será burlado por esto por Foggy.

Al conocer a Karen Page, asustada y acusada de asesinato, Matt continúa dando muestras de su ethos protector: “La mantendré a salvo, Karen”. Además, el héroe se presenta en su faceta de abogado como calmado y confiable a partir de un tono de voz amable y profesional y una expresión facial seria y determinada. El personaje, por otro lado, descubre verdades ocultas debido a sus superpoderes, pero siempre lo mantiene en secreto: esta característica está representada frecuentemente con el recurso narrativo del sonido del latido de un corazón, que determina para él la distinción entre la verdad y la mentira, acompañado también por tomas en primerísimo primer plano de su cara y la interpretación del actor intentando captar algo que

nadie más puede, concentrándose en la voz y los latidos de la otra persona. Generalmente, estas escenas estarán determinadas por una iluminación oscura, planos contrapicados y detalles en los anteojos, mostrando al actor casi inexpresivo. La falta de iluminación en muchas escenas se deberá a dos motivos: el primero, el hecho de que Matthew no necesita la luz natural ni artificial y el segundo debido a su doble personalidad como vigilante enmascarado, que sale de noche a combatir el crimen. Esta ausencia de luz, además, a menudo dará cuenta de la oscuridad interior en el personaje.



La representación de los superpoderes de Matt Murdock

Las escenas de batalla se darán exclusivamente en la noche y darán cuenta muchas veces de una limitación física del personaje: si bien Matt Murdock es un hábil luchador, no se destaca por ser invencible y será recurrente, como ya se mencionó, la idea de caer y volver a levantarse, quedando en más de una oportunidad gravemente herido.

Como el Diablo de Hell's Kitchen y ante sus enemigos, por otra parte, Matt despliega un ethos retórico con características amenazantes, violentas, muchas veces crueles, y sus expresiones están ligadas frecuentemente a un debate moral entre matar al enemigo para que no tenga posibilidad de hacer daño o una preservación de la pureza de su alma. Este debate también está vinculado con la faceta católica de Murdock y su frecuente búsqueda de consejo al padre Lantom.

Otro de los aspectos de la vida de Matthew que se ve retratado en la serie es la relación con su padre, Jack Murdock. Jack, un boxeador mediocre y con pocos estudios, fue asesinado por la mafia por negarse a arreglar una pelea. Del vínculo entre Matt y su padre se desprenden tres puntos importantes de la personalidad del héroe: Jack inculca en su hijo la importancia del

estudio para el progreso y la motivación para no rendirse nunca. Como tercer punto, el joven se ve atormentado por la culpa por la muerte de su padre al haberle pedido que se levantara y no arreglara la pelea por dinero, hecho que luego provocó su asesinato. Desde el punto de vista de la narrativa audiovisual, las escenas que representan la relación entre el héroe y su padre siempre se dan a partir del recurso del flashback o escena retrospectiva, que cuenta una parte de la historia que ya sucedió, en un momento posterior.

Una de las primeras relaciones que aparece representada en Daredevil es la de Matt con Claire Temple, una enfermera que encuentra al enmascarado al borde de la muerte y decide ayudarlo a recuperarse. Claire no solo es la primera persona que descubre la identidad secreta del héroe, sino que también comienza a desarrollar sentimientos de amor por él. En su primer encuentro, Claire ayuda a Matt tras haber recibido una paliza: el vestuario del héroe está destrozado y a través del maquillaje y accesorios agregados, se muestra la imagen del enmascarado gravemente herido. Ante Claire, Matt despliega un ethos protector ligado principalmente al ocultamiento de su nombre: “Lo menos que sepas de mí, mejor”. El personaje construye en este caso una escena enunciativa sobre la escena validada de que, al mantener en secreto su identidad, un enemigo no podría torturarla para obtener datos sobre él. Ella, en principio, decide llamarlo Mike.

Con la ayuda de Claire, Matt tortura a Semyon, un integrante de la mafia rusa, para que le diga dónde encontrar a un niño secuestrado. Así, se presenta otro ethos discursivo para el personaje, que utilizará repetidamente contra sus enemigos: “Necesito que sepas por qué te hago daño. No es solo el niño, hago esto porque lo disfruto”. En esta escena, Matt muestra por un lado su determinación para obtener información amedrentando a sus rivales, en tanto que abre el debate acerca de su verdadera identidad como héroe, un aspecto de su personalidad que se revisitará en escenas posteriores; el personaje debe definir en su interior si realmente es el defensor de los inocentes o si solo busca una excusa para desatar la ira que guarda dentro de sí. Es importante destacar que Claire, pese a conocerlo muy poco, inmediatamente expresa su opinión al respecto: “No te creo, lo que dijiste. No creo que disfrutes esto”.

Más tarde y en otros encuentros con enemigos, Murdock repetirá este tipo de agresiones, apuntando a veces a una amenaza física contra ellos y en otras defendiendo a New York y refiriéndose a ésta como su ciudad: “Más te vale que abandones mi ciudad esta noche”, “baja el arma o te prometo que nunca más volverás a sostener nada en esa mano. Duele, ¿no? Tener dolor, tener miedo” y “Si gritas, ese será tu brazo bueno. Si me mientes, te haré daño”, son

algunos de los ejemplos del guion de Daredevil donde se representa claramente este ethos retórico.



Matt Murdock y Claire Temple

En la búsqueda del niño secuestrado y con la información obtenida por parte de su enemigo, Matt desarrolla una pelea contra varios integrantes de la mafia rusa. Se trata de una pelea comprendida por una sola toma, un plano secuencia que dura alrededor de 5 minutos y que se realiza con la intención de mostrar la cantidad de veces que Matt cae al suelo y que es capaz de recuperarse siempre, en tanto que no se detiene a pesar de estar destrozado físicamente. La toma se desarrolla con planos enteros donde se muestra la figura humana completa para ofrecer una perspectiva de la acción de la pelea. En este caso cabe aclarar que, como en muchas otras peleas que atraviesa Matt Murdock, la fuerza física no será el punto más importante destacado en el héroe, sino más bien la perseverancia y el coraje para no rendirse.



El rescate del niño y la pelea contra los rusos

Matt Murdock también presenta ante su audiencia un ethos de búsqueda de la verdad y la justicia, refiriéndose por ejemplo al hecho de matar; Nelson & Murdock son contratados para defender a John Healy, un asesino que alega defensa propia, pero el héroe conoce la verdad. En su discurso de cierre en el juicio y frente al jurado, Murdock explica:

“Perdónenme, señores del jurado, si parezco un poco distraído. Últimamente he estado preocupado por asuntos éticos, lo correcto y lo incorrecto, el bien y el mal. A veces la línea divisoria es clara. A veces es borrosa, y a menudo, como la pornografía, se reconoce al verla. Un hombre está muerto. No quiero tratar con ligereza estas situaciones, pero estas cuestiones, estas cuestiones son esenciales porque nos atan mutuamente a la humanidad. No todos opinan lo mismo. No todos ven la línea clara, solo la borrosa. Un hombre está muerto. Un hombre está muerto. Y mi cliente, John Healy, lo mató. Eso no está en discusión. Es cuestión de registros, de hechos, y los hechos carecen de juicio moral. Establecen lo que es. No lo que opinamos, no lo que sentimos. Simplemente son. Lo que sintió mi cliente al tomar la vida de Prohaszka, el que sea un buen hombre o algo completamente distinto, es irrelevante. Estas cuestiones sobre el bien y el mal, por más importantes que sean, no tienen lugar en un tribunal. Solo los hechos importan. Mi cliente sostiene que actuó en defensa propia. Los asociados de Prohaszka se negaron a declarar. El único testigo adicional, una joven asustada, declaró que mi cliente era agradable y amistoso, y que vio la pelea entre mi cliente y el Sr. Prohaszka después de que se iniciara. Esos son los hechos. Sobre la base de esto, y solamente esto, la fiscalía no logró probar más allá de toda duda razonable que mi cliente no actuara exclusivamente en defensa propia. Y esos, damas y caballeros del jurado, son los hechos. Mi cliente, meramente en función de la inviolabilidad de la ley que todos hemos jurado defender, debe ser absuelto de estos cargos.

Más allá de eso, más allá de estas paredes, es muy posible que él enfrente un juicio propio. Pero aquí, en esta sala, el juicio es suyo y solamente suyo”.



Matt Murdock como abogado

En este caso, Matt despliega un ethos discursivo a partir de una escena enunciativa con una escena englobante de tipo discursivo laboral y legal, con una escena genérica de discurso de cierre. El héroe construye su discurso sobre las escenas validadas de que en los juicios lo importante son los hechos y no los aspectos morales del caso. De esta manera, instaaura una escenografía de abogado defensor apegado y respetuoso de la ley, creyente en el juicio de Dios y confiado en el juicio de las instituciones, y se presenta de manera convincente ante su audiencia, desplegando así un ethos discursivo efectivo y simple, con la encarnación de un garante, es decir la legitimación por parte de la audiencia. Por otro lado, para el espectador consciente de que Matt Murdock es el vigilante enmascarado y que no confía en John Healy, se puede detectar en su discurso un ethos amenazador: “Más allá de eso, más allá de estas paredes, es muy posible que él enfrente un juicio propio” no se refiere a Dios, sino a él mismo. Además, si bien el personaje pretende que Healy sea exonerado porque necesita ganar el juicio, al mismo tiempo espera una reflexión del jurado acerca de lo correcto y lo incorrecto al juzgar a una persona por asesinato. Desde el aspecto visual, las tomas sobre el recinto ofrecen muy poca iluminación, un recurso recurrente durante toda la serie, salvo en los momentos de felicidad y triunfo para el héroe, que están determinados por una coloración cálida y una iluminación intensa.

Para dar cuenta de la relación entre Matt y su principal enemigo Wilson Fisk, es preciso analizar también el punto de vista del villano: la serie desarrolla en profundidad la personalidad de Fisk, en tanto que se encuentran algunas similitudes entre sus discursos y los del héroe. Fisk es un

hombre que se presenta como elegante a partir de su vestimenta, sus gustos por el arte y la comida, y a menudo se lo ve en lugares lujosos. Por otra parte, es violento, iracundo, y cuando sus planes no marchan a la perfección muestra su capacidad de matar sin piedad. En el desarrollo de la historia, se revela que el padre de Fisk maltrataba tanto a su esposa como al propio Wilson, por lo que éste a los 12 años lo asesina con un martillo. Este momento será principal en la memoria de Fisk en la serie y quedará representado por su relación con Vanessa Marianna (dueña de una galería de arte) y con una pintura particular, “Rabbit in a Snowstorm”, que le trae recuerdos del asesinato de su padre y, según el mismo villano, lo hace sentir solo.



Wilson Fisk y Vanessa Marianna

El villano se percibe a sí mismo como preocupado por dos puntos que estarán relacionados con la personalidad de Matt Murdock: su preocupación por la ciudad y por los cambios que necesita, y por la sensación de soledad. Aunque este trabajo está centrado en los aspectos de la vida del héroe Matt Murdock, también se considera importante destacar la perspectiva de la serie sobre el villano principal, Wilson Fisk, una figura en la que se hace hincapié constantemente, detallándolo como un hombre solitario y que busca hacer de la ciudad un mejor lugar, dos percepciones similares a las del héroe, una desde la interpretación y otra desde la autopercepción y el discurso de los propios personajes, que se presentan como antagonistas. Esto se hace desde dos visiones del mundo opuestas, que presentan concepciones distintas del bien y el mal y sobre la ética de lo correcto y lo incorrecto, vinculado con el ethos retórico desde lo que se dice y lo que se hace. También se puede hacer énfasis en la noción de Fisk del amor, importante para él y encarnado en la figura de Vanessa, en tanto que también aparece la consideración de James Wesley como un amigo más que como un ayudante. Desde este punto

de vista, se desarrolla también la humanidad de Fisk a partir de su historia y sus sentimientos, y tanto él como Matt Murdock serán comparados a lo largo de la serie.

“El tiempo y la distancia brindan cierta claridad. Me di cuenta de que esta ciudad era parte de mí, que estaba en mi sangre. Y haría cualquier cosa para que sea un lugar mejor para personas como tú”, explica Wilson a Vanessa, realizando un contraste de la noción de “hacer la ciudad un mejor lugar” a partir de la perspectiva de Matt y Wilson desde el concepto de ethos retórico.

Además, se destaca la percepción de la magnitud del cambio de New York que pretende Fisk: “Pero el dinero y la influencia no son suficientes para marcar el cambio a tal escala. A veces requiere fuerza. He hecho cosas de las que no estoy orgulloso, Vanessa. He lastimado a personas y voy a lastimar más. Es imposible evitar lo que estoy tratando de hacer. Pero no me agrada la crueldad. Pero esta ciudad no es una oruga. No hace girar un capullo y despierta una mariposa. Una ciudad se desmorona y se desvanece. Necesita morir antes de poder renacer”. Desde este discurso, se revela una visión del mundo para Wilson Fisk de una ciudad que alcanzó un punto de no retorno, es decir que piensa destruirla para comenzar de nuevo. En el ethos retórico de Fisk se percibe una intención de cambiar las cosas para su propio provecho, construyendo su discurso a partir de las escenas validadas de una ciudad arruinada que no tiene más remedio que empezar desde cero. Más tarde, Wilson le contará sobre el asesinato de su padre a Vanessa, refiriéndose a los gemelos que utiliza en su traje y que pertenecían a su padre, e intentará convencerse de que sus métodos para cambiar la ciudad no reflejan su persona: “No lo hice por ella, lo hice por mí. Por eso uso estos. Para recordarme que no soy cruel solo por serlo. Que no soy mi padre. Que no soy un monstruo”. A partir de la ayuda de Vanessa, Fisk dejará de usar los gemelos de su padre y mostrará una transformación de su personalidad, más seguro de sí mismo y dejando atrás el fantasma del abuso que sufrió de niño.

Por otro lado, en Matt Murdock se puede observar una sensación constante de culpa por lo que le sucede a sus seres queridos. Por ejemplo, tras rescatar a Claire de un secuestro, se muestra como un protector que falló en su misión, y se expresa de una manera similar a la de su antagonista: “Nunca imaginé que pondría en peligro a otros. Casi te matan por mi culpa. Solo intento hacer que mi ciudad sea un mejor lugar”. Esta escena retrata tanto la culpa como sus objetivos, en tanto que el personaje se describe a sí mismo a partir de la incapacidad de ver lo bueno de sus acciones:

Matt: “Nada está cambiando allá afuera. No importa lo que haga, solo estoy empeorando las cosas”.

Claire: “Dile eso al chico que salvaste de los rusos. O a todas las otras personas que has ayudado”.

Matt: “¿Y qué hay de las personas que he lastimado? ¿Qué hago? ¿Qué les digo?”

Claire: “Siente mi corazón. Vamos, siéntelo. ¿Qué te está diciendo?”

Matt: “Que estás asustada”.

Claire: “Porque lo estoy. Más de lo que he estado en mi vida. Y no estoy sola. Pero puedes hacer algo al respecto por todos nosotros, Mike”.

Matt: “Matthew. Mi nombre es Matthew”.

De esta manera, también está representado el crecimiento de su vínculo con Claire, en quien confía lo suficiente como para revelar su verdadero nombre, en tanto que ella se muestra como uno de los personajes que lo alienta a seguir intentando cumplir con sus objetivos y a no perder la fe.

Más tarde, el personaje se describe a sí mismo ante Claire a partir de sus superpoderes y revela desde sus palabras su visión del mundo, acompañado en este caso por recursos narrativos que permiten comprender al espectador los sentimientos del personaje:

Matt: “No puedo ver, no como todos los demás, pero puedo sentir. Cosas como el equilibrio y la dirección. Micro cambios en la densidad del aire, vibraciones, áreas de variaciones de temperatura. Mezcla todo eso con lo que escucho, olores sutiles. Todos los fragmentos forman una especie de pintura impresionista”.

Claire: “De acuerdo, pero ¿cómo se ve eso? ¿Qué ves realmente?”

Matt: “Un mundo en llamas”.



La visión del mundo a partir de los ojos de Matt Murdock

Este “mundo en llamas” representa no solo el efecto del accidente que dejó ciego a Matt, sino también una perspectiva de un mundo afectado por la maldad y que genera ira en el personaje. La idea de una visión constante de fuego a su alrededor representa el peligro, el daño y la sensación constante de inquietud, desarrollando de esta manera para el espectador otro aspecto de la personalidad de Matt: un hombre que solo percibe caos y destrucción, que no puede mantenerse en paz y que en todo momento se siente atormentado y agobiado.

Más adelante, también ante Claire, reaparece el debate interno del personaje sobre la verdadera razón por la que se convirtió en el héroe enmascarado, vinculado a su religión y su disyuntiva entre matar a sus enemigos o dejarlos vivir:

Claire: “Matt, espera, ¿qué vas a hacer?”

Matt: “Lo que sea necesario”.

Claire: “Sabes cómo suena eso, ¿verdad? Cuando estábamos en ese techo, le dijiste a ese ruso que lastimas a la gente porque lo disfrutas”.

Matt: “Y dijiste que no creías eso”.

Claire: “No puedo creer eso. Porque si lo hago, eso significa que no eres el hombre que creo que eres”.

Matt: “Necesito ser el hombre que necesita esta ciudad”.

Claire: “Oye, esa no es una razón, es una excusa”.

Matt: “¿Qué quieres que haga, Claire? ¿Dejar que destrocen Hell’s Kitchen? ¿Dejarlos ganar?”

Claire: “Lo que haces es importante para mucha gente. Lo entiendo. Simplemente no creo que pueda enamorarme de alguien que está tan cerca de convertirse en lo que odia”.

Matt: “Tienes razón. No deberías”.

De esta manera, el héroe también toma una decisión respecto de su vida personal, al romper su relación con Claire Temple y abandonar la posibilidad de encontrar el amor, centrándose desde su perspectiva inevitablemente como el guardián protector de la ciudad de New York. Además, da cuenta nuevamente de su carácter altruista y de que la carga que lleva no le permite ser únicamente Matt Murdock. Al convertirse en el justiciero enmascarado, el personaje parece olvidar por momentos que tiene otra identidad y presenta una segunda cara completamente distinta.

Respecto de su relación con sus amigos, en varias oportunidades Matt demostrará su cariño a través del intento de protegerlos, mostrándose como una figura de autoridad y autopercibiéndose como defensor de sus seres queridos; cuando Karen y Foggy intentan buscar pistas para derrotar a Fisk, el héroe se muestra enojado y pretende que se resguarden, tratándolos como niños irresponsables. En ese sentido, se presenta una contradicción en el ethos del héroe, que si bien tiene capacidades sobrehumanas para pelear contra los villanos, se concibe como el único que puede y debe soportar la responsabilidad de la protección de la ciudad y la lucha contra el mal, en forma de castigo solitario:

“No pueden andar haciendo eso, van a conseguir que los lastimen. No actúen como niños, ambos. Sé que quieren hacer lo correcto pero debemos ser inteligentes. Tenemos que actuar en nuestro territorio, el legal. No quiero que sean héroes, quiero que estén bien. Conocemos la ley, la usaremos en provecho propio”.

Además, el héroe despliega un ethos retórico que luego se demostrará como un infraethos para uno de sus alocutarios, Foggy. En este momento, el héroe habla de atrapar a su enemigo a través de la ley, cuando en realidad él mismo es un vigilante enmascarado que hace justicia por mano propia, presentando una contradicción.

Una escena que ilustra claramente las posiciones antagónicas y sin embargo similares en ciertos puntos de Matt Murdock y Wilson Fisk se desarrolla cuando el héroe interroga a Vladimir

Ranskahov, jefe de la mafia rusa, y recibe un llamado por parte del villano, en su primera comunicación:

Fisk: “Quisiera hablar con el hombre enmascarado, por favor. ¿Estás ahí? ¿Puedes oírme?”

Matt: “¿Quién habla?”

Fisk: “Creo que lo sabes, estuviste preguntando por mí. Me pareció que era hora de hablar”.

Matt: “Di tu nombre”.

Fisk: “Tú primero. Es lo que imaginé. Tú y yo tenemos mucho en común”.

Matt: “No tenemos nada en común”.

Fisk: “Eso es lo que te dices a ti mismo”.

Matt: “Te alimentas de esta ciudad como un cáncer”.

Fisk: “Quiero salvar la ciudad, como tú, pero en una escala que importe”.

Matt: “Díselo a la gente que lastimaste”.

Fisk: “Joven, la vida no es un cuento de hadas. No todos merecen un final feliz”.

Matt: “Voy a encontrarte y voy a hacerte pagar por lo que hiciste”.

Fisk: “No, no lo vas a hacer. No es que no admire lo que intentas hacer, cambiar el mundo, con nada más que deseo en tus dos manos, con la certeza de que haces lo correcto, la única opción. Eso lo entiendo muy bien. Pero no podemos tener los dos lo que queremos. Tu papel en este drama debe acabar por necesidad”.

Matt: “Se requerirá mucho más que una voz en una radio para pararme”.

Fisk: “No es de mí de quien debes preocuparte, es de esta ciudad que recién volaste en pedazos”.

Matt: “¿Piensas que alguien va a creer eso?”

Fisk: “Estás corriendo con una máscara escondiéndote con delincuentes conocidos tras una serie de atentados. Tienes un policía de rehén, así que sí, lo creo. Pero no tiene que ser así. El ruso ¿está vivo?”

Vladimir: “Estoy vivo, gordo de mierda”.

Matt: “¿Eso responde tu pregunta?”

Fisk: “Es una oferta de una sola vez. Mata al ruso y terminaremos la noche a mano. Sabes lo que le hizo a mujeres, a niños, a la gente de la ciudad que dices que te importa. ¿Sabes lo que disfrutó?”

Matt: “Acabas de confirmar lo importante que es. Debe preocuparte mucho lo que pueda contarme”.

Fisk: “Lo cual significa que aún no te dijo nada. Eres un niño jugando a ser un héroe”.

Matt: “No, no intento ser un héroe. Solo soy una persona que se hartó de gente como tú y decidió hacer algo al respecto”.

Fisk: “Eso te hace peligroso. No es la máscara, no es tu capacidad. Es tu ideología. El solitario que cree que puede hacer la diferencia. Me alegro de nuestra charla. Respecto tu convicción, incluso si se opone a la mía”.

Matt: “Sigues diciéndote a ti mismo que ganaste. Así lo que te haré será mucho más satisfactorio”.

Fisk: “Tu papel termina esta noche”.

Matt: “Y si eso es cierto, alguien tomará mi lugar. Verán lo que intenté y se asegurarán...”

Fisk: “No, no lo harán. La gente quemará tu efigie. Tu nombre, tu misma existencia despertará aversión y repugnancia”.

Matthew, en su contrapunto con su enemigo, comprende que Fisk está en una posición de poder sobre él a partir de lo discursivo, y se muestra enojado e impotente. El villano, en tanto, remarca esta relación entre ambos de perseguir un objetivo similar, aunque de formas distintas. Además, se destaca la autopercepción de Matt no como un héroe sino como un ciudadano más que intenta hacer lo correcto y combatir contra los malvados. Fisk, incluso, lo caracteriza como un héroe solitario que cree que puede hacer la diferencia y presenta un tercer punto de comparación: el hecho de que tanto Matt como él permanecen ocultos en sus actividades, desde las sombras. Por otra parte, el deseo de reconstrucción de Fisk alcanza los límites del asesinato de personas inocentes y todo tipo de crímenes perversos, demostrando que está dispuesto a cualquier cosa para lograr sus objetivos: esto está representado, entre otras cosas, con el violento asesinato de Anatoly Ranskahov, a quien le arranca la cabeza con la puerta de un auto por interrumpir una

cena con Vanessa, o por dar la orden de matar a la anciana Elena Cárdenas con la única intención de provocar al enmascarado. Las acciones de Fisk dan cuenta no solo de un villano peligroso e inteligente, sino también impredecible por su capacidad estratégica y su capacidad de violencia física a partir de su ira desenfrenada, representada en la serie por la interpretación de Vincent D'Onofrio. El actor que interpreta a Fisk, alto y corpulento, demuestra su fuerza física en una gran cantidad de ocasiones y la serie lo muestra como un asesino sanguinario, despiadado e imparable.

Otra relación que tendrá Matt en Daredevil será con su primer mentor y entrenador, Stick, quien representará sobre todo el abandono para el personaje. A partir de flashbacks de la niñez de Matt, se mostrará la necesidad del joven de afecto tras haber perdido trágicamente a su padre, pero Stick encarnará la figura de un entrenador duro y despiadado. Tras el regreso de Stick en la vida adulta del héroe, éste le recriminará el abandono:

Stick: “Estás tan ciego como siempre”.

Matt: “Quizás debiste quedarte para terminar mi entrenamiento tú mismo”.

Stick: “Necesitaba un soldado. Tú querías un padre”.

Matt: “Supongo que ambos quedamos decepcionados”.

Stick: “Supongo que sí”.

Sobre todo en la primera temporada de Daredevil, se presenta la idea de que Matt busca constantemente un mentor, alguien que lo ayude a encontrar el camino de la rectitud y a decidir entre lo que es correcto y lo que no lo es. El personaje no busca una salida fácil, y a partir de sus características religiosas busca consejo en el padre Lantom, quien encarnará la figura del guía espiritual del héroe. En una charla con Lantom en la que debate sobre la posibilidad de asesinar a Wilson Fisk, Matt revela que quiso averiguar más sobre él y que investigó a Vanessa Marianna:

Matt: “No hice nada, no todavía. Fui a visitar a alguien cercana al Diablo. No para lastimarla, sino para tener una noción de quién es él. Quién es y qué necesitaría para hacer lo que debo”.

Lantom: “¿Y? ¿Qué averiguaste?”

Matt: “Que tiene a alguien que ama, que lo ama a él y lloraría su pérdida”.

Lantom: “Pocas cosas son absolutas, Matthew. Hasta Lucifer fue alguna vez un ángel. Esa es la razón por la cual el juicio y la venganza deben dejarse a Dios. Especialmente cuando el asesinato no está en tu corazón”.

Matt: “¿Cómo lo sabe?”

Lantom: “¿Estás aquí, no es cierto?”

Matt: “Sé que mi alma estará condenada si le quito la vida. Pero si me quedo de brazos cruzados, si le permito destruir la ciudad, toda la gente que sufrirá y morirá...”

Lantom: “Hay un abismo entre la inacción y el asesinato, Matthew. La maldad ajena no te convierte en alguien bueno. Se usan las atrocidades del enemigo para justificar las propias a lo largo de la historia. La pregunta que debes hacerte es si tu conflicto es el hecho de que no quieres matar al hombre pero debes hacerlo o de que no debes matarlo pero quieres hacerlo. ‘Como un manantial enturbiado o una fuente contaminada es el hombre justo que se doblega ante el perverso’”.

Matt: “Los hombres justos deben oponerse ante el mal”.

Lantom: “Esa es una interpretación posible. Otra es que si el justo sucumbe al pecado, causa tanto daño como un pozo público envenenado. Pues la oscuridad de un acto de esa clase, de tomar una vida, se esparcirá entre los amigos, los vecinos, la comunidad entera”.

Matt: “¿Y si ya lo ha hecho?”

Lantom: “Entonces no estaríamos sentados aquí, ¿no? Creo que no fuiste a buscar a esa mujer para buscar información para matarlo. Creo que fuiste para buscar una razón para no hacerlo”.



Matt Murdock y Paul Lantom

Esta escena representa un periodo importante de reflexión para el personaje, quien busca constantemente mantener la pureza de su alma y lucha contra sí mismo para no romper sus códigos. En su última lucha contra su enemigo, Matt tomará en cuenta el amor entre Wilson Fisk y Vanessa Marianna como una prueba de lealtad.

Tras la pelea contra Nobu y luego contra Fisk en la que Matt queda gravemente herido y moribundo, el héroe es encontrado en su departamento por su amigo Franklin Nelson, quien descubre su identidad como Daredevil. Esta secuencia retrata muchas veces con el recurso del flashback la relación entre Matt y Foggy, quienes se conocieron en la universidad y desarrollaron una gran amistad. En este momento, Foggy se siente traicionado por quien creía su amigo, siente que no lo conoce y duda de toda su relación, mostrando su indignación y su tristeza. En términos de Maingueneau, Foggy romperá su contrato de lectura con el héroe y pondrá en duda todos sus discursos, tanto previos como posteriores. En ese sentido y como se explicó anteriormente, el locutor desplegará un ethos retórico a partir de una escena enunciativa y, si la imagen discursiva emergente es efectiva, se encarnará un garante. A partir de la revelación de las mentiras de Matt, se presentará una divergencia entre el ethos discursivo del héroe y el ethos prediscursivo; esto genera en Foggy una sensación de descreimiento respecto del pasado junto a su amigo. En tanto, Matt revela el porqué de su doble identidad, sus capacidades extraordinarias y la existencia de Stick. Las emociones de Foggy se retratarán a partir de primeros planos y planos medios que darán cuenta de sus pasos por la confusión, la furia y la tristeza, en tanto que la cámara se centrará en un malherido Matt, vulnerable ante las recriminaciones de su amigo. Esta conversación marcará el contrapunto entre las ideas sobre la

justicia entre los dos personajes. En ese sentido, se resaltarán las intervenciones más ilustrativas de los pensamientos centrales de Matt y Foggy en esta discusión:

Foggy: “Solo dime una cosa, Matt. ¿Estás realmente ciego?” / “Me has mentido, Matt, desde el día en que nos conocimos”. “¿Volaste esos edificios? ¿Disparaste a esos policías?” “¿Qué haces, Matt? Eres un abogado. Se supone que debes ayudar a la gente”.



Foggy y Matt, en la discusión que cambia su amistad

Foggy: “Aprendiste a pelear. Esas noticias de ti en el callejón, después de los bombardeos, la forma en que estabas dando vueltas. Tu padre era un boxeador. Él no te enseñó nada de eso, ¿verdad?”

Matt: “No quería que peleara. Tú lo sabes”.

Foggy: “Entonces, ¿cómo te hiciste tan bueno?”

Matt: “Un viejo llamado Stick”.

Foggy: “Me estas cagando”.

Matt: “Me encontró en el orfanato. Ciego como yo. Bueno, casi como yo”.

Foggy: “Un anciano ciego te enseñó las antiguas formas de las artes marciales. ¿No es esa la trama de Kung Fu?”

Matt: “Se cómo suena”.

Foggy: “No creo que lo hagas”.

Matt: “Hizo más que comenzar mi entrenamiento. Me enseñó que mi ceguera no era una discapacidad, que la vista era una distracción. Me ayudó a entender todo lo que podía hacer”.

Foggy: “Define ‘todo’”.

Matt: “Es difícil de explicar, Foggy. Mis habilidades solo sé cosas, ¿de acuerdo?”

Foggy: “No, no está bien. ¿Puedes leer mi mente? ¿Puedes predecir el futuro? ¿Qué? ¿Qué cosas solo sabes?”

Matt: “Sé que no te has duchado desde ayer por la mañana. Pero te enjuagaste la cara en el fregadero de mi cocina. Sé que comiste cebollas en tu almuerzo hace dos días. Sé que estás hambriento y cansado. Y sé que cuanto más digo, más rápido late tu corazón”.

Foggy: “¿Puedes escuchar un latido? ¿Desde el otro lado de la habitación?”

Matt: “Ayuda a anticipar el comportamiento. Cuando alguien va a atacar, cuando está mintiendo”.

Foggy: “Así es como sabías que Karen decía la verdad cuando la conocimos en la comisaría”.

Matt: “Sí”.

Foggy: “¿Escuchaste los latidos de su corazón sin su permiso? ¡Somos abogados! ¡No puedes hacer eso! Hay un sistema en su lugar, y es extraño e invasivo y...espera. ¿Me estás diciendo que desde que te conozco, cada vez que no decía la verdad, lo sabías? ¿Y qué, me seguías el juego?”

Matt: “Básicamente”.

Foggy: “Si no estuvieras medio muerto, te patearía el trasero, Murdock. ¿Estoy mintiendo sobre eso?”

Matt: “No”.

Foggy: “¿Alguna vez hubo algo real entre nosotros?”

Esta conversación atraviesa los sentimientos de incredulidad, confusión, indignación, tristeza y dolor por parte de Foggy, quien no cree en lo que hace su amigo y muestra su descontento: el héroe hace justicia por mano propia cuando debería hacerlo a través de la ley. Además, necesita preguntarle por las cosas que se dicen en la prensa sobre él, catalogado como asesino de policías. Foggy se pregunta si su amigo alguna vez asesinó a alguien y éste establece que no cruzó esa línea, pero que quiso hacerlo con Fisk después de la muerte de Elena Cárdenas. En tanto, la discusión entre ambos amigos se ve reflejada en el tiempo a través de la iluminación: en principio, Foggy encontró a Matt malherido durante la noche y se encargó de cuidarlo; al

otro día, comenzó la charla entre ambos y se desarrolló durante todo el día, disminuyendo la iluminación a través de las ventanas.

Foggy: “¿No te basta con ser juez y jurado? ¿Tienes que ser verdugo también?”

Matt: “Creí que no tenía opción.

Foggy: “¿Qué pasó con lo que dijiste de ir por él a través del sistema legal? ¿Hacer que las leyes funcionaran para nosotros?”

Matt: “A veces la ley no es suficiente.

Foggy: “¿Vas por ahí vestido como un idiota y pegándole a la gente!”

Matt: “¿No es tan simple y lo sabes!”

Foggy: “¿No sé una mierda! No sobre esto. Así que conseguiste esos poderes o algo así cuando eras un chico. ¿Cómo pasaste de eso a esto?”

Matt: “Cuando era un niño, antes del accidente, me quedaba despierto de noche escuchando las sirenas. Me gustaba inventar historias, descubrir qué eran, ambulancia o policía, robo o un incendio. No era más que un tonto juego. Pero cuando perdí mi vista, cuando mis sentidos se desarrollaron, descubrí la cantidad de sirenas que había, la cantidad de dolor que había cada noche en esta ciudad.

Foggy: “¿Haces esto desde que eres un niño?”

Matt: “No, traté de no pelear, enorgullecer a mi papá, bloquear esto. Las sirenas, el dolor, el temor, todo lo que oprimía Hell’s Kitchen. Por años, enterré la cabeza y miré para otro lado, hasta que una noche, cuando nos fuimos de Landman y Zack, la oí”.

Foggy: “¿Qué oíste?”

Matt: “Una niña pequeña. Lloraba en su cama en un edificio a la vuelta de la esquina. A su padre le gustaba ir a su cuarto tarde en la noche, cuando su esposa dormía”.

Foggy: “Dios mío”.

Matt: “Llamé a servicios sociales. Como debía. Pero la madre no lo creía. Decía que no era cierto. Y el padre era inteligente. Se aseguró de que al hacer lo que hiciera, no quedaran huellas. La ley no podía hacer nada para ayudar a la niña. Pero yo podía. Conocía su rutina. Esperé hasta

que estuviera solo. Pasó el mes siguiente en el hospital, comiendo con un sorbete. Y yo nunca dormí mejor”.

Desde la perspectiva de la narrativa audiovisual, el relato de Matt está representado por un flashback de su primera intervención como el vigilante enmascarado, atacando al abusador: “Si vuelves a tocar a tu hija, lo sabré”. En ese sentido, se le presentan pruebas al espectador para dudar de las intenciones de Matt. ¿Se trata de un hombre que toma la justicia por sus propias manos o en realidad solo quiere una excusa para descargar su ira?

Foggy: “Cuentas todo esto como si un día te hubieras hartado de todo. Pero para hacer todo eso tuviste que entrenarte mucho tiempo después del tal Stick, sabiendo que harías todo esto. Quizás no es solo justicia, Matt. Quizás eres tú tratando de tener una excusa para golpear a alguien. Quizás no puedes contenerte”.

Matt: “No quiero contenerme”.

Foggy: “Vas a hacer que te maten si sigues con esto. Lo sabes, ¿no?”

Matt: “Sé cuidarme solo”.

Foggy: “¿Qué hay de todos nosotros? Yo, Karen. Somos parte de esto ahora por tu culpa. Nadie nos preguntó”.

Matt: “¿Qué crees que pasará si abandono ahora, Foggy? ¿Quién va a parar a Fisk?”

Foggy: “No sé. ¿La ley?”

Matt: “Dile eso a Elena. Si hubieras podido ponerte una máscara y evitarlo, ¿no lo habrías hecho?”

Foggy: “No es justo, Matt”.

Matt: “No vivimos en un mundo justo, vivimos en este, y hago todo lo que puedo para que sea un mejor lugar”.

Foggy: “Un mejor lugar...eso suena a lo que dice Fisk”.

Matt: “No digas eso, no lo distorsiones”.

Foggy: “Intentaste matarlo, Matt. Lo confesaste. ¿Cómo es distinto eso de su forma de resolver los problemas?”

Matt: “Cometí un error, lo sé”.

Foggy: “Escribir mal Hannukah es un error. Intento de asesinato es un poco distinto. ¿Te pusiste a pensar lo que pasaría si fueras a la cárcel? ¿O peor? ¿Crees que alguien creería que yo no sabía lo que hacías? ¿Qué Karen no sabía?”

Matt: “Esta ciudad me necesita con esa máscara, Foggy”.

Foggy: “Quizás tengas razón. Quizás lo necesite. Pero yo no. Yo siempre necesité a mi amigo. Yo no te habría ocultado esto, Matt. No a ti”.

Matt: “No lo sabes”.

Foggy: “Sí, lo sé”.



Esta discusión, que retrata las distintas posturas entre Matt y Foggy respecto de la justicia, la vida y la muerte y los valores del heroísmo, rompe con la amistad entre ambos. Este hecho está simbolizado por el abandono de Foggy, quien decide terminar con la firma Nelson & Murdock. A pesar de sentirse traicionado, Foggy igualmente mantendrá su palabra con Matt y no contará a nadie sobre su identidad, ni siquiera a Karen, dando cuenta de una lealtad inquebrantable por parte de Foggy.

El héroe, enfrentando el alejamiento de su mejor amigo, se refugia en Karen y muestra sus emociones, llorando y diciendo que no puede seguir adelante:

Matt: “Conozco a un tipo, fue cercano alguna vez. Me dijo que tengo que alejar a mis seres queridos si quería ser efectivo en lo que hacía”.

Karen: “Parece que lo escuchaste”.

Matt: “Sí. Creí que no lo había hecho, pero este tipo es muy hábil para influenciarte, ¿entiendes? Pero este es el problema. Tuve una noche de mierda. De esas en las que crees que viste lo peor

de la humanidad, pero el pozo es cada vez más profundo. No puedo...no puedo hacer esto solo. No puedo dar un paso más”.

Karen: “No estás solo, Matt. Nunca lo estuviste”.



Matt y Karen

La discusión entre Matt y Foggy y el posterior encuentro con Karen dan cuenta de la vulnerabilidad del héroe tanto en el aspecto físico como en el espiritual y sentimental. El héroe llora y transmite su sensación de soledad y quiebre, reconociendo que no puede superar los problemas por sí mismo y que necesita ayuda. Se presenta vulnerable, destruido, agotado, y se apoyará en Karen para poder mantenerse en pie, quebrado en llanto.

A pesar de su pelea con Foggy, ambos recuperarán su amistad y se pondrán del mismo lado en la lucha contra los villanos; pese a esta crisis entre ambos, Foggy reconocerá que no puede separarse de su amigo y su relación se reconvertirá. En ese sentido, Page y Nelson se enojarán varias veces con Matt por sus intentos de alejarlos y mantenerlos seguros, pero aquellos se quedarán a su lado hasta el final, destacando un aspecto central en la imagen que representa la amistad en esta producción: el héroe no puede resolver todos sus problemas en solitario, sino que precisará y recibirá ayuda de sus seres queridos incondicionalmente. De hecho, Foggy recapacitará poco tiempo más tarde y volverá con su amigo tras el asesinato del periodista Ben Urich, con la intención de evitar que Matt mate a Fisk. De este modo, Foggy es quien muestra una lealtad inquebrantable hacia su amigo, preocupándose por su integridad física y espiritual. El héroe volverá a mostrar su aspecto protector pidiéndole a Foggy que no se meta en problemas, y ambos se reconcilian para vencer a Fisk a través de la ley:

Matt: “Tengo que parar esto, antes de que no quede nadie más por enterrar”.

Foggy: “Matt, la última vez que fuiste por Fisk, te encontré medio muerto. Más que medio. Si vas por él con la máscara otra vez, podría matarte. O tú podrías matarlo a él, lo cual tendría el mismo efecto en un católico como tú”.

Matt: “¿Qué puedo hacer? ¿Cómo lo detengo?”

Foggy: “Con la ley, Matt. Como nos dijiste a mí y a Karen. Así lo detendremos”.

Matt: “¿Nosotros? Creí que Nelson y Murdock se había acabado”.

Foggy: “No hay nada que quiera más que poder volver a lo que éramos antes, pero...no sé si podemos”.

Matt: “No podemos. Pero quizá encontremos una forma de seguir adelante, Foggy”.

En el desarrollo de la historia y a través de la detención del policía corrupto Carl Hoffmann, Matt y Foggy logran detener a Fisk, quien luego escapa de la cárcel con la ayuda de sus secuaces. Allí emerge la figura de Daredevil, quien se enfrenta al villano en una batalla final y logra que la policía vuelva a atraparlo.

En la segunda temporada de la serie, se volverá a presentar el debate por la vida o la muerte a partir de la relación entre Matt Murdock y el antihéroe Frank Castle, conocido como The Punisher, con dos posiciones antagónicas respecto de la justicia contra los criminales. Daredevil vive bajo un código y cree en que las personas pueden cambiar, en tanto que The Punisher está convencido de que no hay que dar segundas oportunidades. La charla más representativa entre ambos transcurre en planos enteros que describen una escenografía: tras una pelea, Daredevil quedó inconsciente y Frank Castle lo encadenó a una chimenea en una terraza. Mientras el héroe aparece inmóvil, The Punisher prepara su arsenal para continuar con su misión de asesinar a los criminales culpables de la muerte de toda su familia. Daredevil, en este caso, intenta en vano cambiar la perspectiva de Frank sobre el asesinato, con la idea de que todos pueden cambiar, incluso él. Con Daredevil encadenado, Frank lleva al criminal de la mafia irlandesa, Grotto, y lo obliga a confesar el asesinato de dos personas inocentes. Habiéndole demostrado que, en su opinión, los criminales no merecen segundas oportunidades, Frank le plantea una elección a Matt: deberá dispararle a Frank para evitar que éste mate a Grotto, o dejar que Frank lo haga.

The Punisher: “Dispara, Red, dispara”.

Daredevil: “No”.

The Punisher: “Si no lo haces, su muerte es tu culpa. De cualquier manera, eres un asesino”.

Daredevil: “¿Qué clase de elección es esa?”

The Punisher: “El tipo de elección que hago cada vez que aprieto el gatillo. El tipo de elección que voy a hacer ahora mismo”.

En esta escena, Matt muestra su sentido de justicia y su moral para defender a los inocentes: por más que deba tomar decisiones difíciles y a veces mantener su código implica que personas inocentes pierdan la vida, no asesinará criminales. En cambio, Frank Castle le demuestra que él, al tomar la decisión de matarlos, sacrifica su integridad moral desde su perspectiva del bien de los inocentes.



Daredevil vs The Punisher

Tras el arresto de Frank Castle, los tres amigos celebran en un bar. Más tarde, Karen y Matt se van juntos y terminan besándose. Esta escena representa el comienzo de una relación de pareja para el héroe, que deberá convivir con el regreso de su antiguo amor, Elektra Natchios. Matt intentará llevar adelante su relación con Karen y se mostrará feliz por primera vez, al sentirse libre de peligro con Fisk encarcelado y tras la solución del caso de Frank Castle. Igualmente, a pesar de su felicidad, no puede ignorar el hecho de que a su alrededor hay gente cometiendo delitos. Esto lo pone incómodo y le recuerda su sentido de responsabilidad: el personaje no puede evitar la necesidad de resolver los problemas de la ciudad y de ser Daredevil. Además, la reaparición de Elektra pondrá un alto a su relación con Karen y lo llevará a un nuevo desafío como Daredevil frente a la mafia japonesa. El héroe se distanciará de Karen y se acercará nuevamente a Elektra, a quien ayudará en su búsqueda de redención: la joven, quien había sido entrenada por Stick y convertida en una asesina despiadada, quiere cambiar su espíritu para ser

una buena persona. Este punto y el amor de Matt por Elektra se ven reflejados en una de las últimas escenas de la temporada, en la previa de la pelea final contra la Yakuza:

Matt: “Espera, espera. Espera un segundo. Entonces, ¿qué pasa si de ahora en adelante, si sobrevivimos, donde sea que corras, yo corro contigo?”

Elektra: “No hablas en serio”.

Matt: “Nunca he sido más serio. Esta, Elektra, esta es una parte de mí que necesito. Y tú eres la única que lo entiende. Sin esto, no estoy vivo. No lo estoy. No realmente. Y lo sé ahora, gracias a ti. No sé qué somos cuando estamos juntos, y si tenemos alguna posibilidad en el futuro, no lo sé. Pero sí sé que soy libre contigo. Como con nadie más”.

Elektra: “Te escondes de ti mismo. No dejas entrar a nadie”.

Matt: “A ti. Te dejé entrar a ti. Piénsalo. ¿Qué pasa si este no es el final? ¿Qué pasa si es solo el comienzo?”

Elektra: “No. Nos encontrarán”.

Matt: “No, seguiremos moviéndonos. Cambiaremos las identidades. Nos esconderemos. Nunca nos atraparán. ¿Qué dices?”

Elektra: “Yo digo que vayamos a Londres. ¿Sí? Madrid. Túnez. Hay lugares sexys para esconderse”.

Matt: “Oye, nunca he estado más al norte que la calle 116”.

Elektra: “Porque amas a Nueva York”.

Matt: “Y daría mi vida por ella, pero hay una cosa en este mundo que me hace sentir más vivo. Y esa eres tú”.

Elektra: “Soy el Cielo Negro, Matthew”.

Matt: “Sí, y yo soy el Diablo de Hell’s Kitchen. El aeropuerto está a solo un taxi de distancia. Todo lo que tenemos que hacer es sobrevivir a lo que sea que nos esté esperando detrás de esa puerta”.

Elektra: “Vamos a salir de aquí”.

En esta escena, Matt despliega un ethos retórico que ubica a Elektra como el amor de su vida, la única persona que realmente entiende quién es y pretende escapar con ella, incluso mostrándose dispuesto a dejar atrás su identidad como Daredevil y la protección de New York.



Matt y Elektra

Finalmente, Elektra es asesinada por Nobu en esa batalla y deja nuevamente en soledad al héroe, destrozado por la pérdida de su amor. En su muerte, igualmente, Elektra demuestra haberse convertido en una mejor persona gracias a la ayuda de Matt, sacrificándose por él. Por otra parte y tras la muerte de su amor, Matt decide dejar de ser Daredevil, pero antes le revela su identidad a Karen como representación de su decisión de expresar sinceridad ante sus amigos. Si bien su relación de pareja no funcionó, ambos quedan en buenos términos y retoman su vínculo de amistad.

En *The Defenders*, Matt Murdock se dedica a ser abogado pro-bono, ignorando su etapa como Daredevil y asegurando haberla dejado atrás: “Daredevil puede haber hecho de la ciudad un lugar mejor, pero está mucho mejor sin él. Está mejor con Matt Murdock”. Sin embargo, ante el padre Paul Lantom confiesa que mintió:

Matt: “Bendíceme, Padre, porque he pecado. Han sido tres días desde mi última confesión. Le menté a alguien. Alguien que amo. Ella me preguntó si extraño la vida. La otra vida que llevé. Y le dije que no”.

Lantom: “Reconocer una mentira es a menudo el mejor camino para encontrar la verdad, hijo. Una mentira como esta suele ser un signo de indecisión. Una señal de que tu mente y tu alma aún no están alineadas”.

Matt: “Bueno, estoy tratando de ignorar mi alma”.

Lantom: “El Señor no ve como el hombre ve. El hombre mira la apariencia externa, pero el Señor mira el corazón”.

Matt: “Si pudieras dar más detalles, padre”.

Lantom: “Ignorar no cambia nada, Matthew. Dios conoce tu corazón. Déjalo entrar para que pueda ayudar”.

Matt: “¿Incluso si ese corazón está dañado?”

Lantom: “Especialmente si está dañado. Matthew, quiero hablar con franqueza”.

Matt: “Por favor”.

Lantom: “La otra vida que llevabas, ¿tu corazón la desea? ¿O está con la persona que la vivió a tu lado?”

Matt: “Elektra. Sí. La extraño mucho. Pero sé que las cosas que ella sacó de mí estaban mal”.

Lantom: “Por lo que me has contado sobre ella, creo que estaría feliz por lo bien que te está yendo”.

Matt: “Tal vez. O tal vez ella me diría que estoy abandonando esa vida. Y con eso, su memoria”.

Lantom: “No estás abandonando a Elektra. No lo tienes en ti. Lo que estás haciendo, lo llamamos seguir adelante. El purgatorio es un lugar para los muertos, Matthew, no para los vivos. No hay nada de malo en dejar ir a la gente. Ella encontrará su paz. Rezo para que encuentres la tuya también”.

Por un lado, se vislumbra en el ethos retórico de Matt un duelo no terminado tras la muerte de su amada Elektra, en tanto que se expresa un deseo de volver a ser Daredevil. Más tarde, el héroe volverá a ponerse el traje ante un nuevo desafío, representado por un terremoto en Hell’s Kitchen. De esta manera, el personaje cederá ante su deseo oculto de ocupar su personalidad heroica, a pesar de sus buenas intenciones de ayudar a los inocentes.

La participación de Matt en The Defenders estará centrada en la resurrección de Elektra y el desarrollo de la relación entre ambos: el personaje se reencontrará con su amor, revivida a partir de un ritual mágico, pero sin recuerdos de su vida anterior. En ese sentido, Matt buscará

repetidamente encontrar los vestigios de la personalidad de Elektra, quien se recuperará totalmente al final de la serie. En un principio, Matthew no puede reconocerla por los latidos de su corazón, hecho que está representado en la serie a partir del sonido y la expresión de desconcierto por parte del héroe.



Matt, desconcertado en su reencuentro con Elektra

En encuentros posteriores, Elektra tiene oportunidades de matar al héroe, pero no lo hace porque lo reconoce y duda. De esta manera, Matt arriesga en varias oportunidades su vida para lograr recuperar el espíritu de su amada. En la escena final entre ambos, Matthew consigue que Elektra recuerde su personalidad anterior y ambos se entregan a la muerte con la caída de Midland Circle:

Matt: “Si realmente eres esto, ¿por qué no me has matado todavía? Tuviste tu oportunidad”.

Elektra: “Tuve muchas”.

Matt: “Si realmente no significo nada para ti, si realmente no hay luz dentro de ti, ¿por qué no lo haces?”

Elektra: “Porque el juego es divertido”.

Matt: “No. Es porque todavía sientes. Hablas mucho de abrazar la oscuridad, pero no quieres estar sola ahí”.

Elektra: “He visto la muerte”.

Matt: “Y tienes miedo de ella”.

Elektra: “Ya no. Porque estarás a mi lado, donde perteneces”.

Matt: “Esto es lo que obtenemos, ¿no? Por creer que podíamos lograrlo”.

Elektra: “¿Quién dice que no lo hicimos? Estamos juntos. Es algo que he querido desde que te vi por primera vez. Podemos tenerlo para siempre. Lo siento, Matthew, por todo el dolor que te he causado en el camino”.

Matt: “Sabes, vamos a morir aquí”.

Elektra: “No. Así es como se siente vivir”.

En esta escena, Matt recupera a su amada y juntos se entregan a la muerte. En ese sentido, Matthew acepta morir en los brazos de Elektra, dando cuenta de su ethos católico a través de la idea del paso a la vida eterna, pudiendo reencontrarse después de la muerte.



Matt y Elektra

Además, se simboliza durante toda la temporada de *The Defenders* la búsqueda de Matt de una nueva oportunidad para el amor que creía perdido tras la primera muerte de Elektra. Desde la perspectiva de la narrativa audiovisual, la expresividad en las facciones del personaje a partir de la interpretación del actor y el guion muestran la esperanza del joven de lograr que Elektra recupere su alma.

En la última temporada de *Daredevil*, el héroe desarrolla una relación cercana con la monja Maggie, quien será la figura de la mentora para Matt, marcándole un camino y aconsejándolo. Durante toda la temporada, Matt desarrolla un vínculo mayor con la religión: en un principio, despliega un ethos retórico alejado de la fe y se siente odiado por Dios a pesar de concebirse

como uno de sus siervos más fieles en tanto que, con el avance de la historia, el personaje se reconciliará con su fe y fortalecerá su espíritu para emerger nuevamente como una figura heroica.

La relación entre Matt y Maggie comienza cuando el héroe, gravemente herido, es llevado a la Iglesia y escondido por el padre Lantom para recuperarse. En ese sentido, el héroe despliega un ethos retórico con una escena englobante de tipo discursivo religioso y una escena genérica de relato bíblico; la escenografía que se instaura a partir del discurso de Matt Murdock es de pérdida de fe y rencor hacia Dios:

Matt: “¿Qué es esto?”

Maggie: “Los saqué del depósito. Probablemente fuiste el último en leerlos”.

Matt: “Mi biblia. Todo bien. Entiendo la pista”.

Maggie: “Y tengo la sensación de que las cosas son complicadas contigo y el tipo de arriba”.

Matt: “No. De ningún modo. En todo caso, diría que finalmente sabemos dónde estamos parados el uno con el otro. ‘Había un hombre de la tierra de Uz’”.

Maggie: “Libro de Job”.

Matt: “El libro de Job. La historia del siervo perfecto de Dios, Job. Rezaba todos los días al amanecer, con las rodillas en el suelo y la cara en la tierra. Sacrificó diez cabras, una para cada uno de sus hijos, y las quemó en el altar en honor de Dios. De todos los soldados de Dios, Job, él era el más leal”.

Maggie: “Sé la historia, Matthew”.

Matt: “Oh. Entonces sabes lo que pasa después. Dios asesinó a sus diez hijos a sangre fría. Quemó cada centímetro de la tierra de Job. Golpeó su cuerpo hasta que su piel quedó cubierta de verrugas. Dios llovió mierda y miseria en la vida de su siervo más perfecto. Y aun así Job no lo maldeciría. ¿Sabes de lo que me di cuenta? Job era un cobarde. Mire, ese era yo, hermana. Sufrí de buena gana. Di mi sudor, sangre y piel sin quejarme. Porque yo también creía que era el soldado de Dios. Pues ya no. Soy lo que hago en la oscuridad ahora. Sangro solo por mí mismo”.

(Maggie le da un rosario, Matt lo aleja)

Matt: “No estabas escuchando”.

Maggie: “Escuché cada palabra rencorosa. Puede que odies a Dios en este momento, pero el sentimiento no es mutuo.

Matt: “No, no lo odio. Vi su verdadero rostro, eso es todo. Y, para que conste, tenía amigos. Tuve una vida. Me preocupo por las personas, y elijo dejarles creer que me fui porque lo estoy. No soy Job. Y sé mi verdad ahora”.

Maggie: “¿Qué verdad?”

Matt: “Bueno, que delante de este Dios prefiero morir como el Diablo que vivir como Matt Murdock”.

En esta escena, se puede vislumbrar que Matt finalmente perdió su fe, se siente totalmente abatido, deprimido, no puede levantarse y piensa que su vida ya no tiene sentido, sin contar con sus sentidos extraordinarios debido a la devastación que sufrió su cuerpo. Maggie le recuerda que no es así, que tiene motivos para seguir adelante, y le recuerda a su padre, quien cayó muchas veces pero nunca se quedó en el piso. Maggie aparece en todo momento como motivadora del héroe, intenta que recupere su espíritu de lucha. Desde la narrativa audiovisual, Matt es tomado en planos americanos para mostrarlo con un bastón que le sirve para caminar (el héroe se encuentra en un deplorable estado físico), en tanto que también se lo representa mediante primeros planos, con expresiones de tristeza y de dolor. Además, el actor muestra ironía al referirse al relato bíblico, representando su enojo con la situación que le toca vivir.



Matt Murdock

Después de recuperar parcialmente sus sentidos extraordinarios, Matt se entera de que su archienemigo Wilson Fisk fue liberado de prisión y trasladado al lujoso penthouse del Presidential Hotel como informante del FBI. El héroe decide ir al lugar y sus pensamientos son representados por la imagen y la voz de Fisk como su conciencia. En esta escena, Matt verá a Karen y no podrá dejar de pensar en sus seres queridos, de quienes está alejado, y otros que fallecieron. En este caso, la voz de Fisk representa la conciencia de Matt y sus pensamientos más oscuros:

Matt: “No tiene ningún sentido”.

Fisk: “Claro que lo tiene. Dios está enojado contigo”.

Matt: “¿De qué estás hablando?”

Fisk: “¿No crees que Dios sabe que intentaste suicidarte?”

Matt: “No. Eso no tiene nada que ver con esto”.

Fisk: “Dios restauró tu audición justo a tiempo para escuchar mi nombre cantado por las multitudes. Justo a tiempo para aprender, a la larga, gané, perdiste. ¿Suena eso como el perdón de Dios?”

Matt: “No. Suena como el infierno.”

Fisk: “Al final, también la matarás”.

Matt: “Para”.

Fisk: “Igual que tu padre. Y Stick”.

Matt: “Dije alto”.

Fisk: “Y Elektra. Todos murieron por tu culpa, Matthew”.

Matt decide infiltrarse en el hotel e ir en busca de Fisk. Se dirige al ascensor, pero el agente Ben Poindexter está de guardia. En lugar de pelear con él para ir a por Fisk, Matt decide no presentar batalla y hacerse el distraído, aunque su conciencia lo incita a ir por él. La escena representa el histórico debate de Matt sobre la justicia: ¿se justifica el asesinato de Fisk para salvar a todos los demás inocentes o puede lograr la justicia sin quebrar su regla de no matar?

Fisk: “Tiene la mejor vista”.

Matt: “Deberías estar pudriéndote en una celda”.

Fisk: “¿Entonces me vas a meter de vuelta en prisión? Sabes que eso no funcionará. Solo hay una forma de detenerme, pero no lo harás”.

Matt: “¿Estás seguro de eso?”

Fisk: “En cierto modo, eres mi cómplice. Todo lo que ha pasado desde que te negaste a matarme es tu culpa. Los cuerpos que he apilado. Los que vendrán. Me pregunto quién será el próximo. Puedes seguirlo hasta mí. Sabes que quieres. Puedes ganarle. Agarra su arma. Ven por mí. Estoy enjaulado. Desarmado. Pero no lo harás. No puedes matarme. Ni siquiera puedes matarte a ti”.



Matt, seguido por Fisk como la voz de su conciencia

El siguiente debate entre Matt y Maggie da cuenta sobre la perspectiva del héroe sobre la posibilidad de cambio y redención. La monja le brinda su consejo a Matt y lo ayuda a recordar que no debe asesinar, además de expresarle su fe en el amor, incluso en el villano más cruel. Esta escena brinda al héroe los argumentos para perdonarle la vida a su enemigo, en tanto que lo ayuda a reflexionar sobre la pureza de su alma.

Matt: “¿Crees que la gente puede cambiar?”

Maggie: “Todavía tengo esperanza”.

Matt: “No creo que podamos. Realmente no. Creo que venimos a este mundo quienes somos. Y quizás nos volvamos un poco más amables. O un poco más enojados. Pero no podemos cambiar nuestra naturaleza fundamental”.

Maggie: “Bueno, en realidad tendrías que intentar para saberlo”.

Matt: “Estaba hablando de Wilson Fisk”.

Maggie: “Entonces, ¿tu audiencia realmente ha regresado? Bueno, ¿qué sabes? Tal vez el jefe escuchó mis oraciones”.

Matt: “Sí, o mis maldiciones”.

Maggie: “Por favor, no comience con Job nuevamente”.

Matt: “Sin embargo, debes admitir que es interesante, ¿no? Finalmente recupero mi audición completa, y lo primero que escucho es que Wilson Fisk está fuera de prisión”.

Maggie: “Entonces, ¿estás sugiriendo que Dios liberó a un mafioso peligroso solo para molestarte?”

Matt: “Nah. Probablemente solo sea una coincidencia”.

Maggie: “Porque eso sería increíblemente narcisista”.

Matt: “Fisk dice estar ayudando al FBI. Pero ellos no lo conocen como yo”.

Maggie: “Claro. Y según tú, la gente no puede cambiar”.

Matt: “Porque él dice haber cambiado por una mujer”.

Maggie: “Veo. Bueno, si hay algo que pueda redimir un alma perdida, el amor tendría que encabezar la lista”.

Matt: “Oh vamos. ¿Incluso un monstruo como Fisk?”

Maggie: “Estás hablando con una monja, chico. El amor y la redención son más o menos nuestro argumento de venta”.

Matt: “Sí. Bueno, no estoy comprando”.

Maggie: “¿Entonces qué vas a hacer?”

Matt: “No lo sé. Quizás lo detenga. Para bien esta vez”.

Maggie: “Bueno, solo ten cuidado de no convertirte en el monstruo”.



Matt Murdock y la monja Maggie

Otra de las escenas de la última temporada de Daredevil que se considera importante para reflejar la personalidad de Matt Murdock está dada por la reflexión entre la monja Maggie y Karen Page. Karen busca a Matt a la Iglesia y conoce a Maggie. Ambas, en su propio código, saben que Matt es Daredevil. En su discurso, Maggie le aportará la fuerza a Karen para seguir ayudando al héroe; Karen lo acompañará siempre. En ese sentido, se brinda una perspectiva del abandono a Matt por parte de todos los que lo rodean, desde pequeño. Esto cambia en su adultez gracias a Karen y Foggy, quienes a pesar de sentirse traicionados, alejados y decepcionados repetidas veces por Matt, nunca lo abandonan:

Maggie: “Te desgasta, ¿no? Salvarlo de sí mismo”.

Karen: “Sí. No creo que pueda hacerlo más. Creo que ya terminé”.

Maggie: “Matt era duro cuando era un niño. Tuvo el récord de la mayor cantidad de Ave Marías, cinco años consecutivos”.

Karen: “Hmm. Me pregunto cuántos tendría que decir en estos días”.

Maggie: “Vino a nosotros justo después de perder a su padre. Su única familia. Estaba solo en el mundo. En su oscuridad privada. Rodeado de extraños. Sin embargo, parecía estar bien durante el día. Comía con los demás, asistía a sus clases, iba a misa. Pero estaba plagado de horribles pesadillas. Se despertaba sudando, gritando. No dijo de qué se trataban. Él solo pedía ayuda. Así que iba y le tomaba la mano hasta que se durmiera. Pero tengo tantos niños bajo mi cuidado. Matthew no fue el único. Sus pesadillas continuaron durante meses. Una noche, Matthew pidió ayuda y no respondí. No fui a verlo. Nunca nos pidió nada más. Nos dejó afuera. Dejó afuera a todos. Todos en la vida de Matthew lo abandonaron. Incluyéndome a mí. Cuando alguien necesitado trata de alejarte, tienes que encontrar la fuerza para aferrarte más fuerte”.

Más tarde y gracias a su oído extraordinario, el héroe escucha a Maggie revelar que es su madre. Ese momento representa un nuevo quiebre en la fe de Matt, quien se siente traicionado tanto por ella como por el padre Lantom, quien sabía y nunca se lo contó. Ante esta revelación, la cámara toma al héroe en primerísimo primer plano, expresando confusión. El quiebre emocional de Matt al entender quién es su madre está representado a partir de la interpretación del actor, quien primero se sorprende y luego cae al suelo, desprovisto de energía.



Matt Murdock al enterarse de la identidad de su madre

Esto da cuenta nuevamente del sentimiento de abandono en el héroe, quien lleno de ira decide alejarse de la Iglesia y de su madre, y confronta a Lantom. En esta conversación, el héroe despliega un ethos retórico indignado por la mentira y el ocultamiento durante tanto tiempo, en tanto que se expresa la tristeza y el dolor por haberse sentido solo toda su vida cuando podría haber tenido una familia.

Matt: “¿Lo sabías, padre?”

Lantom: “¿Matthew? ¿Qué estás haciendo aquí?”

Matt: “¿Sabías que ella era mi madre? Sí. Sabías”.

Lantom: “No te lo pude decir. Incluso cuando quisiera”.

Matt: “No te escondas detrás de tu cuello, padre”.

Lantom: “No me estoy escondiendo, Matthew. Estoy aquí”.

Matt: “Tú de todas las personas...todas esas veces que busqué orientación. Me viste luchando y decidiste ocultar la única cosa que podría haber cambiado todo para mí. Por favor, padre, ayúdame a entender por qué harías eso”.

Lantom: “Recé para que Maggie lo encontrara en ella para decírtelo hace años”.

Matt: “No podía encontrar en sí misma caminar nueve cuadras para visitarme cuando era niño. O para consolarme cuando asesinaron a mi padre y pensé que estaba solo en este mundo”.

Lantom: “Nunca estuviste solo”.

Matt: “¡Sí, lo estaba! Y me dejaste creerlo”.

Lantom: “Sí. Sí lo hicimos”.

Matt: “¿Por qué?”

Lantom: “¿Qué dijo Maggie?”

Matt: “Te estoy preguntando”.

Lantom: “Maggie es una buena persona, Matthew. Defectuosa, como todos nosotros. Y torturada por las decisiones que ha tomado. Pero dedicó su vida a hacer las paces”.

Matt: “Aún no has respondido la pregunta”.

Lantom: “Al crecer sin tus padres, Matthew, no creces para verlos como personas. Necesitas entender eso para entenderla”.

En una escena que muestra la desesperación y la impotencia de Matt ante el poder de Wilson Fisk, el héroe habla consigo mismo, nuevamente con su conciencia representada en la voz y la imagen de otra persona, en este caso su padre Jack Murdock. Encolerizado, Matt decide romper su código y asesinar a Fisk:

Jack: “Es una manera de mierda para que te enteres, Matty, sobre tu madre”.

Matt: “Sí. Debiste decírmelo”.

Jack: “Tal vez le prometí que no lo haría”.

Matt: “Eso no es excusa”.

Jack: “Sí, lo sé, chico. Pero después de recibir esa bala, Maggie tuvo años para decirte la verdad y no lo hizo. Esa no fue mi elección, fue de ella”.

Matt: “Ambos mintieron. Ambos se fueron”.

Jack: “Nunca te dejé”.

Matt: “No caíste en esa pelea como se suponía que debías hacerlo. Sabiendo que te matarían por eso”.

Jack: “Lo hice por ti. Entonces sabrías de qué estaba hecho tu viejo”.

Matt: “Mi viejo eligió su ego antes que toda la vida con su hijo. Eso es lo que sé”.

Jack: “No era ego, estaba cumpliendo con un código. Siendo un hombre. Significa amar la sensación de mi puño en la cara de otra persona. Significa esperar a que toquen el suelo y saber que los puse allí. Y, sí, está bien, tal vez lo puse en la parte superior de mi lista y tal vez me costó todo, incluido tú. Pero tú haces lo mismo”.

Matt: “No lo hago”.

Jack: “Tú también tienes un código. Golpeas a la gente. Te dices a ti mismo que está bien porque no mataste a nadie. Hay algo mal con nosotros, Matty. Es simplemente quienes somos”.

Matt: “Así eras tú, papá. No soy como tú. No arreglo peleas. Y no dejo que todos los demás sufran por algún código de mierda. Ya no. Cuando llegue a Fisk lo mataré”.

La representación de los pensamientos de Matt a través de su padre da cuenta de una autopercepción del héroe, quien en un principio se refiere al abandono sufrido durante su infancia y por otro lado intenta convencerse de que él no es un justiciero enmascarado simplemente por el hecho de liberar su ira y golpear a la gente, sino que se mantiene dentro de un código. Sin embargo, lleno de dolor, tristeza y furia, decide romper por fin ese código para terminar de una vez por todas con el villano.

En una charla con Ray Nadeem, el héroe reflexiona acerca de su relación con sus amigos Karen Page y Franklin Nelson, quienes nunca se rindieron con él y lo acompañaron en todo momento. Foggy sigue luchando para salvar el alma de Matt, incluso en el peor momento, convencido de que la ley es lo necesario para derrotar a Fisk. Durante toda la serie se ve que cuando Matt lo necesitó siempre tuvo a sus amigos y a sus guías, aunque se haya sentido solo en todo momento. Este es el detalle que se le revela a Matt casi sobre el final de la serie y que le permite salvar su alma:

Nadeem: “Necesito preguntarte algo”

Matt: “Quieres saber sobre Daredevil”

Nadeem: “Salí de la senda por unas semanas, y destruyó mi vida. Pero tú estás todo el tiempo saliendo de la senda y retomándola”.

Matt: “Eso también me complica la vida. Querer ambas cosas a la vez”.

Nadeem: “¿Lo hace? Quiero decir, tus amigos saben quién eres, qué haces”.

Matt: “Casi los matan por mí. Varias veces. No sé cómo puedo tener ambas cosas”.

Nadeem: “Pero las tienes. Yo me equivoqué, y no importa lo que pase hoy, no sé si mi esposa volverá alguna vez. Pero tus amigos siguen regresando. Quiero decir, ¿cómo los retienes?”

Matt: “No soy yo. Son ellos”.

En su última batalla con Fisk, se mostrará la fe en el amor como punto principal para perdonarle la vida al villano. Después de golpearlo hasta dejarlo agonizando, Vanessa pide piedad y Matt frena. Ensangrentado, Wilson provoca a Matt, pero éste se resiste a asesinarlo y corromper su espíritu. En esta escena, el héroe muestra su emoción al superar a su rival y despliega un ethos retórico triunfante, al lograr mantener su código:



Matt Murdock vs Wilson Fisk

Fisk: “Nunca dejaré de cazar a Karen Page o Foggy Nelson. Le diré al mundo quién eres realmente”.

Vanessa: “¡Wilson!”

Fisk: “Vanessa, por favor vete. ¡Por favor!”

Matt: “Tú quieres que te mate”.

Fisk: “Ninguna prisión puede retenerme. Tú lo sabes. ¡Vamos, mátame!”

Matt: “¡No! Dios sabe que quiero hacerlo, pero no puedes destruir quién soy. Regresarás a prisión y vivirás el resto de tu miserable vida en una jaula, sabiendo que nunca tendrás a Vanessa, que esta ciudad te rechazó. Te ganó. Yo te gané. Guardarás mi secreto y no dañarás a Karen Page ni a Foggy Nelson ni a nadie más. Porque si lo haces, iré tras tu esposa. Y demostraré que Vanessa ordenó el asesinato del agente Ray Nadeem y, como su esposo, pasará el resto de su vida en una celda”.

Fisk: “Si estoy de acuerdo con tus demandas, entonces deja a mi esposa sola. ¡Dejas a Vanessa libre!”

Matt: “Si mantienes tu palabra”.

Fisk: “Entonces, es un trato”.

Como última escena de análisis y para dar cuenta del progreso y la transformación por parte de Matt Murdock en Daredevil, es importante destacar la aceptación y el reencuentro del héroe

con su madre, Maggie Murdock, en la Iglesia. Se trata de los minutos finales de la serie, donde se puede ver el perdón de Matt hacia su madre, ahora que su trabajo ya está terminado. Ese perdón está acompañado por un pedido de ayuda casi disfrazado. Finalmente, Matt respira aliviado e iluminado por el sol, que representa el final del camino para el héroe y la transformación completa, habiendo mantenido su alma pura.



La redención de Matt Murdock

Matt: “La última vez que hablamos, me enfrenté al padre Lantom. Yo estaba enojado. Cambiaría eso si pudiera”.

Maggie: “Si Dios lo permitiera, no habría futuro. Solo personas reescribiendo el pasado”.

Matt: “Sí. Creo que estuvo tratando de decirme eso durante mucho tiempo. Sus últimas palabras fueron: ‘Perdónanos’”.

Maggie: “¿Crees que es posible?”

Matt: “Me dijo algo, hace años, cuando esto sucedió, que nunca olvidé. Mira, estaba bastante enojado con Dios y amargado por su mundo. ¿Cómo podría un Dios amoroso cegarme? ¿Por qué? Igualmente, me dijo que el plan de Dios es como un hermoso tapiz. Y la tragedia de ser humano es que solo podemos verlo desde atrás. Con todos los hilos irregulares y los colores embarrados. Y solo tenemos una pista de la verdadera belleza que se revelaría si pudiéramos ver todo el patrón en el otro lado, como lo hace Dios. De todos modos, he estado pensando mucho en eso recientemente, porque me doy cuenta de que he tomado algunas malas decisiones y lastimado a las personas que amo sin querer”.

Maggie: “No siempre sabes ver cuando vas por un camino equivocado”.

Matt: “No, no lo sabes. Y ese es mi punto. Me doy cuenta de que si mi vida hubiera resultado diferente, nunca me habría convertido en Daredevil. Y aunque las personas murieron en mi guardia, personas que no deberían haberlo hecho, hay muchos otros que han vivido. Entonces, tal vez todo sea parte del plan de Dios. Tal vez mi vida ha sido exactamente como tenía que ser”.

Maggie: “Tienes un corazón generoso, Matthew. Ves lo bueno con tanto dolor”.

Matt: “No siempre. De hecho, el padre Lantom solía ayudarme con eso. Me ayudaba a ver los errores de mis acciones. Me vendría bien que otra persona me ayudara ahora de vez en cuando.

Maggie: “Soy una monja, Matthew. Ayudar es lo que fui llamada a hacer”.

Conclusiones parciales

A partir de las escenas utilizadas para este análisis, se considera que es posible reconstruir los diferentes aspectos de la vida del héroe en el desarrollo de la serie y caracterizar la personalidad de David Budd en base a sus actitudes y respecto de las situaciones que atraviesa. Respecto de su ethos retórico, el personaje de David Budd muestra repetidamente su descontento con la guerra y su enojo con los políticos, en tanto que se refiere a éstos como “cobardes y asquerosos”, culpables del sufrimiento y el derramamiento de sangre. En este aspecto, se puede caracterizar al personaje como hartado de los conflictos bélicos y se vislumbra un descreimiento de la política para solucionar las disputas. Además, David Budd escapa a los estereotipos raciales y a las representaciones sociales del enemigo de guerra en Medio Oriente, defendiendo a Nadia Ali de ser asesinada y buscando la forma de darle una nueva oportunidad, arriesgando su propia seguridad. La serie, de esta forma, permite identificar en el ethos retórico del héroe un mensaje para el espectador: David Budd se ve reflejado en otra persona, quien en principio es una enemiga que quiere asesinarlo, entendiéndola como una persona más, que tiene emociones como el miedo o la desesperación, al igual que él. Se comprende de esta manera que son las emociones las que unen a los seres humanos como iguales, en tanto que se intentan dejar de lado diferencias como la raza o la religión, que muchas veces separan a las personas y se utilizan como excusa para la enemistad. Paradójicamente, el héroe resulta una víctima de la representación social occidental de la mujer musulmana como indefensa y del estereotipo de la sociedad árabe como machista y patriarcal, y al defenderla genera la posibilidad de que la terrorista se mantenga en actividad. Desde la perspectiva de la narrativa audiovisual, la interpretación de la actriz en la serie invita al espectador a creer en Nadia Ali como una víctima de su marido, así como es posible estimar que la producción de *Bodyguard* apela a este estereotipo para provocar un giro dramático en el argumento en el episodio final.

Por otro lado, la vulnerabilidad del veterano de guerra es un aspecto de la vida del héroe que aparece repetidas veces en *Bodyguard*, teniendo en cuenta los puntos mencionados por los personajes como la dificultad y hasta imposibilidad para conseguir trabajo, y la necesidad de conseguir ayuda psicológica para continuar con sus vidas. De esta manera se destaca también una dualidad entre la atención centrada en los problemas psicológicos del personaje en la serie y la carencia de un sistema que logre efectividad en el tratamiento de estos: si bien Vicky Budd, Andrew Apsted, Lorraine Craddock, Julia Montague, Louise Rayburn y Tom Fenton aparecen como los numerosos ejemplos de personajes que notan la inestabilidad, la fatiga y la necesidad

de ayuda de David Budd, el héroe mantiene en todo momento su libertad para moverse y desarrollar sus actividades, incluso contemplando el suicidio y ejecutando un plan, por lo que se detecta una posible denuncia por parte de la serie para que la sociedad haga énfasis tanto en la prevención para el suicidio como en el tratamiento psicológico para veteranos de guerra.

Desde el punto de vista de la narrativa audiovisual, particularmente desde el guion, se profundiza y se repite el concepto del pedido de ayuda y de la existencia de la terapia como método de mejora, tanto particular como laboral. Esto está representado claramente por la insistencia de Andy Apsted de que asista a un grupo de ayuda, por un lado, y por compañeros de trabajo que le sugieren un especialista en terapia en el ámbito policial, por el otro.

Otro aspecto de la personalidad de David Budd que se ve representado en *Bodyguard* es la soledad a partir de la ausencia de amigos y el alejamiento de su familia; si bien Andrew Apsted, Tom Fenton y Kim Knowles son los personajes más cercanos al héroe durante la serie, sus intervenciones son apenas esporádicas. Además, varias escenas retratan a David solo, muchas veces en la oscuridad y reflexivo, buscando contacto personal. Tomando en cuenta esta soledad, también es importante destacar que David busca compañía constantemente en Vicky y, mientras Julia está viva, desarrolla una buena relación con ella. Este aspecto se profundiza también con las muertes de Andy, Kim y Julia, que lo llevan a intentar suicidarse. Asimismo, desde la interpretación también aparece una ruptura con el estereotipo de “el hombre no llora”: en la modernidad y particularmente en *Bodyguard*, el héroe demuestra sus sentimientos en varias oportunidades, emergiendo la tristeza, la desesperación y la angustia, muchas veces con lágrimas en los ojos. Además, si bien el personaje le pide a su hijo Charlie que no lllore delante de sus compañeros para no mostrar debilidad, él mismo aparece en varias escenas llorando delante de sus hijos como de su esposa, rompiendo con su propia recomendación y dando cuenta también de un cambio respecto de su pensamiento.

En su vínculo familiar, el héroe siempre presenta un ethos retórico protector, cuidadoso de Vicky, Ella y Charlie. En ese sentido, el policía se ve forzado a aceptar espiar ilegalmente a Julia Montague para mantener la protección a su familia, y a pesar de que finalmente es la ministra quien lo ayuda, David también muestra su preocupación por conseguir una escuela especial para su hijo con problemas de aprendizaje. Además, la motivación última de David en la serie es resolver el caso para recuperar la unión de su familia, que considera prioritaria para su propia felicidad; de hecho, en múltiples oportunidades se resigna a aceptar que su esposa

haya conocido a otro hombre y le pide no divorciarse con el objetivo de mantener una esperanza para seguir juntos.

Respecto de su trabajo como policía y oficial de protección, se puede caracterizar el ethos retórico del personaje de dos maneras distintas: como profesional y atento al protocolo, por un lado, y por otra parte como descuidado e irrespetuoso de las reglas. En ese aspecto, es posible determinar que el héroe se muestra serio y apegado a un código de conducta en situaciones normales, por ejemplo al realizar una revisión del departamento de la ministra Montague por posibles amenazas; por otro lado, en situaciones de peligro o consideradas injustas se percibe una búsqueda constante de David Budd por la verdad y por su noción de lo que es correcto, independientemente de la forma en la que lo consiga, por ejemplo al defender a Nadia Ali de ser asesinada por la policía, amenazando a Rob MacDonald para que revele datos a la policía u ocultando información a los detectives para descubrir a los culpables del asesinato de Julia Montague. Asimismo, el sargento alcanza el límite de la insubordinación para con sus jefas en repetidas oportunidades, empleando un lenguaje inapropiado cuando cree que una situación es injusta para con él y rebelándose en momentos donde sus superiores no toman decisiones que él considera necesarias.

Por otra parte, el héroe muchas veces no tiene reparos en cuidarse a sí mismo al enfrentarse a sus enemigos. Por ejemplo, David forma una enemistad y acusa directamente al asesor del Primer Ministro y exesposo de Julia, Roger Penhaligon, en tanto que amenaza y maltrata físicamente al asesor de la ministra, Rob MacDonald. Finalmente, cuando intenta averiguar más sobre la participación del crimen organizado en el asesinato de Julia, resulta emboscado y secuestrado y se desencadena una situación de extremo peligro para él. En ese sentido, su ethos retórico para dirigirse o referirse a sus enemigos es combativo y agresivo, frontal y acusador.

El héroe también presenta dos formas marcadas y opuestas de enfrentarse a situaciones límite: por un lado, se muestra desorientado, asustado y con problemas para respirar o mantener la calma, sobre todo cuando se encuentra solo; sin embargo, en público, logra un manejo profesional de los problemas que se le presentan a partir del orden táctico aprendido como policía y en la guerra, además de dar cuenta de un ethos retórico decidido y seguro de sí mismo para dar órdenes e indicaciones, ayudando a otros a mantener la calma. Desde la teoría de la narrativa audiovisual, esta doble perspectiva está representada por la utilización de la cámara lenta y el retrato de la interpretación del actor en primeros planos, primerísimos primeros planos y planos detalle cuando se intenta dar cuenta de situaciones dramáticas de miedo y

desorientación, en tanto que en escenas de acción se utilizan planos medios y enteros mostrando seguridad y fluidez en los movimientos.

Finalmente, en la autodescripción del personaje, se observan tres momentos definidos en los que el héroe presenta una evolución, comparables con una secuencia narrativa de inicio, desarrollo y final; en un primer momento y con su amigo Andy Apsted, el héroe rechaza la ayuda psicológica y expresa: “Estoy bien, gracias”, enojado y autoconciéndose con buena salud mental. Más tarde, tras el segundo ataque hacia Julia Montague, David expresa por primera vez que no está bien y se muestra perdido y apesadumbrado. Finalmente, cuando su vida parece encontrarse en sus últimos momentos, el héroe reconoce su equivocación y acepta que necesita ayuda para salir de su problema: “Lamento haber dejado de ser el hombre con el que te casaste. He tratado de explicar, pero una parte de mí nunca quiere explicar lo que me hizo la guerra”. De esta forma, se puede considerar que David Budd atraviesa un proceso de auto-reconocimiento y de aceptación de una enfermedad, logrando un crecimiento personal y mejorando su vida junto a quienes lo rodean.

Respecto del análisis realizado sobre Daredevil, se identifican en el ethos retórico de Matt Murdock características relacionadas con la religión y el boxeo a través de expresiones típicas de esas esferas sociales, que serán representadas por el héroe a partir de su relación con figuras que ejercen la función paterna. En ese sentido, se vislumbra una evolución en el sentimiento de rencor por parte del personaje contra estas figuras (el padre Lantom, Stick y Jack Murdock) proveniente de la sensación de abandono, en tanto que la serie culmina con la liberación y la superación de este rencor a través del reencuentro con su madre Maggie y la destrucción final de su enemigo Wilson Fisk. En el desarrollo de la serie, se presentan como temas principales el abandono, la soledad, la culpa, la amistad, el amor, la pérdida de los seres queridos y la capacidad de sobreponerse a la adversidad. Tal como se detalló en el análisis de David Budd, Matt Murdock es muchas veces incapaz de pedir ayuda y también aparece como un héroe que muestra sus sentimientos, llora, se desespera, que aparece perdido y superado por los problemas. Daredevil se destaca además por el constante debate por la pureza del alma y por remarcar el vínculo entre la religión y el asesinato como opuestos, recurriendo a diversas perspectivas representadas en varios personajes como Wilson Fisk, Stick, Vladimir Ranskahov y Frank Castle. Tanto a partir de su ethos retórico como abogado y como Daredevil, Matt Murdock se presenta a sí mismo como el encargado de la defensa de los inocentes, poniéndose al mismo tiempo la responsabilidad como protector de su ciudad.

Además, es posible detectar un contrapunto entre el ethos retórico del héroe cuando representa al calmado Matt Murdock y, por otro lado, cuando libera su furia como Daredevil. En su faceta como Matt Murdock, el personaje a menudo se presenta relajado y carismático cuando se encuentra con sus seres queridos, en tanto que frente a sus enemigos muestra indignación y fiereza. En ese sentido, el héroe se caracteriza por ser impiadoso frente a sus enemigos y muchas veces violento físicamente, pero manteniendo un código en cuanto al asesinato.

Desde la perspectiva de la narrativa audiovisual, es posible indicar que los superpoderes de Matt Murdock se representan como ligados a los sentimientos y a los sentidos, pudiendo detectar de alguna manera el alma de los demás seres humanos. Como contrapunto, a pesar de que se marque como extraordinaria la capacidad de un héroe ciego de poder pelear de la manera en que lo hace, no se destaca en Daredevil la fuerza física como principal virtud del héroe, incluso a partir de sus superpoderes. Además y respecto de la iluminación, es posible detectar en todo momento la ausencia de la misma hasta que el personaje alcanza momentos de triunfo o de superación personal, sobre todo como Matt Murdock, en tanto que Daredevil aparece siempre oculto entre las sombras.

Tras el análisis realizado en esta investigación, es posible caracterizar al héroe moderno representado en las series de Netflix *Bodyguard* y *Daredevil* como una persona que no sabe, no puede o no quiere pedir ayuda, que tiene tendencias altruistas, es protector de los inocentes y que pretende cargar con todas las responsabilidades, alejando frecuentemente a sus seres queridos con el objetivo de cuidar de ellos y que de esta manera se presenta en muchos fragmentos como solitaria. Otra característica de la personalidad del héroe que aparece representada es que el personaje está más ligado a los aspectos sentimentales que a la fuerza física: se muestra un héroe que llora, al que se le permite estar triste, que necesita compañía y un abrazo de su familia o de sus amigos. Se ve representado el héroe que puede caer, fallar y perder, pero que de ninguna manera puede rendirse. Además, los objetivos perseguidos por el héroe suelen ser la búsqueda de la justicia, la verdad y el amor. Por otra parte, es recurrente una búsqueda personal del héroe moderno de entenderse a sí mismo, de descubrir quién es y de cómo mantenerse en el camino correcto. Por otro lado, una característica que no es inherente al héroe pero que está representada en las producciones y merece ser destacada por su importancia comunicacional hacia el espectador es que muchas veces el personaje principal está acompañado de manera silenciosa: las personas que están a su alrededor lo ayudan en el cumplimiento de sus objetivos y luchas, por más que el foco de las series esté centrado en los héroes. De esta manera, la misión del héroe no se trata de un trabajo solitario sino que hay una

contribución ajena y un trabajo de grupo para vencer a los enemigos. Como última característica, aparece también representada la idea del final feliz para las historias de los personajes tras haber atravesado un camino de transformación.

A partir de estas conclusiones, se consideran cumplidos los objetivos al haber identificado los aspectos de la vida del héroe representados en la serie, habiendo también indagado sobre la representación de las características de construcción de un héroe moderno y habiendo analizado desde el discurso y la autodescripción la caracterización de los personajes David Budd y Matt Murdock, teniendo en cuenta conceptos teóricos de la narrativa audiovisual y del campo del análisis del discurso.

Conclusiones finales

A partir del análisis realizado sobre las series *Bodyguard* y *Daredevil*, es posible afirmar que el camino atravesado por los héroes se corresponde con el viaje descrito por Joseph Campbell en el libro “El Héroe de las Mil Caras” en cuanto al cumplimiento de las etapas. Igualmente, también se debe destacar la complejidad del viaje del héroe de forma cíclica a través de las temporadas y de acuerdo con la estructura del relato, particularmente en *Daredevil* y *The Defenders*. También es importante mencionar que la repetición de varias etapas en el camino permite el redescubrimiento y la exploración de otros atributos de la personalidad del héroe en las series de televisión y es posible observar diferentes búsquedas, transformaciones y aprendizajes en cada producción audiovisual. Además, es posible plantear la idea una doble interpretación en el camino del héroe, comenzando en uno u otro punto del camino teorizado por Campbell a partir de la consecución de las temporadas televisivas, pudiendo contarse la historia partiendo tanto desde la llamada de la aventura como desde el vientre de la ballena. Por otro lado, cabe destacar que la estructura del monomito sobrevive a través de la historia desde los mitos y leyendas hasta la modernidad.

En tanto, el arquetipo del héroe actual presenta el altruismo como principal virtud: los personajes hacen a un lado sus preferencias personales en todo momento por el bien común, y dedican sus esfuerzos a mejorar la vida de los demás. A partir del ethos retórico, es posible caracterizar al héroe como protector de sus seres queridos y de los ciudadanos, independientemente de los problemas que puedan presentársele para cumplir con estos objetivos. Otro punto central a destacar en la conformación del arquetipo del héroe moderno es el foco en los sentimientos del héroe, que se presenta en varias oportunidades como vulnerable, emergiendo la tristeza, la desesperación y la angustia, presentando un héroe que puede llorar y que puede sentirse insuficiente, falto de fe o de fuerzas para seguir adelante. Como contrapunto, también se hace hincapié en la superación de las dificultades personales que atraviesan los personajes principales respecto de sus vulnerabilidades, destacando muchas veces que es más difícil recuperarse de un daño emocional, psicológico o espiritual, que de un daño físico. En el desarrollo de las series, se presentan como temas principales el abandono, la soledad, la culpa, la amistad, el amor, la pérdida de los seres queridos y la capacidad de sobreponerse a la adversidad. Por otra parte, es recurrente una búsqueda personal del héroe moderno de entenderse a sí mismo, de descubrir quién es y de cómo mantenerse en el camino correcto.

El héroe moderno tiene dificultades para pedir ayuda a sus seres queridos o a profesionales y muchas veces se siente solo o abandonado, pero desde las producciones se transmite hacia el espectador la posibilidad del personaje de acercarse a quienes lo rodean y ser acompañado, pudiendo refugiarse emocionalmente en familia o amigos. Desde el punto de vista de la narrativa audiovisual, particularmente desde el guion, se profundiza y se repite el concepto del pedido de ayuda y de la existencia de la terapia como método de mejora, tanto particular como laboral. Además, se presenta en los personajes una crisis de fe en las instituciones, sobre todo de la justicia, la ley y la política, y se buscan la verdad y los valores de lo que es correcto por otros medios. Por otro lado, a pesar de la existencia de numerosas peleas y escenas de acción en ambas series, tienen mucha importancia los momentos de introspección por parte de los personajes principales, ubicando en un papel central las transformaciones personales y psicológicas, dando cuenta de una evolución y dejando de lado el uso de la fuerza física como principal virtud. Finalmente, es posible caracterizar el arquetipo del héroe moderno por la capacidad de sobreponerse a cualquier situación con la ayuda de amigos o familia, con la idea de la posibilidad de caer, pero jamás rendirse.

De esta manera, se consideran totalmente cumplidos los objetivos planteados en el inicio de esta investigación, al haber reconstruido el viaje del héroe con todos sus momentos en las series planteadas, al tiempo que se determinaron las características principales del arquetipo del héroe en la modernidad a partir de la identificación de los aspectos de la vida del héroe representados en las series y la representación de las características de construcción de un héroe moderno, desde el análisis discursivo de los personajes y teniendo en cuenta conceptos teóricos de la narrativa audiovisual.

Bibliografía

- Amossy, R., & Pierrot, A. (2005). *Estereotipos y Clichés*. Buenos Aires: Eudeba.
- Appel, M., & Maleckar, B. (2012). The Influence of Paratext on Narrative Persuasion: Fact, Fiction, or Fake? *Human Communication Research*, 459-484.
- Bradshaw, S. N., & Storm, L. (2013). Archetypes, symbols and the apprehension of meaning. *International Journal of Jungian Studies*, 154-176.
- Campbell, J. (1949). *El Héroe de las mil Caras*. New York: Bollingen Foundation Inc.
- Campbell, J. (1949). El Héroe de las mil Caras. En J. Campbell, *El Héroe de las mil Caras* (pág. 101). New York: Bollingen Foundation Inc.
- Chang, H. M., Ivonin, L., Boladeras, M., Catala, A., Chen, W., & Rauterberg, M. (2013). From Mythology to Psychology: Identifying Archetypal Symbols in Movies. *Technoetic Arts a Journal of Speculative Research*, 99-113.
- Cohen, J. (2004). Parasocial Break-Up from Favorite Television Characters: The Role of Attachment Styles and Relationship Intensity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 187-202.
- Derrick, J., Gabriel, S., & Hugenberg, K. (2009). Social surrogacy: How favored television programs provide the experience of belonging. *Journal of Experimental Social Psychology*, 352-362. doi:10.1016/j.jesp.2008.12.003
- Eliade, M. (1998). *Myth and Reality*. Illinois: Waveland Pr Inc.
- Fernández Díez, F., & Martínez Abadía, J. (1999). *Manual básico de lenguaje y narrativa audiovisual*. Buenos Aires: Paidós.
- Fitzgerald, K., Paravati, E., Green, M., Moore, M., & Qian, J. (2019). Restorative Narratives for Health Promotion. *Health Communication*, 1-8.
- Goddard, D. (Dirección). (2015-2018). *Marvel's Daredevil* [Película].
- Green, M., & Brock, T. (2000). The role of transportation in the persuasiveness of public narratives. *Journal of Personality and Social Psychology*, 701-721.
- Green, M., Fitzgerald, K., & Moore, M. (2019). Archetypes and Narrative Processes. *Psychological Inquiry*, 99-102. doi:10.108/1047840X.2019.1614808
- Jobst, M. (Dirección). (2018). *Daredevil* [Película].
- Jung, C. G. (1964). *El Hombre y sus Símbolos*. Buenos Aires: Paidós.
- Jung, C. G. (1968). *Aion: Contribuciones al simbolismo del self*. Buenos Aires: Paidós.

- Jung, C. G. (1981). *Arquetipos e Inconsciente Colectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Kane, A. (Dirección). (2005). *Daredevil* [Película].
- Kershner, I. (Dirección). (1980). *Star Wars: Episode V - The Empire Strikes Back* [Película].
- Klimovsky, G. (2001). *La inexplicable Sociedad. Cuestiones de Epistemología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: AZ.
- Lucas, G. (Dirección). (1977). *Star Wars: Episode IV - A New Hope* [Película].
- Maingueneau, D. (2009). *Análisis de Textos de Comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- McCormick, N. (Dirección). (2005). *Daredevil* [Película].
- Mercurio, J. (Dirección). (2018). *Bodyguard* [Película].
- Miller, S. (Dirección). (2018). *Daredevil* [Película].
- Nolan, C. (Dirección). (2005). *Batman Begins* [Película].
- Petrie, D., & Ramírez, M. (Dirección). (2017). *Marvel The Defenders* [Película].
- Raimi, S. (Dirección). (2002). *Spider-Man* [Película].
- Raiter, A. (2010). *Representaciones Sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Russo, A., & Russo, J. (Dirección). (2016). *Captain America: Civil War* [Película].
- Sampieri, R. H. (1998). Metodología de la Investigación. En R. H. Sampieri, *Roberto Hernández Sampieri* (pág. 60). México D.F.: McGraw Hill.
- Sautú, R. (2003). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Silver, N., & Slater, M. (2019). A safe space for self-expansion: Attachment and motivation to engage and interact with the story world. *Journal of Social and Personal Relationships*.
- Tolkien, J. R. (1954). *The Lord of the Rings*. Londres: Allen & Unwin.
- Turner, B. (Dirección). (2005). *Daredevil* [Película].
- Whedon, J. (Dirección). (2012). *The Avengers* [Película].